

LA GACETA MALVINENSE



Gloria y Honor a los 649 Héroes de Malvinas



La obra, proyectada por el arquitecto Diego Miguel, fue inaugurada el 2 de mayo de 2016 y es “un homenaje escultórico y sensorial a los caídos en Malvinas, a los excombatientes y a la memoria”, según detalló el autor.

El monumento se encuentra en el balneario El Cóndor, a la vera de la ruta provincial 1, a escasos metros del faro Río Negro, el más antiguo del país en funcionamiento.

Las premisas al momento de proyectar el Memorial Malvinas en el balneario el Cóndor fueron dos: elaborar un espacio en donde el visitante fuera protagonista del momento y no un mero espectador, y aprovechar al máximo las imponentes visuales del paisaje circundante.

Debido a los fuertes vientos que imperan en la zona, se construyó un muro calado que presenta ciertas particularidades: tiene un vacío por cada uno de los combatientes caídos en Malvinas (649). La idea es que el visitante sienta los vacíos en el muro, cuya sombra en el suelo y en el cuerpo le indicará que algo falta.

Desde su inauguración, el Memorial Malvinas se convirtió en un paseo obligado de los turistas que llegan al balneario El Cóndor y una costumbre que también recrean los vecinos de la capital rionegrina.

Fuente: InfoParlamentaria Río Negro

Índice

HISTORIA

Una semana de Mayo.....	5
-------------------------	---

CRÓNICA

39º Aniversario de la Gesta por Malvinas	9
Cenotafio de Malvinas en la Localidad de Pilar.....	11
Ceremonia del 2 de Abril de 2021.....	13
Aniversario de la Gesta de Malvinas en el Colegio Militar de la Nación	15

EJÉRCITO

Un Combate muy Duro en Uno de los Sectores más Difíciles.....	20
Combate de Darwin - Pradera del Ganso.....	30
La Batería del GA 4 en Darwin	35
Los Últimos Combates de Malvinas según sus Protagonistas.....	39
14 de Junio, Día de la Máxima Resistencia	44

ARMADA

Batalla de Grytviken.....	46
Teniente de Fragata Aviador Naval Marcelo Gustavo “El Loro” Márquez.....	53

FUERZA AÉREA

El C-130 Hércules Bombardero	56
La Aviación de Transporte Durante la Guerra de Malvinas	60

OBITUARIO

Falleció el Comodoro VGM (R) Oscar Luís Aranda Durañona.....	63
Fallecimiento del Contraalmirante VGM (R) José María Maurizio	64

Propiedad, y Órgano de Prensa y Difusión, de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas (AVEGUEMA)

Asociación Civil sin fines de lucro.
Personería Jurídica N° 805/2002

La Gaceta Malvinense
Título y marca N° 1954.110 (INPI)
Prop. Intel. N° 39451278

Director:
CNIM VGM (R) Oscar H. OULTON

Diagramación JARMAT
juan.jarmat@gmail.com

Correo de Lectores
Cecilia SEFFINO y

Samantha Anahí CARDINALE

Editor
Asociación de
Veteranos de Guerra de Malvinas
Uruguay 654, Piso 4º Of. 403 (1015) - CABA
Tel. & Fax: (011) 4373-5440

Correo Electronico
aveguema82@yahoo.com.ar
Sitio Web: www.aveguema.org

Las opiniones vertidas en artículos firmados son
de exclusiva responsabilidad de sus autores.

EDITORIAL

Atravesando el segundo año de la pandemia que afecta al mundo, la Asociación de Veteranos que integramos ha salido a la acción, dentro del marco de las restricciones impuestas y de los razonables cuidados personales y de grupos. Por la sorpresiva aparición de la amenaza, la inexperiencia y la adaptación a la nueva situación, por las distintas fases de la cuarentena dispuesta, y por la imposibilidad de actuar en el frente externo a nuestra organización, tanto en nuestro país como con Gran Bretaña, podemos considerar que el 2020 fue un año perdido.

Lo más significativo que se pudo lograr fue el acuerdo bilateral para la identificación de los restos de la tumba colectiva de los integrantes de la Gendarmería Nacional caídos en el derribo del helicóptero AE 508 al NE del Monte Kent, el 30 de mayo de 1982. Lo que cubre parte de nuestras aspiraciones y requerimientos para completar la tarea humanitaria en nuestras Islas Malvinas.

Algunos homenajes, charlas virtuales, planes y coordinaciones para los 40 años y comunicaciones con otros interlocutores nacionales y británicos apenas posibilitaron mantener un hilo conductor entre las actividades del 2019 y las posibilidades de este año.

El 2021 lleva acumuladas una veintena de exposiciones presenciales y algunas virtuales hasta el mes de mayo. Comenzaron acciones para la preparación del cuadragésimo aniversario de la Gesta. Hemos podido concretar el homenaje en el Cenotafio de Plaza San Martín el 2 de abril. Esperamos con ansiosa expectativa la reanudación de las tareas para la identificación de nuestros camara-

das de Gendarmería. Hay también una búsqueda de la solución de un caso de identificación muy claro, pero que depende de una voluntad a convencer, para tener la absoluta certeza... También veremos con buenos ojos la reanudación de los vuelos a Malvinas, posiblemente a partir de octubre. Por otra parte, nuestro particular interés estará centrado para el próximo verano en la reanudación de la prometida búsqueda de un camarada caído en el mar, solicitada para el 2018 y diferida por problemas técnicos y por la pandemia, y en un posible homenaje en Georgias al suboficial Félix Artuso. Son posibles acciones que dependen de muchas y complejas decisiones de niveles superiores de ambas naciones, que no controlamos, pero que trataremos de favorecer para que sean realidades.

Además, seguiremos atentos a las oportunidades que puedan abrirse en todos los campos de los aspectos humanitarios, históricos y de enlaces con interlocutores que puedan contribuir con nuestros objetivos institucionales.

Es el mejor homenaje que podemos ofrecer a la memoria de



UNA SEMANA DE MAYO

General de Brigada VGM (R) Sergio Fernández, Presidente AVEGUEMA

El 21 de mayo de 1982 comenzó una de las semanas más difíciles para la Royal Navy en su larga Historia. Aunque al 08 Jun 82 se lo denominó “El día más negro de la flota”, por la cantidad de buques seriamente dañados y una embarcación hundida, con un elevado número de bajas sufridas, sin duda no hay un lapso más dramático en el que en el breve tiempo de una semana se produjeran tantos hundimientos efectivos de buques significativos, en un espacio geográfico reducido, y producto de una única modalidad de ataque. La acción aérea.

En el análisis de esa semana de mayo de 1982 debemos considerar, además, la magnitud de fuerzas involucradas, y la disparidad de medios, como así también la situación estratégica y táctica favorable a las fuerzas británicas, en plena ofensiva y en el curso de la acción de desembarco de sus tropas terrestres en San Carlos.

Así, en su momento de mayor esfuerzo ofensivo conjunto, recibieron la mayor intensidad de daños.

Los sucesivos hundimientos de la fragata HMS ARDENT el día 22 May 82, tras ser impactada en los ataques del día anterior, de la HMS ANTELOPE el 24 (tras el ataque del día 23) y del destructor HMS COVENTRY el 25 constituyen un golpe de alta intensidad en una acción aeronaval, pocas veces igualado.



HMS Coventry

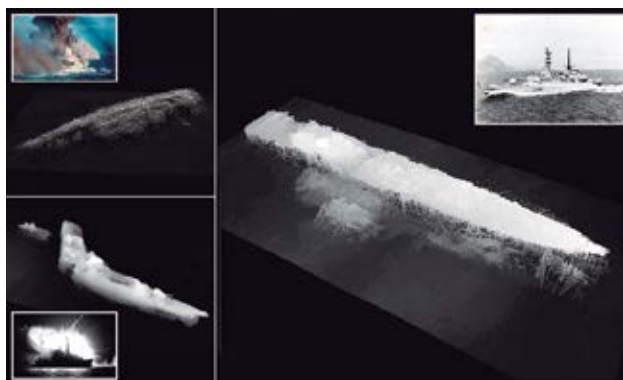
Aunque no sirvan para establecer comparaciones, ya que solo consideraremos buques efectivamente hundidos, es bueno recordar que, en el mismo lapso, en Malvinas, se suman los daños severos del HMS ARGONAUT y del HMS ANTRIM y los daños menores al HMS BRILLANT y al HMS BROADSWORD el 21 de mayo, del RFA SIR LANCELOT y RFA SIR GALAHAD, además de daños menores al RFA SIR BEDIVERE el 24, y finalmente, los daños sufridos por el HMS BROADSWORD el 25...



HMS Ardent



HMS Antelope



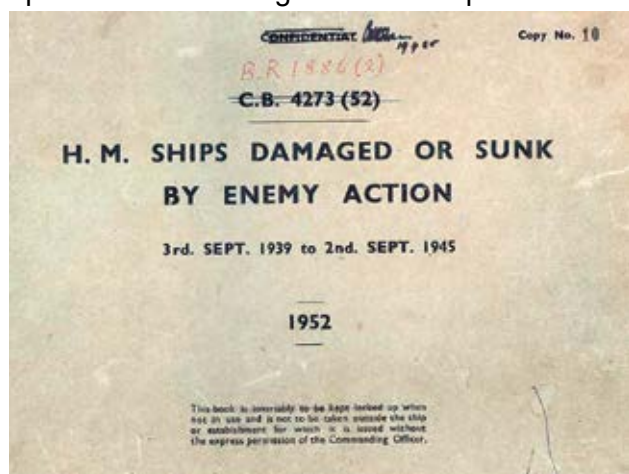
Todo esto, sin considerar al ATLANTIC CONVEYOR hundido a raíz del ataque con Exocet del 25 May 82, con la pérdida de numerosos helicópteros y medios de todo tipo para la campaña terrestre, además de la destrucción de parte de la logística en tierra en Bahía Ajax, el día 27 May, por no tratarse de unidades de la Royal Navy.

Hay que remontarse a las jornadas de la

Segunda Guerra Mundial para encontrar una semana tan fatídica en buques indudablemente hundidos para la flota británica. Mucho más, si consideramos las unidades hundidas en un mismo teatro de operaciones, y por un mismo sistema de armas, no existen muchos casos similares.

Hemos tomado exclusivamente buques importantes hundidos para establecer comparaciones. En algunos casos aparecen buques embarrancados o hundidos por las fuerzas británicas al considerarse irrecuperables. En todos los casos, señalamos esos criterios.

Descartamos las unidades averiadas y nos centramos solo en los buques que se hundieron por la acción directa del enemigo. En el lapso de una semana. En una misma zona de un teatro de operaciones. Así surgieron las comparaciones.



Es cierto que en distintos episodios de la SGM hubo una mayor pérdida de vidas en hundimientos individuales. O que se registraron numerosos hundimientos simultáneos en corto lapso, en distintos teatros de operaciones. Pero en toda la SGM se encuentran pocos paralelos a esta semana de mayo de 1940 en Malvinas.

El primer caso de pérdidas significativas aparece registrado durante las operaciones iniciales en Noruega, para la ocupación de Narvik. Aquí, en sucesivos combates con unidades de superficie y aviación alemanas son hundidos los destructores HMS GLOWWORM, en combate con el crucero HIPPER alemán, el 08 Abr 1940, luego el HMS GURKHA, por ataque aéreo el 09 Abr. Posteriormente, en el combate dentro del Fiordo de Narvik, en acciones confusas con destructores alemanes se pierde el HMS HARDY (embarrancado en la costa, seriamente averiado) y el HMS HUNTER, gravemente averiado y finalmente chocado y hundido accidentalmente por el HMS HOTSPUR el 10 Abr 1940.



HMS Glowworm

El segundo episodio de pérdidas de gran intensidad se registra en las operaciones durante la retirada de Dunquerque, con la pérdida de los destructores HMS GRENADE el 29 May y el HMS HAVANT, el HMS KEITH y el HMS BASILISK el 01 Jun 1940. Todos por acción aérea. El 29 May, torpedeados por lanchas alemanas, se hunde el destructor HMS WAKEFUL y resulta gravemente dañado el HMS GRAFTON, siendo éste hundido por fuego británico, tras sufrir daños irreparables.



HMS Havant



HMS Glorious

El tercer caso es el de la continuación de las operaciones de Noruega, en las cuales son hundidos el portaviones HMS GLORIOUS que

regresaba a la Islas Británicas, y los destructores HMS ACASTA y HMS ARDENT que le daban escolta, en un combate de superficie con los cruceros alemanes SCHARNHORST y GNEISENAU, el día 08 Jun 1940.

Un cuarto evento es el extraño caso de tres destructores torpedeados y hundidos el mismo día en el Mediterráneo, con la pérdida del HMS KIPLING, HMS LIVELY y HMS JACKAL el 11 y 12 May 1942.



HMS Kipling

Finalmente, la peor semana en términos de pérdidas británicas se inicia, curiosamente, el mismo día en que la aviación argentina repite la sucesión de bajas navales para la Royal Navy, el 21 May, pero, en este caso, durante 1941.

En el transcurso de las operaciones de la defensa y retirada de Creta se pierde el destructor HMS JUNO el 21 May 1941. El 22 May son hundidos los cruceros HMS FIDJI y HMS GLOUCESTER y el destructor HMS GREYHOUND. El día 23 May son hundidos los destructores HMS KELLY y HMS KASHMIR. Todos por acción aérea.



HMS Gloucester

Si consideramos que, además, en esa misma semana se produce la voladura y hundimiento del acorazado HMS HOOD en duelo contra el BISMARCK, en otro teatro de operaciones, en el Atlántico Norte el 24 May, no hay muchas dudas

de que esa semana de mayo de 1941 fue la peor de toda la guerra para el Almirantazgo británico.

El siguiente evento ocurrió durante las operaciones del desembarco en Normandía. El destructor HMS BOADICEA es hundido por acción aérea el 13 Jun 1944. En los días siguientes son hundidas las fragatas HMS MOURNE el 15 Jun y la HMS BLACKWOOD el 16 Jun, después de ser gravemente averiada en día anterior y mientras era remolcada en un intento de salvataje, ambas alcanzadas por torpedos de submarinos alemanes.



HMS Boadicea

Y no hay más...

En siete años de guerra no se repiten hundimientos tan frecuentes en un mismo teatro de operaciones, una misma zona y por la acción de un único sistema de armas como es el caso de Malvinas. La mayoría de las pérdidas ocurrieron en forma individual, por acciones puntuales de combate. En muchos casos por efecto de distintos sistemas de armas empleados en el combate (Acción aérea, de superficie, submarinos, minas...) Estos conceptos son aplicables al hundimiento de todo tipo de buques importantes. Desde acorazados y portaaviones a destructores y fragatas...

En unas 332 semanas de la Segunda Guerra Mundial solo se registra una intensidad de hundimientos de buques británicos comparable a la semana del 21 al 27 de Mayo de 1941, en seis oportunidades. Con la salvedad de que, para la época, los destructores y fragatas no eran buques significativos.

Seis semanas sobre 332. En Malvinas es una, sobre 7 semanas de enfrentamientos.

Si bien hubo otra semana difícil para el Reino Unido en 1941, cuando los acorazados

Valorar lo hecho, con objetividad y mesura, nos permite estar orgullosos de nuestros héroes que dieron la vida por la Patria, y por todos aquellos que lucharon con valor en el Atlántico Sur, ¡en aire, mar y tierra!

“Los argentinos no son empanadas que se comen con el solo esfuerzo de abrir la boca”

General José de San Martín

Así podemos apreciar también el efecto que la sucesión de hundimientos en esa semana de mayo de 1982 debió producir en los integrantes de la Fuerza de Tareas en el Atlántico Sur, en los mandos navales y en la misma seguridad de la primer ministro.



Una foto tomada desde la HMS Broadsword el 25 de mayo de dos A4 C al ataque. Lo resume todo.

39° ANIVERSARIO DE LA GESTA POR MALVINAS

Vigilias y homenajes con protocolos para honrar a los caídos en Malvinas

Sin los desfiles tradicionales, autoridades provinciales y excombatientes conmemoraron el 2 de abril de 2021 el Día del Veterano y los Caídos en la Guerra de Malvinas en vigiliias y actos de homenaje con protocolos sanitarios por la pandemia de coronavirus, y reafirmaron en redes sociales el reclamo de soberanía sobre las Islas.

En el marco del 39° aniversario del inicio de la guerra por las Malvinas se multiplicaron los actos en recuerdo de los 649 soldados argentinos muertos durante en el conflicto bélico iniciado el 2 de abril de 1982.

En Trelew

Gabriel Salomón, exsoldado que peleó en el conflicto del Atlántico Sur, expresó:

“Fuimos a Malvinas como soldados de la Patria que, vestidos con los uniformes del General San Martín y del Almirante Brown, cobijados con la bandera del general Belgrano y con las armas del pueblo, partimos a Malvinas a defender la Patria del agresor colonialista inglés apoyado por la OTAN”.

En Puerto Madryn

Se recordó que esa localidad “fue un lugar que tuvo una parte importante en esta desgarradora historia cuando los soldados argentinos, tras la capitulación, llegaron en barcos a las costas de esta ciudad que se recuerda como el día que esta ciudad se quedó sin pan”.

En Río Gallegos

Durante el acto central de esa provincia, los veteranos de la guerra coincidieron en destacar “la necesidad de luchar por la paz para que el pueblo esté más unido”, mientras el titular del Centro de Veteranos, Fernando Alturria, recordó “la nefasta desmalvinización” ocurrida durante los primeros veinte años de democracia y aseguró: “Nosotros mantendremos la memoria”.

“Tuvimos una experiencia que no pedimos. Pero aprendimos. Hoy podemos orientar sobre lo que no se debe hacer para buscar la paz, porque la división y el odio no nos ayudan como país”, remarcó Alturria.

La concurrencia de la ciudadanía fue menor que en años anteriores debido a la pandemia, aunque hubo mucha presencia durante la habitual vigilia iniciada anoche, ya que Río Gallegos fue un punto estratégico durante el conflicto bélico como Teatro de Operaciones del Atlántico Sur, fundamentalmente para las operaciones de la Fuerza Aérea, por lo que sus habitantes viven intensamente cada aniversario.

En Neuquén

En el acto de conmemoración del Día del Veterano y los Caídos en la Guerra de Malvinas, se dijo que la fecha “es un día de reflexión, en el cual se siembra memoria para construir porvenir y futuro, por más justicia y más verdad”, mientras los veteranos Erwin Vázquez y Jorge Minué



Cementerio argentino en Darwin, Malvinas

hablaron al igual que familiares de caídos en el hundimiento del ARA General Belgrano, Mario Flores Monje y Laura Lacroix.

El homenaje contó con una importante cantidad de público que, bajo los protocolos sanitarios, se acercó al cenotafio ubicado en el Parque Central de la ciudad de Neuquén para acompañar a los héroes de Malvinas.

En Río Grande, Tierra del Fuego

La vigilia que se lleva a cabo cada 1 de abril frente al Monumento a los Caídos, por segundo año consecutivo se realizó sin público asistente debido a las restricciones derivadas de la pandemia de coronavirus, aunque se transmitió en vivo por la Televisión Pública Fuegoño (TPF).

Los excombatientes pidieron también la derogación de acuerdos internacionales vinculados con la soberanía sobre las Islas Malvinas.

En Catamarca

Las autoridades que encabezaron el acto coincidieron en “mantener viva la llama del reclamo de soberanía” sobre las islas.

“Volvemos a tener el honor de pararnos junto a los excombatientes catamarqueños para recordar a los caídos en la guerra de Malvinas. Las islas del Sur son Argentinas y por eso, ante la mirada de todas las naciones, nuestro reclamo de soberanía sigue siendo irrenunciable.

En Mendoza

Se realizaron actos en distintas localidades, vigiliadas nocturnas y homenajes en plazas y rotondas.

En La Plata

La Banda de Música del Servicio Penitenciario Bonaerense se presentó en la apertura

formal de la vigilia en Conmemoración del Día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas organizada por C.E.M.A. “Casa del Ex Soldado Combatiente de Malvinas”.

En Mar del Plata

Se llamó a tener “un compromiso permanente y la convicción de la soberanía en nuestras Islas Malvinas” al desarrollarse el acto oficial ante el Monumento ubicado en la calle Córdoba y Diagonal Alberdi y Córdoba, que no contó con el tradicional desfile, en cumplimiento de los protocolos sanitarios vigentes por la Covid-19.

En Córdoba

Se sostuvo “honramos a nuestros Héroes de Malvinas que dieron su vida por la Patria. Una vez más, reafirmamos que las Malvinas fueron, son y serán siempre argentinas. Asimismo se anunció que desde ahora los ex combatientes serán denominados “Héroes de la ciudad” y se prometió exenciones impositivas y beneficios sociales.

En San Luis

Se realizaron actos en toda la provincia con la presencia de familiares de caídos en la guerra y veteranos, y en todos los lugares se vivieron emotivos momentos con variados testimonios, muestras fotográficas y proyección de videos.

También se recordó la fecha en los 64 municipios de la provincia con el común denominador de seguir con la tarea de “Malvinizar la Argentina”.



CENOTAFIO DE MALVINAS EN LA LOCALIDAD DE PILAR

ACTO DE HOMENAJE

En Pilar se ha desarrollado un Monumento a la Guerra de Malvinas único en su tipo en el país. El mismo comprende una superficie de 6 hectáreas, el Cenotafio, réplica del cementerio original del cementerio Argentino Darwin, Malvinas, con 649 cruces en las que se identifican el total de nuestros héroes fallecidos por Malvinas.

También cuenta con una réplica de la capilla "Stella Maris" de Puerto Argentino; una oficina de información, un salón de usos múltiples, helipuerto, lugares de descanso y recreación, instalaciones sanitarias y otros ornamentos conmemorativos.



Es un complejo museográfico, declarado de interés municipal como lugar histórico, que genera un espacio de participación, estímulo y recuperación de tradiciones, para niños, jóvenes y adultos de la localidad, de localidades cercanas y de otras provincias que lo visitan permanentemente.

Su ingreso es gratuito y se encuentra abierto para todos los vecinos que deseen visitarlo, de lunes a sábados, de 09:00 a 17:00 hs. y en su capilla, los sábados a las 18:00 hs. se oficia misa.

Acto de Homenaje a los 649 Caídos por la Patria en 1982

2 de abril de 2021

En conmemoración del 39 aniversario de la gesta de Malvinas se realizó un acto con la participación de integrantes de la Asociación de Familiares Caídos en las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur, Veteranos de Guerra del Ejército, Fuerza Aérea, Armada, Prefectura Naval, Gendarmería Nacional, Tripulantes de ELMA y Ciudadanía en General.

La familia del Soldado Conscripto del Ejército

Argentino Higinio Segovia donó la placa que durante treinta y siete años custodió su tumba bajo el título de "Soldado Argentino Solo Conocido Por Dios". Al identificarse al Conscripto Segovia mediante análisis de ADN, se reemplazó la placa mencionada por una con su identificación completa. La familia entregó la placa original para que sea colocada como un símbolo en el Cenotafio de Pilar.



Placa al Soldado Argentino solo conocido por Dios y la flor con 649 pétalos



Veteranos de Guerra presentes en el acto

Como un agregado trascendente la artista Silvia Kuhn realizó y donó una flor con 649 pétalos, uno por cada uno de nuestros héroes que custodian las islas.

El 39 aniversario de la gesta fue la oportunidad propicia para la colocación de ambas donaciones en el acto desarrollado el 2 de abril de 2021.

Se contó, además, con la presencia de dos Soldados Patricios con su Uniforme Histórico quienes oficiaron de Custodios de la Placa de "Soldado Argentino solo conocido por Dios" y de la "Flor de 649 pétalos" que representan a nuestros 649 héroes caídos en las Islas Malvinas y el Atlántico Sur.



Alocución en el desarrollo del acto

Se dio inicio al acto con la entonación del Himno Nacional Argentino, luego se izó la Bandera en el mástil del Cenotafio, realizado por representantes de los Veteranos de Guerra y Familiares de Caídos presentes y acompañados por los acordes del Trompa del RI 1 Patricios.

Se descubrió la flor de cerámica que donara la artista Silvia Kuhn, la bendición de la obra estuvo a cargo del diácono Ricardo Dibb.

El oficial de ceremonias, Sr. Antúnez (poeta y escritor) leyó palabras que recordaron los 39 años de la Gesta de Malvinas y los actos heroicos llevados a cabo por los integrantes de las tres Fuerzas Armadas, de Civiles de la Aviación a través del Escuadrón FENIX y de Marinos Mercantes de la empresa ELMA.

La Presidente de la Asociación de Familiares hizo uso de la palabra agradeciendo a la artista por la obra realizada y donada, a los Familiares presentes, Veteranos y Público por la presencia y el acompañamiento.

El Sr Antúnez recitó un poema en honor de la Flor donada que acompañará a las 649 cruces. El trompa tocó "Silencio" en honor de nuestros

caídos.

Se cantó la marcha de Malvinas y se dio por finalizado el acto.

La concurrencia permaneció en el lugar y se dieron charlas sobre Malvinas.

Ya con las luces azules y blancas que iluminan el Cenotafio, a las 19:30 hs se retiró la última familia.



La artista Silvia Kuhn y un hermano del Soldado Higinio Segovia



Se cierra el día y podemos observar el cenotafio iluminado mostrado por el Capitán del Ejército VGM Guillermo Anaya, organizador del acto.

Palabras Pronunciadas por el Organizador del Acto - Capitán VGM (R) del Ejército Guillermo Anaya

En este día recordamos el 39 Aniversario

de la recuperación de Nuestras Islas Malvinas que fueron usurpadas por los ingleses en 1833.

Es nuestro deber recordar a los 649 héroes que perdieron su vida en defensa de la Soberanía Nacional.

Para eso estamos hoy presentes los Veteranos de Guerra que tuvimos el honor de compartir esos días gloriosos junto a quienes quedaron en custodia permanente de las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur, estamos junto a sus familiares que nos acompañan para recordar a cada uno de aquellos que cayeron en San Carlos, Darwin, Puerto Howard, Bahía Fox, Monte Kent, Monte London, Monte Tumbledown, Top Malo, Puerto Argentino, Islas Georgias, Crucero General Belgrano, Buque Islas de los Estados, Buque Pesquero Narwal, y aquellos Valientes Pilotos que cayeron al Mar

Hoy, a 39 años queremos honrarlos una vez más en este lugar que fuera creado por el Presbítero José Fernández, más conocido por TITO.

Él creó y construyó este lugar para que los Familiares de Caídos, Veteranos de Guerra y toda persona de bien sin distinguir credos, pudiese

venir aquí a orar por ellos.

De una idea que surge de la artista Silvia Kuhn y la cual es presentada y aprobada por los Familiares de Caídos, nace la flor de hortensia que sería colocada en cada tumba de nuestros Héroes en el Cementerio de Darwin.

Estando en este lugar confeccionando los pétalos de las flores que irían a Malvinas, la artista y los familiares deciden donar una flor para acompañar a cada uno de los aquí representados en cada Cruz. Ella estaría confeccionada con 649 pétalos que simbolizan a cada uno de Nuestros Caídos.

Ha sido colocada junto a la placa de "Soldado Argentino solo conocido por Dios" que acompañó por años a un Soldado Caído en Malvinas.

Gracias Silvia Kuhn, Gracias Familiares de Caídos, por este gesto que agradecemos todos los Veteranos de Guerra y la Ciudadanía en General.

Honor y Gloria a Nuestros Héroes.

¡Viva la Patria!

CEREMONIA DEL 2 DE ABRIL DE 2021

Cenotafio de Plaza San Martín, Ciudad de Buenos Aires

A treinta y nueve años del inicio de la gesta de Malvinas



Cenotafio Malvinas en Plaza San Martín

Ante la presencia de un nuevo tipo de enemigo, esta vez invisible y casi desconocido, el COVID-19, AVEGUEMA decidió igualmente reafirmar su compromiso con la causa Malvinas y,

respetando las normas estipuladas de seguridad, concurrió, como todos los años, ante el Cenotafio de la Guerra de Malvinas ubicado en la Plaza San Martín de la ciudad capital de la república, para rendir su homenaje a los caídos en combate.



Abanderado y Portaestandarte de AVEGUEMA

La ocasión sirvió para que un numeroso público que se había autoconvocado se sintiera

contenido y pudiera canalizar, a través de la ceremonia preparada por AVEGUEMA, su sentimiento de patriotismo.



Se entonó el Himno Nacional Argentino

El acto consistió primero en el agradecimiento a la presencia de miembros de las Fuerzas Armadas, de Seguridad y Civiles que participaron del conflicto, así como a la concurrencia voluntaria de un buen número de ciudadanos, que dieron un emotivo marco.

Se entonó “a capela” el Himno Nacional Argentino y luego se rindió homenaje a los caídos mediante la presentación de una ofrenda floral portada por miembros de AVEGUEMA.

El presidente de la Asociación Veteranos de Malvinas, General de Brigada VGM (R) Sergio Fernández, pronunció una breve alocución destacando la importancia de la fecha, el sentido homenaje a los camaradas civiles y militares que perdieron la vida en el conflicto y finalmente la irrenunciable tarea de AVEGUEMA en la defensa de la causa por Malvinas.

Realmente fue un emotivo encuentro cuyo principal valor fue que el público se había auto-convocado esperando encontrar en ese magno monumento dedicado a la memoria de nuestros héroes, alguna Institución que expresara la trascendencia de la fecha... Esa Institución fue AVEGUEMA.



Ofrenda Floral de AVEGUEMA



Cenotafio Malvinas en Plaza San Martín



Guardia de Honor de las Fuerzas Armadas

ACCUSYS

TECHNOLOGY



ANIVERSARIO DE LA GESTA DE MALVINAS EN EL COLEGIO MILITAR DE LA NACIÓN

Fuente: Ejército

En las instalaciones del instituto, ubicado en El Palomar provincia de Buenos Aires, se realizó un acto en conmemoración de un nuevo aniversario de la Gesta de Malvinas. Participaron de la ceremonia los egresados de la promoción 113° junto a sus familias.

El acto comenzó con la presentación de efectivos al Director del Colegio Militar de la Nación, general de brigada Agustín Cejas, quien dio la bienvenida a la promoción "Islas Malvinas" e invitó al presidente de la Comisión de la Promoción 113°, teniente coronel -R- VGM Roberto Agustín Vega a saludar a los cadetes del Colegio. Luego se cantó el Himno Nacional y a continuación se realizó una invocación religiosa recordando la gesta de Malvinas.

Posteriormente se leyó el mensaje militar del Ministerio de Defensa en ocasión del 35° Aniversario de la gesta de Malvinas. Luego el cadete de cuarto año Lucas Torres, en representación del Cuerpo de Cadetes, dirigió unas palabras en homenaje a los miembros de la promoción 113°.

La ceremonia continuó con el descubrimiento de una placa conmemorativa. El descubrimiento estuvo a cargo del general de brigada Justo Francisco Treviranus.

A continuación, el Teniente Coronel -R- Vega se dirigió al público presente recordando la gesta de Malvinas. Para finalizar la ceremonia los Cadetes realizaron un desfile del cual participaron los miembros de la promoción 113° cerraron el desfile.



Desfile de la Promoción 113 "Islas Malvinas"

Discurso que el Sr. Tte. Cnel. (VGM) D Roberto Vega, presidente de la promoción 113

Islas Malvinas, pronunciara el 7 de abril de 2015 en el Colegio Militar de la Nación (CMN). Dicha promoción estaba cursando en 1982 el 4to año del CMN

"Señor director del CMN, camaradas y amigos de nuestra querida promoción 113 "Islas Malvinas", señoras, señores:

Voy a tratar de amalgamar en estas palabras tres circunstancias muy significativas: -el día del Veterano de Guerra y el recuerdo de nuestros caídos en la gesta de Malvinas -el 33 aniversario de nuestro egreso, un 7 de abril de 1982 -y el inmenso honor de estar aquí, en el Colegio Militar de la Nación frente al Cuerpo de Cadetes.

Y para poder hacerlo, les propongo a ustedes, futuros oficiales, que nos acompañen a mis compañeros, nuestras esposas y esposos, en un pequeño ejercicio de imaginación, en donde ustedes serán los protagonistas de lo que nos tocó vivir hace 33 años.

Imaginen que este 2 de abril pasado se encontraban como cadetes de cuarto año dando instrucción a los soldados del entonces Servicio Militar Obligatorio, con su portaplapios colgando de la cintura, y que los llamen a una reunión urgente con el Director, y este les comunique que se recuperaron las Islas Malvinas.

Y que un par de días después, cuando todavía no salían del asombro, interrumpían su clase de adiestramiento físico y luego de reunirlos nuevamente, les decían que iban a egresar anticipadamente para ir a completar los roles de combate de las unidades que iniciaban su alistamiento para la guerra.

Si esto les parece fuerte, traten de imaginarse ustedes ese mediodía en el comedor de cadetes, y que mientras almuerzan escuchan por los parlantes sus nombres, seguidos de





La Promoción 113 en la formación del 37 aniversario de su egreso adelantado para cubrir roles de combate en ocasión de la guerra por las Islas Malvinas

los destinos a los que tenían que partir. Decirles que comer se hacía difícil es una obviedad.

Y como los tiempos de una guerra no son los de la vida en guarnición, no se imaginan al sastre tomándoles las medidas para el uniforme de social, sino retirando uniforme de combate y equipo de campaña, para que un 7 de abril como hoy, pero hace 33 años, se encontraran en el patio de honor egresando. No en diciembre como es habitual. No con todas las galas y rodeado de sus familiares y amigos, sino con el traje del guerrero y ante la mirada atenta de sus oficiales instructores, los que en algunos casos marcharían con ustedes a la guerra.

Piensen, imagínense por un segundo, recibiendo en lugar del sable, la insignia de subteniente, y en los días subsiguientes ver partir a sus compañeros, o verse ustedes mismos partiendo a las distintas guarniciones de nuestro Ejército, a lo largo y a lo ancho del país.

¿Pueden imaginar la euforia que sentirían? ¿Pueden imaginar la adrenalina corriendo por sus venas? Imagino que como nosotros se harían miles de preguntas como, por ejemplo: ¿cuándo me llaman a mí?, ¿mi unidad cruzará a las islas?, ¿me llevarán o me quedará en el destacamento de vigilancia del cuartel? Pero seguramente el denomina-

dor común en sus corazones sería el deseo ferviente de ser parte de la gesta.

Pero sigamos en este ejercicio que pretende dejarles una enseñanza, imaginándolos a ustedes como protagonistas de esos días.

No ha terminado aún el mes de abril y ya están ocupando un rol de combate en alguna unidad, sumándose a los últimos preparativos de una movilización que en algunos casos finalizaría con una orden de operaciones de empleo en las Islas Malvinas.

Traten de dimensionar como latirían sus corazones, si los sectores de responsabilidad asignados a sus secciones estuvieran en Darwin, Ganso Verde, o en los montes Longdon, Dos Hermanas, Harriet, Wall, en el valle de Moody, en la zona del aeropuerto o en las playas linderas a Puerto Argentino.

A lo largo de este camino que estamos reviviendo juntos y que para algunos de nosotros termino en nuestras Islas Malvinas, muchas fueron las preguntas que nos hicimos: ¿estaremos a la altura de las circunstancias?, ¿tendremos los conocimientos necesarios para aplicarlos, ya no en un ejercicio sino en la guerra?

Y mientras tratábamos de dar respuesta a estas preguntas, cargábamos nuestra portapliegos de reglamentos, pensando que de esa manera podríamos suplir nuestras

falencias.

Queridos cadetes: la inmensa mayoría de los militares se preparan toda una vida para pelear en una guerra que quizás nunca ocurra, pero esa no es excusa para no entrenar duro todos los días. Las Fuerzas Armadas deben ser una maquinaria aceitada, un sable que se afila todos los días, porque cuando el clarín de la Patria llama a la pelea ya es tarde. El sudor que ahorramos adiestrándonos en la paz, es sangre que se derrama en la batalla.

No es menester del soldado decidir cuándo será la próxima guerra. Ustedes son parte del brazo armado de la Nación y deben entrenarse duro, como si esa guerra se desatara mañana. Igual que le ocurrió a mi promoción.

Esta es la enseñanza que les queremos dejar a ustedes que están empezando una profesión que requiere de hombres y mujeres de valor, abnegados, con espíritu de sacrificio y dispuestos a dar la vida por la patria, que en la guerra se lleva a su expresión más básica, que es dar la vida por el camarada.

De esto, la Promoción 113 "Islas Malvinas" dio sobrados testimonios en la turba malvinera. Es una de las promociones con mayor cantidad de veteranos de guerra.

48 subtenientes "en comisión" marchamos a las islas y lucimos orgullosos la condecoración "El honorable Congreso de la Nación a los Combatientes", pero, además, 18 de ellos llevan en su pecho condecoraciones y distinciones por su desempeño en la guerra:

- **3 condecoraciones "La Nación Argentina al Esfuerzo y Abnegación" (Barreiro, Herrero y Vilgré Lamadrid).**

- **2 condecoraciones "La Nación Argentina al Valor en Combate" (Peluffo y Llambías).**

- **5 condecoraciones "La Nación Argentina al Herido en Combate" (Pérez Grandi, Aliaga, Mosquera, Aristegui y Peluffo).**

- **1 condecoración "La Nación Argentina al Muerto en Combate" (Abraham).**

- **Y 7 menciones por el desempeño en la campaña (Jiménez Corbalán, Torán, Mosquera, Duran, Aliaga, Locatelli y Pérez Grandi).**

El mes de enero pasado, tuve la oportunidad de volver con mis hermanos de la guerra a Malvinas después de 33 años, y recorrer los campos de combate.

Pero no solo visitamos las posiciones de fuego de nuestro Grupo de Artillería 3.

Estuvimos en Darwin rindiendo honores a nuestros muertos en el Cementerio Argentino y caminando las posiciones donde derrocharon coraje Ernesto Peluffo y Guillermo Aliaga, quienes llevan en su cuerpo las heridas que son testimonio de la fiereza del combate.

También estuvimos en la cresta militar de Monte Longdon, tratando de imaginar a nuestros infantes del RI 7 en el durísimo combate con el Para 3 británico. Solo con pararse en la cima, mirar hacia abajo en la pendiente y ver el reguero de cruces que recuerdan a los paracaidistas ingleses muertos en el ataque, estremece.

Que decir de recorrer las posiciones en Harriet, Dos Hermanas y Tumbledown. Imaginarnos como artilleros que somos, el repliegue nocturno en permanente contacto con el enemigo, en ese terreno, bajo condiciones meteorológicas terribles, y con el desgaste físico y psíquico con que llegaron a afrontar la pelea, nos hizo mirar con mayor admiración aún, acciones como las de Marcelo Llambías, Esteban Vilgré Lamadrid, Lautaro Jiménez Corbalán, Miguel Mosquera, Jorge Pérez Grandi y tantos otros hermanos infantes.

O ver en un museo en Puerto Argentino, un vehículo de combate Panhard, casi como un símbolo de que a la Caballería no le hizo falta su corcel y desmontó y combatió con honor, codo a codo con los infantes.

O simplemente caminar las zonas donde se ubicaron las distintas instalaciones de puestos de comando, radares o centros de comunicaciones, y ver los cráteres de proyectiles de artillería de campaña, naval, morteros y de aviación que los rodean. Ahí uno llega a interpretar cabalmente el coraje que había que tener para mantener encendido ese equipo de comunicaciones para que el sistema de armas siguiera funcionando y las ordenes se transmitieran, aún a riesgo de la vida de quien lo operaba.

Recorrer nuestra posición de artillería en el valle de Moody, en donde cuesta distinguir cuales eran los pozos de abrigo de las piezas, de los producidos por la contrabatería enemiga.

Ver hasta donde adelantaron las piezas mis hermanos de la guerra Sergio Barreiro y Mario Herrero para poder lastimar a una artillería que nos superaba en 7 kilómetros en alcance, y entrar en un juego de cálculos



de tiempo que mediaban entre hacer fuego, cubrirse mientras se desataba la respuesta y terminada esta, volver a los cañones para volver a pegar. Golpe por golpe.

Y al pasar ya camino al aeropuerto por las posiciones cercanas a Supper hill, Tumble-down y Harriet, ver como personal oriundo de países africanos contratados por los ingleses, continúan, después de 33 años, efectuando el levantamiento de los campos minados que sembraron nuestros zapadores. Esto habla por sí solo del esfuerzo y profesionalismo de hombres como Héctor Aguirre, Gustavo Salvadores o Luis Nocente, que hoy nos acompaña desde el cielo.

Caminar no solo el trayecto desde nuestra posición de fuego hasta la distante cocina que nos proporcionaba el racionamiento, sino todo este difícil terreno y nuestras líneas de comunicaciones y abastecimiento, con sendas y huellas en las que no había vehículo que no tuviera problemas para transitar, nos hicieron vivenciar aún más la difícil tarea de los servicios para apoyo de combate. De esto pueden hablar Oscar Vega, Manuel Cansinos, Mario Villegas o Guillermo Seguí.

Muchos de estos héroes condecorados por su desempeño en la guerra están aquí. Tenían 20, 21, 22 años.

No les gusta que los llamen "Chicos de la Guerra", ni que se dirijan así a los leones de soldados a los que les tocó mandar en combate. Aquí los tienen...son la historia viva de una gesta que hay que mantener latiendo fuerte en los corazones de todos los argentinos, pero fundamentalmente en el de ustedes que son nuestros herederos.

Por eso me comprometo y los comprometo a ellos delante del director y de ustedes, a ser fiel a uno de los objetivos del estatuto de nuestra promoción que reza:

"Trabajar por mantener viva y difundir la "Gesta de Malvinas" en los distintos ámbitos sociales y culturales del país, y en particular a las nuevas generaciones de oficiales y suboficiales de las distintas FFAA, haciendo honor a su nombre y a la memoria de nuestros héroes".

Esto lo llevaremos adelante a través de nuestra participación en conferencias, simposios, debates o simplemente charlas informales entre camaradas de distintas generaciones que somos, para que escuchen de primera mano nuestras experiencias.

La Promoción 113 lentamente va pasando a retiro. Pero tanto a los hombres y mujeres que están en servicio activo, como los que ya estamos retirados, nos unen lazos muy fuertes: llevamos con orgullo el nombre "Islas Malvinas", nacimos para la guerra y combatimos con honor.

¡¡MALVINAS: ¡¡¡VOLVEREMOS!!! "



TRÁMITES POR PENSIÓN EN PROVINCIA DE BUENOS AIRES - PENSIÓN DENEGADA RESARCIMIENTO HISTÓRICO - RECLAMO 1305/12

Dr. Claudio LUJÁN
Abogado U.B.A.

Salta 297 - CABA
Tel.: 011-15-4170-8304
Email: claudiolujan1960@gmail.com

La Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas, NO OFICIARÁ DE INTERMEDIARIO entre el letrado y el damnificado.

El trámite y las comunicaciones entre ambas partes es a nivel personal.

**EMERGENCIAS PSIQUIÁTRICAS, PSICOLÓGICAS,
MÉDICAS E INFORMACIÓN EN GENERAL PARA
VETERANOS Y SU GRUPO FAMILIAR**

Atendido por Veteranos las 24 hs. Los 365 días del año
teléfono gratuito: 0-800-9998348
Depende del Min. de Salud de la Pcia. de Bs. As. Dep. de Salud, Mental

Pago cuotas sociales en otra sede

Se solicita que los Señores Socios que efectúan depósitos de su cuota social en delegaciones de la MUPIM o en sucursales del Banco Nación, informen a esta Asociación una vez realizado el mismo, para poder efectuar las anotaciones correspondientes.

Viaje a Nuestras Islas Malvinas Con All Clerc

REF: VGM Ignacio Cepeda: nachobim5@yahoo.com.ar
VGM Eduardo Montivero: 0291-4063964

CONTACTOS:

Sra. Susana Pozo **Sra. Marcela Seoane**
susana@allclerc.com.ar ventas@allclerc.com.ar
Teléfonos.: 011-4894-1777 011-4894-1528

ODONTÓLOGA

DRA. MARÍA RUTH AGNOLI - ODONTÓLOGA GENERAL - M.N. 29760 M.P. 23825
ATENCIÓN POR IOMA A EX COMBATIENTES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
SAN MARTIN 82, BERNAL, BUENOS AIRES
TELÉFONO 1540487371 EMAIL: RUTH.AGNOLI@YAHOO.COM.AR

Centro de Salud de las Fuerzas Armadas en Buenos Aires

Ubicado En la Avenida Cabildo N° 381 de la Ciudad Autónoma de Bs As, teléfono +540114777-3798, el Centro cuenta con distintas especialidades con el objetivo de brindar una atención integral de las problemáticas que aquejan al veterano y sus familiares, producto del conflicto bélico de 1982 y que aún hoy producen secuelas como stress, ansiedad, angustia, etc. Para ello el Centro cuenta con un equipo de profesionales que cubren el área de Psiquiatría, Psicoterapia individual, grupal y de familia, Servicio social, Counselling, Terapia ocupacional, Musicoterapia y Nutrición.

También cuenta con espacios de terapia grupales, como el de Hospital de día, talleres terapéuticos especiales, promoviendo la apertura a una experiencia comunitaria, abriendo la posibilidad de formar nuevos lazos y vínculos sociales.

Entre las actividades del Centro el Departamento de investigación y docencia de grado y posgrado, organiza seminarios, ateneos, espacios de supervisión, promoviendo la formación de nuestros profesionales y realizando intercambios con otras instituciones.

**REQUISITOS PARA LA AFILIACIÓN DE LOS
VGM AL INSSJP-PAMI**

1. Presentar el primer recibo de sueldo de la Pensión Nacional.
2. Presentar el DNI
3. Tener actualizado el domicilio
4. Con lo mencionado presentarse a la Agencia ó Delegación (UGL) de PAMI que corresponda según su domicilio actualizado

Nota: Los VGM pueden tener más de una Obra Social o sea que pueden tener PAMI y otra que le hayan dado por su trabajo etc.

Ejemplos:

En Capital Federal:

Existen 10 Agencias que dependen de la UGL 6. Si el VGM vive en Ramón Falcón 2500 le corresponde la Agencia 6. La UGL 6 se encuentra en Tucumán 753 - 10° P.

En el país:

Hay 36 UGL (Delegaciones) en todo el país. Si el VGM es de Santiago del Estero le corresponde la UGL 19.

**CENTRO INFORMACIÓN TELEFÓNICA PARA
VETERANOS DE GUERRA DE MALVINAS (VGM)**

El Ministerio de Defensa habilitó el Servicio Gratuito de Información Telefónica para brindar atención personalizada a los VGM (Veteranos de Guerra de Malvinas); responder y derivar adecuadamente consultas y solicitudes.

0800-666-4584

Sr. Asociado

**Mantenga actualizados sus datos, teléfono, dirección y E-mail,
en nuestra sede central, para poder brindarle un mejor servicio**

Estimado Socio

De mi mayor consideración:

Por la presente pongo en su conocimiento que la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas con Personería Jurídica IGJ N° 805/2002, en la reunión de la Comisión Directiva del 14 de Noviembre del 2018, aprobó según Acta N° 171/18, una actualización de la cuota social de sus afiliados, dicho aumento nuevamente fue tratado en reunión de Comisión Directiva del pasado 11 de diciembre del año próximo pasado, reflejada en el Acta N° 172/2018.

Considerando:

- La autorización otorgada a la Comisión Directiva por la Asamblea Anual del día 7 de julio de 2010, para actualizar la cuota social en un valor equivalente al 0.5% de la Pensión Honorífica Nacional, equivalente a 03 TRES Pensiones mínimas que perciben los Jubilados, con los respectivos aumentos de la misma.

- Dicho aumento se hace "IMPRESINDIBLE" y "URGENTE", dado el aumento del costo de vida, producto de la inflación reinante.

- Por lo expuesto precedentemente solicitamos a los Organismos por los cuales se efectúa el descuento de la cuota societaria, que se actualice, a partir del 1° de Abril del año en curso, en forma automática la cuota social, de la totalidad de nuestros Asociados, según los siguientes montos:

<u>Anterior</u>	<u>Actual</u>
\$ 80,00 Pesos	\$ 120,00 Pesos

Siendo el último incremento actualizado de \$ 80,00, el cual rige desde el mes de octubre 2017.

Sin otro particular saludo a ustedes; con mi consideración mas distinguida.

Sergio FERNANDEZ
General de Brigada VGM (R)
Presidente de la Asociación de Veteranos de Guerra de Malvinas

Se ha detectado que una importante cantidad de socios no registran la actualización de su cuota social. Si Ud. verifica tal hecho en su boleta de haberes, recibo del ANSES, o no tiene su cuota al día en caso de pagar en efectivo, le solicitamos que para regularizar la situación se comunique con nuestra administración de lunes a viernes de 09:00 a 13:00hs en: Uruguay 654 p.4 of.403 - CABA - TEL: (011) 4373-5440.-



UN COMBATE MUY DURO EN UNO DE LOS SECTORES MÁS DIFÍCILES



LA 3RA SECCIÓN DE LA COMPAÑÍA DE INFANTERÍA “B” DEL REGIMIENTO DE INFANTERÍA MECANIZADO 6 “GRAL. VIAMONTE”

Coronel VGM (Re) Esteban Vilgré La Madrid

El primero de abril había sido cansador y en la noche los soldados de la Clase 1962 montaban guardia en los campos de la “Colonia Olivera”, mientras en el vivac, los nuevos Soldados Conscriptos finalizaban su instrucción nocturna. Desde el Puesto de la entrada, los Soldados Guanes, Todde y Minutti disfrutaban de un momento de descanso, pocos circulaban a través de la “calle de los Plátanos” que unía la Ruta Nacional Nro. 5 con el vivac del Regimiento; los sonidos iban muriendo y la noche era solo interrumpida por el “crack” de los fusiles al ser comprobados o algún zorro en la lejanía... se acercaba la baja y ese era el tema de conversación.

Eran los últimos, los primeros habían partido y en Mercedes, Lobos, Navarro, Luján, General Rodríguez y muchas otras localidades bonaerenses ya se encontraban nuevamente como ciudadanos... sí, había sido un año duro, de instrucción intensa; premonitoriamente la Jefatura del Regimiento había sido muy exigente en ese aspecto. El Oficial de Operaciones, el Mayor Jaimet siempre les decía que frente a un enemigo, cara a cara, no habría excusas, ni desaliento o falta de fe, serían uno u otro... pero eso ya quedaba atrás, finalizaba la conscripción y pronto regresarían a casa...

Este año sería imborrable en sus recuerdos y sus vidas, pero lejos estaban de saber cuánto. Habían aprendido a amar y servir a la Patria: unos se habían formado en sus primeras letras dentro de las aulas de la Escuela Primaria del Regimiento, otros habían reforzado enseñanzas inculcadas en sus hogares, habían aprendido que nuestra Nación y sus valores se defienden con un arma, pero también siendo honestos, trabajadores, buenos ciudadanos... Así lo habían jurado con la fuerza del bramido del puma, el 20 de junio en Chivilcoy, frente al Pabellón Nacional que portaba el Subteniente Arroyo Arzubi, abanderado del Regimiento

Aún no había amanecido cuando un movimiento inusual se vivía en el cuartel del Regimiento en la ciudad de Mercedes, todos volvían presurosos de su franco y los centinelas del “Puesto de entrada”, Polizzo, Adorno y Becerra, -próximos ya a su relevo- se enteraron de que “habían recuperado las Malvinas”. ¿Las Malvinas? ¿Esas islas del sur que en la Escuela les enseñaron a amar? Pero... ¿no las tenían los ingleses?

A partir de allí todo se sucedió muy rápido, volvieron a ver a sus compañeros de baja quienes, como cuentas de Rosario, se fueron presentando en altísimas proporciones llamados por el sagrado deber.

Pese al secreto, pronto se anoticiaron que partirían para las islas o a “algún lugar en el sur”.

Así, la Compañía de Infantería B “Peribebuy” (en homenaje a los infantes del mismo Regimiento que se batieron en ese combate, en los esteros paraguayos, un siglo atrás), hasta ese momento la única que marcharía, fue completando sus efectivos; hasta Marcelo Di Sciulo, el Soldado del Casino de Oficiales estaba allí. Lejos estaban de imaginar que serían protagonistas de los combates más encarnizados y de constituir la última fracción de la Infantería del Ejército en batirse contra el enemigo en momentos previos a la rendición... no sin antes haber agotado la munición o vendiendo cara su vida.

Fugazmente pasaron la interminable y aburrida inspección en el Regimiento de Infantería 3 de la Tablada; las noches embalando el equipo en la cuadra de la Subunidad; la preparación de la carga marítima; las recomendaciones del Encargado de la Compañía, el Sargento 1ro Pitrella; la seguridad y aplomo que transmitía el carismático Jefe de Compañía Tte. 1ro Abella... Así, nuestros jóvenes soldados que solo unos días atrás se encontraban de guardia en Olivera, se veían a bordo de dos camiones MB 1114 y dos Unimog 416 – con un nuevo Jefe de Sección, el Subteniente “En Comisión” La Madrid, hasta horas antes cadete de IV año del Colegio Militar – cantando, alborozados, rumbo a la Base Aérea de El Palomar, bajo el aplauso del pueblo de las



ciudades ubicadas a lo largo de la ruta, que saludaban su paso.

La estadía en El Palomar previa al vuelo fue cargada de emoción y adrenalina; las distintas fracciones desplazándose a sus lugares de reunión y embarque, la espera en el hangar; alguna llamada de despedida a una novia desde el cuartel de los bomberos de la base; el olor de la combustión del JP1 de los motores de los aviones que bramaban al despegar, los gritos de los jefes de Grupo tratando de mantener el orden (el Sargento Echeverría con su vozarrón, la tonada mendocina del Cabo 1ro Zapata o la litoraleña serenidad de los Cabos Palomo y Fernández).

Pronto todo el bullicio fue dando lugar al sonido monocorde de las turbinas del avión y el silencio de las alturas; algunos dormían, unos como Segovia, Strizzi y Bordón recordaban a sus seres queridos, ¿Cuándo los volverían a ver?; otros como Gómez, Roldán y Ramos bromeaban en voz baja... pero todos sentían la excitación del honor y responsabilidad que significan defender nuestra Patria; comprendían la importancia del largo año de entrenamiento y el porqué de tanta exigencia en el campo de instrucción... se preguntaban si el Teniente Coronel Halperin, Jefe del Regimiento, habría sospechado el desafío que ahora debían enfrentar... Así, con la tranquilidad de quien sabe hacer su trabajo, la 3ra Sección marchaba rumbo a la guerra... y la gloria.

Poco a poco la oscuridad y el silencio fueron ganando la aeronave hasta llegar a Río Gallegos donde el cambio de avión fue precedido por un caliente mate cocido con leche y pan servido por los camaradas de esa Guarnición Militar para, ahora sí, marchar definitivamente a las Islas Malvinas. ¡Al fin! Las islas a un paso, cuántos argentinos envidiaban estar en su lugar, qué orgullo sentirían sus familiares y cuanta responsabilidad depositada por el Estado en sus fuertes espaldas. Así en poco tiempo, las luces del Aeródromo de Puerto Argentino se divisaron en la lejanía y un aterrizaje más que violento por lo corto de la pista les anunció que era la hora de la verdad, la 3ra Sección había llegado para hacerse sentir.

Técnicas de combate

El combate del infante posee una característica, obedece a técnicas sencillas, pero requiere una gran creatividad, coordinación y sincronización. Un combatiente puede prepararse en poco tiempo pero una fracción de infantes con

mayúsculas requiere algo mayor: “el espíritu del Infante” que le dará precisión letal; el jefe sabe que debe lograr que sus hombres den la vida en el cumplimiento de la misión y solo lo logra por medio del ejemplo personal y el afecto, y sus hombres saben que lo harán a través del entrenamiento duro; eso les crea una sensación de “Unidad” en el verdadero sentido de la palabra, los lleva a sentirse invencibles, al desprecio heroico de la propia vida (sin ser temerarios), y transforma a sus integrantes en un cerrado núcleo de hermandad bajo la palabra “camaradería”. Así, un soldado que no posee ese espíritu será un combatiente... mas no un ¡Infante! El Regimiento de Infantería 6 poseía ese espíritu y la 3ra Sección lo transformó en algo trascendente y contagioso a medida que pasaron los días.

Una vez desembarcada, la Sección realizó una agotadora marcha con todo su equipo hasta un depósito de munición británico en cuyas inmediaciones instaló un vivac provisorio. Allí ocurrió un hecho fundamental para ellos: su Encargado tuvo que ser reemplazado contra su voluntad por cuestiones de salud e ingresó en su lugar quien después sería un excelente camarada y consejero de su joven jefe, el Sargento 1ro Corbalán, sanjuanino pulcro y de modales educados que demostraba con el ejemplo que el soldado debe ser cuidadoso con su aseo, aún en medio del combate, pero cuando de luchar se trata, se embarra hasta las narices protegiendo el repliegue de los suyos...

Tres movimientos más esperaban a la fracción, la primera: al oeste de Puerto Argentino, la segunda: hasta donde termina la bahía (o Stanley Harbour, su nombre inglés) al pie del cerro Sapper Hill, en un lugar denominado Moody Brook (“el cuartel de los Royal Marines” en la jerga lugareña). Allí pasaron los últimos momentos de tranquilidad y serena espera la Compañía que había sido designada bajo el pomposo nombre de “Reserva Helitransportada” del Componente Ejército de la Guarnición Malvinas. Entrenamiento en helicóptero, algún asado fugaz de un cordero que “accidentalmente” había caído en sus manos (al que Poltronieri, con indudable habilidad, carneaba y cuereaba en minutos), la cooperación en la descarga de material del Batallón Logístico 9 (que siempre implicaba algún “pago” en especias...), la asistencia espiritual de nuestros capellanes, algún aerograma a la familia, cartas “al soldado argentino”, guardias y las patrullas eran las actividades de esos días.



Vista desde zona baja de Monte Longdon



Cerros Dos Hermanas

Así, cuando el tercer y último movimiento fue ordenado, la Sección era un engranaje sólido y aceitado, listo para la exigencia que se avecinaba desde la isla Ascensión... y que ya había golpeado en las Georgias.

Hacia fines de Abril fue el esperado desplazamiento: parte del equipo fue trasladado en helicópteros y camiones Unimog por el difícil "camino a Darwin" que cruza el río Murrel en las faldas del Monte Kent; el resto fue trasladado por nuestros duros infantes en una marcha épica. Había que ver la larga hilera de hombres que cual serpiente se internaba en territorio "más allá de las líneas", bajo el sonido de los rotores de los helicópteros y los gritos de aliento de los Jefes en una suerte de imagen bélica surrealista... El cerro "Dos Hermanas" pasó a ser el hogar de estos hombres... más tarde se le sumaría una fracción del Regimiento 4 -que también dio muchos héroes a nuestro Ejército (Martella, Silva y tantos otros oficiales, suboficiales y soldados)-.

Preparativos

Pronto se transformó en una fortaleza, todas las armas fueron regladas y las "zonas muertas" cubiertas bajo el fuego de morteros y ametralladoras... las avenidas de aproximación del enemigo puestas bajo la protección de "trampas explosivas" (colocadas por el Jefe de la Compañía) y la retaguardia... con fajas de minas instaladas por los hermanos de la valiente Infan-

tería de Marina. La Subunidad fue reforzada con coheteras (a órdenes del Sargento 1ro Zucón), un Observador Adelantado de Artillería, equipos de comunicaciones TRC 300 "Thompson", Misiles SAM 7 (que fueron utilizados sin éxito contra los aviones británicos), más munición y una reserva de raciones de combate reforzadas que fueron vitales en los dos últimos días de la batalla... Por eso no fue de extrañar que cuando el enemigo inglés desembarcó e inició el largo camino a Puerto Argentino, se le designase un Jefe de Sector (el Mayor Jaimet) y fuese elegida para la ejecución de tareas que por ese entonces solo realizaban los comandos como: puestos de vigilancia y escucha en los Montes Wall, Challenger y Kent, protección de aeronaves, patrullas a lugares donde presuntamente se desplazaban los británicos, emboscadas en el "Murrel Bridge" y hasta una patrulla (que se formó sobre la base de integrantes de la 3ra Sección, a órdenes del Cabo Fernández y el Jefe de Sección) hacia Monte Simón y que fue abortada a último momento (fue encomendada a una de las Compañías de Comandos derivando en el conocido combate de Top Malo House). Otro tema fue la relación con los "vecinos", el Regimiento de Infantería 7 (RI 7) en el Longdon y el Batallón de Infantería de Marina 5 (BIM 5) en el Tumbledown, allí no solo se intercambiaba información o se coordinaban tareas, sino que también se realizaban trueques (Mantecol por cigarrillos, lata de ración por petaca



de whiskey, ¡etc.) como verdaderos financistas!

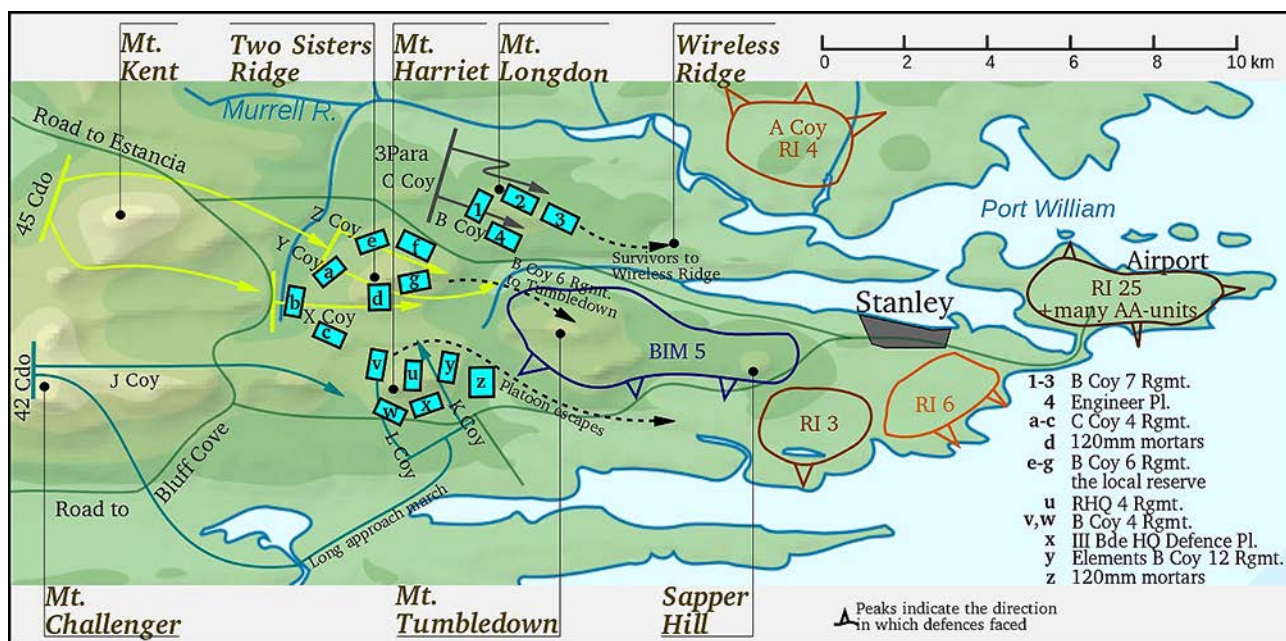
Pero, así como los días se acortaban y el clima se hacía cada vez más frío, la oportunidad del combate se aproximaba, con los británicos haciéndose cada vez más fuertes en las cercanías de Puerto Argentino; varias de sus patrullas que trataron de infiltrarse fueron descubiertas; se cancelaron los reconocimientos del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindado 10; se replegaron los cañones de la artillería y la actividad de bloqueos se suspendió. No Había ninguna duda; el fuego de preparación naval, aéreo y terrestre y la actividad cada vez más intensa del enemigo, presagiaban una dura prueba para esos inquebrantables soldados que por ese entonces se reían del enemigo, apostando “por el silbido” al lugar donde explotaría el próximo proyectil...

Ya eran parte de la turba y sabían cómo obtener todo de ella: llamas de las ramas húmedas; agua del hielo; guardar comida de reserva; fabricar velas con cordón y grasa de oveja; armar cigarrillos con papel y yerba o hasta usar de mate el casco de una granada con un bolígrafo Bic y virulana, ¡como bombilla!, habían fabricado una radio con restos de un vehículo destruido o construían posiciones a las que no les llegaba ni el agua ni el frío (sin el auxilio de zapadores como lo hacen otros ejércitos...). Se veían a sí mismos invencibles, su ánimo no se quebraba y en las largas noches de guardia en la posición “al 50 %” (uno duerme y el otro vigila) siempre mostraban hechos que lo evidenciaban (lluvia de voluntarios ante una alerta para ir a ver si había

enemigo aproximándose, las largas horas que los apuntadores Poltronieri y Horisberger dedicaban a limpiar y cuidar “como niñas” sus ametralladoras, las bromas subidas de tono por la delicadeza con que se cubría a la novia del soldado: el fusil, o los que permanecían más tiempo que el ordenado en los puestos de escucha al frente para permitir más descanso a los que no estaban de turno) El sueño que tal vez otros infantes no han visto ni verán en su vida, desfilaba ante los ojos de quien por allí pasara... una fracción lista para el combate, con el espíritu templado y sus armas listas. Lejos estaban el Comando 42 de los “Blues and Royals” o los Guardias Escoceses y Galeses británicos de esperar semejante recibimiento. Esto honra aún más a nuestros soldados, no era cualquier Infantería la que enfrentaban, era “LA” infantería moderna por excelencia; el soldado británico es muy profesional y eficiente, entrenado bajo las estrictas reglas del arma y forjado en los más diversos frentes de batalla del mundo... un rival digno de ser enfrentado y envidiado por cualquier combatiente. Y pensar que al volver nuestros combatientes fueron humillados por algunos con el apodo de “los chicos de la guerra”.

Durísimos combates

El mes de Junio comenzó con durísimos combates que arrojaron como resultado un cerco a Puerto Argentino y una intensa lluvia de proyectiles sobre las posiciones propias buscando quebrar el espíritu. Los gritos del Soldado Minutti (excelente radiooperador y camarada) alertaron:



Posiciones defensivas y direcciones de ataque británicas

“Mi Subteniente, Guanes y Todde están heridos”. Corrieron hacia allí, el segundo tenía una esquirla en su tobillo y Guanes había sufrido la amputación de sus miembros. Rápidamente fueron en su ayuda, Todde, valientemente pidió que asistan a su compañero primero por lo que el Soldado Uboldi y otro camarada lo cargaron en sus espaldas, desapareciendo bajo el fuego enemigo, en la oscuridad. Esto no hizo más que preparar e incrementar las medidas de seguridad, racionar el uso de los visores nocturnos “Litton” y preparar posiciones a retaguardia con munición y raciones para el caso de perder el contacto o necesitar un repliegue. Se hicieron ensayos del movimiento y se reconocieron calles entre las trampas y minas terrestres. Nada quedó librado al azar y la ansiedad en las posiciones era calmada con el rezo diario del Santo Rosario (no se suspendía bajo ningún motivo); el deseo de medir fuerzas, “que vengan de una vez” era la frase más escuchada por ese entonces. La noche del 11 al 12 los aprestos realizados por los británicos en el monte Kent, el adelantamiento de su artillería y la lluvia endemoniada de proyectiles anunciaban la acción. Existía la firme convicción que esa “era la noche”.

Aproximadamente a las 20 horas (oscuro y sin visibilidad) el puesto adelantado del Cabo 1ro Zapata envió al Soldado Roldán para advertir sobre el comienzo del avance británico por parte de los Paracaidistas del Para 2 y del Para 3 (que habían sido martillados todo el día por el fuego de la propia Artillería reglado por los integrantes de la Sección, la más cercana al enemigo) en dirección al Monte Longdon, posición del RI 7. Una vez delatado el ataque por un británico que pisó una mina, los paracaidistas intentaron un desplazamiento por el valle. Allí se encontraron con las ametralladoras de la 3ra Sección que les abrieron el fuego; eso y la certeza de que se poseían armas antitanques (los Soldados Uboldi, Strizzi y Gómez eran sus eficaces apuntadores) evitó el desplazamiento de sus vehículos Scimitar y Scorpion en el asalto.

Con el transcurrir de las horas la Sección fue testigo de uno de los combates más heroicos de la guerra. Los paracaidistas británicos atacaron con convicción, pero una y otra vez fueron rechazados. Era emocionante ver el cielo iluminado por las bengalas y las trazantes rebotando contra las rocas. La posición de ametralladora más cercana al enemigo disparaba con precisión sangrienta para hacer una pausa durante la que

éste devolvía el fuego con furia, más cuando creía que no habría sobrevivientes... volvía a escupir munición como si fuese una fortaleza... esos hombres sí que poseían atributos... pero a pesar de ese derroche de coraje pronto el Longdon se fue acallando y el combate se hizo más lejano.

En el cerro “Dos Hermanas”

El fuego insistente sobre la cresta del cerro Dos Hermanas indicaba que se acercaba el momento decisivo. Los hombres se prepararon para el combate en medio de los bramidos ensordecedores de las explosiones, prepararon sus armas y se acomodaron en sus posiciones para tener buen campo de tiro. Los apuntadores de ametralladora revisaron las marcas hechas en sus afustes y leyeron por vez mil la carta de distancias, mientras los apuntadores de lanzacohetes colocaban en sus cañones los proyectiles que habían cuidado como bebés desde su llegada. Cada uno revisaba sus elementos y su misión. Era el momento esperado y –aunque con miedo- nadie se dejaría vencer; el Jefe de Sección les había dicho: “la diferencia entre un héroe y un cobarde es que uno se deja vencer por el miedo y el otro no”. ¡Comenzó el movimiento británico, pero sorpresivamente cambió de dirección... nadie venía por el frente! Sólo ráfagas esporádicas que golpeaban contra la turba y las incesantes explosiones del fuego de apoyo... ¿qué pasaba? El tiempo transcurría y el combate se hacía más cercano, pero... ¡a retaguardia! Se oían las voces y los gritos de furia de los Soldados del Regimiento de Infantería 4 (RI 4), sus ametralladoras de 12,7mm ya se habían acallado y se recibía fuego desde la cresta del cerro, quedando así en posición de absoluta desventaja. El Jefe de la fracción vecina, el Subteniente Corbella, que se encontraba próximo al enemigo, envió al valeroso Sargento 1ro Sergio Ruiz, quien atravesó la zona batida en medio de la metralla, para alertarnos de la situación.

El Subteniente ordenó dar frente hacia atrás y prepararse mientras los ingleses llegaban; en ese momento, un estafeta del Comando de la Compañía corrió arriesgando su vida para avisar: “replegarse a la posición de repliegue 1”; esa era la señal de abandonar la posición. Allí, disciplinadamente y en medio de los disparos, la Sección se mezcló con los infantes del RI4 en repliegue y marchó al lugar de reunión, no sin antes recoger algunos heridos como el Subteniente



Jiménez Corbalán (que, enceguedo por una explosión, clamaba por reunirse con su gente). Al llegar, fueron informados que el cerro había prácticamente caído en manos de los ingleses, el combate era tan cercano que se mezclaban los disparos propios y ajenos. Pero la Compañía B no se rendiría así nomás, tampoco se replegaría sin combatir... el plan consideraba (y así lo habían coordinado a fines de Mayo el Jefe de Sector y el Comandante del BIM 5) reforzar las posiciones de la Infantería de Marina. En el cerro nada había por hacer y Kent, Wall, Challenger y Longdon habían caído. Así, con pesar, se recogió munición de las reservas, pero -para el cruce del valle- se dejaron las magníficas raciones "C/F" aligerando la carga. Las retaguardias de combate quedaron a órdenes del Jefe de la 2da Sección, el Subteniente Franco y la 3ra Sección le dejó un grupo de sus mejores hombres para ello. Es difícil combatir como retaguardia y hay que tener realmente mucho espíritu de sacrificio y camaradería para hacerlo, se requiere de mucho coraje para ver a la propia tropa replegarse y quedarse..., sacrificando la vida por ellos si fuese necesario...

El enemigo comenzó sus disparos de armas automáticas y sus morteros y cohetes golpeaban con precisión milimétrica la resistencia sorpresiva en su avance. Guanes, Todde, Poltronieri y otros más disparaban empeñosamente sus armas contra los ingleses que se vieron forzados a detener el avance. Nuevamente el espectáculo del Longdon se repitió, las armas escupían fuego ruidosamente. El Jefe de la 3ra Sección trataba de sacar a sus últimos soldados, cubierto por el fuego de la retaguardia, cuando se escuchó un terrible estruendo en medio de los últimos hombres que esperaban para encolumnarse. El Subteniente La Madrid y el Soldado Di Sciulo fueron levantados por la explosión que les arrancó el casco y los dejó atontados en la oscuridad de la noche. Sin embargo, pudieron dirigirse hacia las posiciones suplementarias. Eso fue un claro ejemplo de camaradería y valor, realizar un cruce sin cubiertas y bajo el fuego enemigo a riesgo de la propia vida... solo el convencimiento en la causa que se sirve puede vencer el instinto de supervivencia humano y superar el temor de morir. Entretanto Guanes rápidamente comenzó a desvanecerse pese a los torniquetes y el auxilio del Soldado Médico Goñi quien diagnosticó que "ya nada podemos hacer" así el Jefe de Sección y otros camaradas se quedaron con él rezando a la virgen de Caacupé de la cual era devoto y con

su fusil en la mano murió serenamente y sin dolor.

Pero la situación no permitía quedarse allí, el resto de su gente también esperaba por lo que -previo dejar un jalón para que los británicos lo hallaran y enterraran- los últimos integrantes de la Sección iniciaron su repliegue... el cerro Dos Hermanas había caído y como no queriéndose ir, habían dejado allí a uno de sus integrantes.

El Jefe de Sección y las retaguardias de combate comenzaron a cruzar el valle velozmente para reunirse con su gente. Un telón caía y uno nuevo comenzaba a descorrerse.

Ningún disparo en las espaldas

Este episodio es digno de destacar porque es paradigmático, ninguno de los muertos de la Sección lo hizo con un disparo en la espalda (hecho reconocido hasta por los propios británicos) Guanes fue el primero pero no el único de la lista. Esto prueba que el Soldado Argentino no es el llorón que las películas y noticieros nacionales se cansaron de mostrar luego de la rendición; Antes bien, como él, todos cayeron gritando e insultando al oponente, mordiendo, pero no odiando.

El cruce fue hábilmente guiado por un hombre del BIM 5; con las primeras luces, la Compañía al completo se encontraba en la ladera Este del cerro Tumbledown ocupando posiciones; Todde (sin una queja) y Jiménez Corbalán habían sido depositados en el Puesto Socorro que la Armada poseía en el cerro. Pronto un Land Rover los trasladaba para su atención...

Todo el día 12 lo pasaron protegiendo el valle que conducía a Puerto Argentino. Pese a lo duro del momento, la gente se ocultaba en los huecos de las rocas y preparaba su refugio para la noche en la que, seguramente, los británicos iniciarían la segunda fase de la operación. Ellos también necesitaban reorganizarse, los combates habían sido más duros de lo esperado y debían revisar sus planes.... Eso no evitaba que siguiesen enviando sus fuegos endemoniados. A lo lejos se veía a sus helicópteros trasladando carga, y columnas de tropa desplazándose. La situación en el frente había quedado en manos de algunos integrantes del RI 7; una fracción del Regimiento 3 (RI 3); y más cercanos a los británicos: el BIM 5 (listo para mostrar su eficiencia) y la Compañía B del Regimiento de Infantería 6.

Un hecho para destacar (aunque risueño) pinta de cuerpo entero el espíritu que animaba a la fracción: como dijimos, el cruce se hizo con el



mínimo equipo necesario y la noche llegaba sin tener comida o abrigo... sería realmente dura. Los Soldados Di Sciulo, Montoya y otros más, se infiltraron nuevamente en el cerro Dos Hermanas regresando con algunas mantas y raciones que compartieron con sus camaradas (aun sabiendo que serían severamente reprendidos por su Jefe de Sección, quien fingiendo enojo, los retó orgulloso de los hombres que comandaba), también informaron que los británicos ya habían retirado el cuerpo de Guanés lo que trajo un cierto alivio al pensar que ya no estaría solo y abandonado.



Vilgré Lamadrid en la entrada a Puerto Argentino, el 15 de junio de 1982. Foto: Gentileza Coronel Esteban Vilgré Lamadrid. Para Infobae

Esa noche fue inolvidable pero la más tranquila de los últimos días. Puerto Argentino había apagado sus luces, replegado su artillería y destruido el ex cuartel de los Royal Marines; sus llamas, como fantasmas, se veían desde la distancia. Ya no se observaban vehículos ni movimientos a retaguardia... al frente, solo alguna bengala que preanunciaba los fuegos de la artillería surcaba los aires... el día había sido alegrado solo por el sonido de los cañones propios de 155 mm que hacían temblar la tierra en el Dos Hermanas y Longdon y por una fragata británica que, tocada, huyó humeando su osadía mar adentro... Otro hecho digno de destacar (y que da por tierra con muchas difamaciones) fue la visita en pleno bombardeo británico del Comandante de la Xma Brigada de Infantería Mecanizada y Comandante de la Agrupación Ejército Puerto Argentino, el ya fallecido General Jofré, quien saludó a la tropa y cumplió posteriormente su palabra enviando más munición (y hasta le cedió sus guantes a un soldado que los había perdido en el repliegue). Si hubo un momento en toda la guerra para estar lejos de primera línea... ¡ése era el momento!

Así transcurrió el día, solo interrumpido por el fuego del enemigo y los disparos de armas automáticas a la distancia... pero los británicos

habían comenzado la segunda fase y estaban dispuestos a completarla. Concentraron sus fuerzas en una pinza en torno a las posiciones de la infantería de marina.

Poco ya les quedaba de su apreciación inicial y se jugaron a todo o nada sin una reserva digna en caso de fracasar. Eso prueba la clase de enemigo a la cual se enfrentaban.

Los Gurkas, los Escoceses y los Infantes de Marina

Los Gurkas (hasta el momento inactivos) y los Scottish Guards abandonaron las posiciones de partida e iniciaron su aproximación a los Montes Tumbledown y Williams aprovechando la oscuridad y protegidos por un intenso fuego terrestre y naval que hacía temblar el cerro. El Jefe de la 3ra Sección reunió algunos de sus hombres (estaban desperdigados por toda la cresta del cerro) y los arengó para el combate final. Era claro que la noche sería larga, no obstante, eso no los privó de descansar (hasta el Jefe de Sección se quedó dormido y hubiese sufrido el congelamiento de sus piernas si no hubiese sido por la habilidad el Cabo 1ro Zapata, veterano de la montaña...) había que reservar fuerzas para el último aliento.

Desde las posiciones se oía el furioso combate que los infantes de marina estaban librando, las municiones trazantes y los tiros de apoyo largos silbaban sobre la Sección. Pasada, la medianoche el ruido y los gritos eran intensos; el Soldado Britos, estafeta del Teniente 1ro Abella, Jefe de la Compañía, llegó transmitiendo la orden al Jefe de la Sección de presentarse en el Puesto Comando. A grandes zancadas trepó hasta las posiciones. Allí esperaban: el Jefe de Compañía, Teniente 1ro Abella; el Jefe del Sector; el Encargado de la Compañía y otros más. El Mayor Jaimet ordenó al Subteniente La Madrid que reuniera a su fracción y la preparase para atacar; el Batallón de Infantería de Marina estaba siendo sobrepasado y era necesario aliviar la presión. Con el corazón escapando de su pecho, reunió a su gente, pero su orden no llegó a todos y el tiempo urgía. Los dos últimos hombres, por la distancia en que se encontraban, nunca llegaron a enterarse (¡hasta el día de hoy sienten que se perdieron una parte de la guerra, y faltaron a sus camaradas... como si hubiese sido su culpa!). El Subteniente pronto extrañaría en el cerro a ese cañón de 90 mm.

Con su gente encolumnada detrás suyo marchó hacia el Puesto Comando de la Compañía Nácar del BIM 5 guiado por el Teniente de Corbeta Aquino; dejó sus hombres ocultos en las rocas y concurrió a recibir órdenes. Al bramido del viento y la nieve se sumaba el rugido de los cañones. El suelo temblaba y gigantescas bengalas con su silbido siniestro transformaban la noche en día. El Teniente de Navío Villaraza Comandante de la Compañía, lacónico, empapó de la situación al Jefe de la Sección no sin antes recordarle que la infantería de marina no se rendiría y que esperaba que esa fuese su posición. Luego de tomarse un jugo del cajón que oficiaba las veces de escritorio, el subteniente se retiró a reunirse con sus hombres, seguido por el sonido de la radio que informaba al Comandante de la Compañía la situación caótica de la primera línea en todos sus frentes.

Una bengala iluminó los rostros cansados de sus soldados, sus ojos brillaban con decisión, pero sus caras flacas evidenciaban el desgaste de los últimos días. Se sintió conmovido por esos hombres que lejos de intentar una excusa, se levantaban lentamente, tomaban sus armas y lo seguían. Todo era un desborde; a retaguardia, la confusión del intercambio de disparos de los integrantes del BIM 5 -algunos ya mezclados en combate cuerpo a cuerpo-; al flanco derecho las restantes secciones de la Compañía envueltas en combate por el fuego y hacia el mar el combate en Monte Williams. Las ráfagas enemigas buscaban por todas partes un cuerpo para alojarse.

“Nadie dudó”

Cuando ordenó “seguirme” nadie dudó. Un nudo atenazaba su pecho... que ejemplo, que valor, que sentido del deber irradiaban sus hombres. Tomó rápidamente su fusil y siguió al Teniente de Corbeta Aquino, un Suboficial y un soldado. En el trayecto las bengalas los iluminaban y la sección se “inmovilizaba” cómicamente para que su aproximación no fuese percibida. Una vez llegados a una altura la situación adelante se hizo confusa. Era necesario un reconocimiento previo para no caer en manos del enemigo que disparaba en su dirección y hacia la primera línea, generando un caos difícil de comprender. El Jefe de Sección, el Suboficial de Marina y el Soldado Arrúa cruzaron un pequeño valle en silencio. Pasaron por una posición donde desde una radio llamaban a un operador que tal vez ya nunca contestaría

y al llegar al centro del valle el Suboficial de la Armada mostró por el visor nocturno que quienes se encontraban a corta distancia no eran propia tropa... eran británicos. ¡Situación increíble se había generado, en medio de un valle pelado a merced del enemigo! Los ingleses abrieron fuego impidiendo la reunión con el resto de la sección. Arrúa y el Subteniente se ocultaron detrás de una roca, aunque sería por poco tiempo. El resto de la Sección, para no delatar su ubicación (desventajosa, por cierto) no había contestado el fuego. Fue allí, (más por instinto que por valor) que el Subteniente tomó una granada para fusil y la disparó hacia el lugar donde se veía a quien comandaba la operación. Con la explosión se oyeron algunos cuerpos cayendo. La confusión generada les permitió reunirse con su gente. Mientras llegaban, los británicos se alertaron de un enemigo no detectado y comenzaron a disparar. El Teniente Aquino, pese a los disparos, se paró sobre una roca y con gritos desafiantes comenzó a disparar en dirección a ellos. Su acción permitió la reunión con la fracción y desplegar para el combate, pero también fue un modelo de valor que retempló su espíritu.

La Sección se hizo fuerte en el cerro y combatió con fiereza durante toda la noche. Cada ráfaga británica era respondida por otra igual. Con el transcurrir del tiempo el enemigo comenzó a ganar la espalda y la situación se hizo complicada. No obstante, cada vez que creían haber silenciado las ametralladoras, Horisberger y Poltronieri disparaban nuevamente con sus cañones al rojo. El lanzacohetes restante agotó su munición contra los nidos de ametralladoras y lentamente la situación comenzó a desbalarse. Sin apoyo de morteros, sin radios, sin visores, sin cohetes y casi sin munición los infantes venderían cara la posición; el Jefe de la Sección se vio envuelto en un diálogo en inglés intentando confundir –sin éxito– a los británicos. Repentinamente la ametralladora de Horisberger se trabó, dos veces esperó una pausa de fuego para regular los gases sin éxito. Una ráfaga en su pecho lo arrojó hacia atrás. El Jefe de Sección y otro soldado llegaron a su lado para verlo morir sin un quejido con su ametralladora aún en los brazos. La situación comenzó a descontrolarse, pero los británicos no conseguían tomar la cresta. Las trazantes levantaban lluvias de piedras, las bengalas daban un toque lúgubre al lugar y las explosiones de los cohetes y misiles daban la sensación de que en el lugar la temperatura



era más elevada aunque hiciese frío y nevase. Algunos hombres empezaron a caer heridos y otras armas a silenciarse. En su cubierta de rocas eran alcanzados por el fuego Gómez y Ramos; cerca de ellos y más hacia el oeste Duarte y hacia atrás Peralta. La posición donde estaba el Soldado Delfino con su Jefe de Grupo y otros más cayó recién cuando estos estaban casi sin munición. Los Soldados Rodríguez, Balvidares y Bordón, tomaron cargadores abandonados de las posiciones y eran de los pocos que aún tenían munición. No pensaban siquiera en rendirse y cayeron disparando contra los ingleses que intentaban avanzar por el flanco derecho para rodear la posición obligándolos a replegarse. Si lo hubiesen logrado, toda la fracción hubiese caído bajo sus disparos.... Inmediatamente fueron heridos en otro pozo Adorno y Pedeuboy intentando detener una fracción británica que avanzaba por su derecha. El Soldado Delfino y otros más permanecieron en sus trincheras hasta que sin munición, fueron capturados.

El Jefe de Sección reunió a las bocas de fuego que aún le quedaban perdiendo contacto con el Grupo del Cabo Palomo; sin radios ni munición, decidió tratar de salvar a sus hombres. Era hora de replegarse. Ordenadamente, disparando y apoyándose mutuamente, comenzaron a descender del cerro, pero otro obstáculo esperaba, el enemigo les había cortado la retirada. Fue en ese instante que una voz milagrosa gritó: "por acá". Era el Subteniente Robredo y Venencia, Jefe de la Sección Apoyo de la Ca B, quien junto con el Sargento 1ro Corbalán y una ametralladora comenzaron a disparar a los británicos, los que al encontrarse con una nueva resistencia detuvieron su avance. Así, saltando entre las rocas, cayendo una y otra vez, la sección salió de la zona batida con las municiones trazantes picando entre sus piernas.

"El combate llegaba a su fin"

Al ir replegándose se ubicaron en posición nuevamente entre las rocas para disparar, era suicida jugar a la ruleta rusa. Los pocos hombres reunidos decidieron nuevamente vender cara su vida y comenzaron el fuego. Allí cayó heroicamente empuñando su fusil FAP en automático Walter Becerra, aquel que siempre hablaba de su novia en las noches de mate en las posiciones... Cayó también Echave combatiendo con furia (quien, agotada su munición le pidió a su Jefe de Sec-

ción la pistola para morir matando). Nadie corrió ni huyó, el caos se adueñó del lugar, pero no de sus almas. Así, agotados pero sin entregarse, las primeras luces del 14 de junio vieron a una Sección diezmada pero no vencida llegando a la base del cerro protegidos por la ametralladora de Poltronieri, quien, en un acto más que heroico se quedó nuevamente para proteger el repliegue...



El autor en las posiciones de su sección

El Combate llegaba a su fin, luego de casi 6 horas de combate la "Right Flank" de los Guardias Escoceses, superior tres veces en número había conquistado el objetivo; a derecha e izquierda espesas estelas de humo se elevaban del cerro y en medio de ellas, largas columnas del BIM 5 iniciaban su repliegue organizadamente. Al encontrarse con su Jefe de Compañía y el Jefe de Sector, el joven oficial descargó su impotencia con un grueso epíteto y se preparó para reunir lo que quedaba de su gente. Pocos habían salido, algunos cayeron prisioneros en la posición, otros heridos y muertos... solo 23 hombres de 47 se encontraban en la base del cerro cuando los ingleses desataron una cerrada barrera de fuego en la entrada a Puerto Argentino para frenar el avance. Una fracción del Regimiento de Infantería 3, mezclada con algunos integrantes del Regimiento de Infantería 25, había quedado del otro lado de la bahía. El Teniente 1ro Abella ordenó reunir la gente que se pudiese y abrir el fuego contra las posiciones que se habían ocupado minutos antes para posibilitar su repliegue. Hecho esto con éxito, se continuó el avance en dirección al pueblo. El Jefe de Sección, el Sargento Echeverría, el Cabo 1ro Zapata, los cabos Palomo y Fernández, los Soldados Minutti, Montoya y otros soldados (mezclados con el Subteniente Franco e integrantes de su Sección) se dedicaron a tratar de destruir todo lo utilizable a su paso y consiguieron cruzar la barrera de fuego en la entrada de Puerto Ar-

gentino (no sin antes esperar una pausa de fuego dentro de la caldera de una casa abandonada).

El resto es conocido, la rendición y la preparación para el regreso. La 3ra Sección marchó con la Compañía al mismo bunker que ocupasen al llegar. A las doce de la noche hora del inicio de su cumpleaños, su Jefe lloró amargamente.

Al día siguiente debieron desplazarse hacia el Aeropuerto, previo entregar el armamento a un Capitán del Comando 45 británico, quien dijo: "pelearon bien, ahora: buena comida, buena cerveza, buen descanso y a prepararse para la próxima". El Soldado Caminos, el Subteniente Franco y el Subteniente La Madrid discutieron algunos temas tácticos con él y marcharon con el resto de su gente. Un día después se ordenó marchar hacia un galpón de las Falkland Islands Company, próximo al Puerto. El paso de la fracción por las calles de la ciudad se hizo mostrando orgullo, con el pecho levantado y mirando desafiantes a los captores. Ya dentro

de la barraca, aprovechaban cada vez que salían a tomar aire desde su encierro, para mirar con nostalgia el contorno de los cerros que habían sido su hogar y su mortaja... La nieve cubrió todo de un suave manto la noche que subieron en silencio al trasbordador para embarcar rumbo al continente. Una tristeza y dolor indescriptible embargó a todos sus integrantes. Al subir a la cubierta del buque ARA Bahía Paraíso, se encontraron con algunos de los que creían muertos... el resto no es historia, el resto será presente mientras uno solo de los integrantes del Regimiento de Infantería 6 "General Viamonte" se encuentre con vida...

Nuestros combatientes fueron a la guerra convencidos de la causa que defendían y lucharon con bravura, más allá del límite humano. Fueron derrotados por los enemigos más formidables del planeta. Baste comparar el número de bajas que tuvieron los británicos en sus recientes campañas a Iraq y Afganistán con las que tuvieron en las Malvinas para comprender la medida de lo que aquí hemos relatado. Los argentinos poseemos un triste defecto: encontrar errores entre nuestras obras y no rescatar lo verdaderamente trascen-

dente en las gestas heroicas, que deberían mostrar modelos de ciudadanos a nuestros jóvenes tan necesitados hoy de ideales (buscados entonces en luchadores o héroes de oscuros juegos en red o dibujos animados). Nuestros héroes no son cibernéticos ni poseen los músculos de Rambo. Son ciudadanos normales, altos, bajos, morochos o rubios, algunos con muy escasa preparación intelectual y otros instruidos, pero unidos por una conciencia clara de lo que es el honor y la dignidad nacional. Nadie muere en su posición por temor al superior que está en la retaguardia, si no, que le pregunten al Soldado Poltronieri o

(si hubiese sobrevivido) a Juan Domingo Rodríguez que ante cada bombardeo trepaba a la cumbre del cerro y en señal de orgullo exhibía a los británicos sus genitales como señal de desafío...

Fue también un honor para los integrantes de la Sección combatir a la par de sus hermanos de la Infantería de Marina, fueron un ejemplo, modelo de camaradería y valor

para todos sus integrantes.

Hoy cada uno de los infantes que hemos mencionado ha envejecido un poco pero libra con el mismo valor su propio combate. En vano ha sido que algunas absurdas leyes tratasen de discriminar a los soldados de los oficiales y suboficiales que combatieron con ellos codo a codo. Todos son veteranos de guerra y así se sienten. A su regreso al continente siguen hoy viviendo con la misma humildad con que lucharon; esa misma humildad que los hace callar cuando otros se inflan o minimizar sus propios méritos no hablando jamás en primera persona...

Sepa el lector que todo lo aquí expresado es absolutamente cierto, sepa que muy dentro suyo nuestros veteranos tienen un león, sereno pero listo para luchar con bravura hasta el fin, si fuera necesario, en defensa de su tierra y sus valores... Dos Hermanas, Tumbledown, Wall, Longdon, Darwin, Kent, el cielo argentino, el mar austral y muchos otros lugares son testigos de su bravura, patriotismo y desinteresada entrega.

Honor y Gloria a nuestros héroes que descansan en esa, su casa, nuestra casa...



El autor (extremo derecho) con efectivos de su Sección

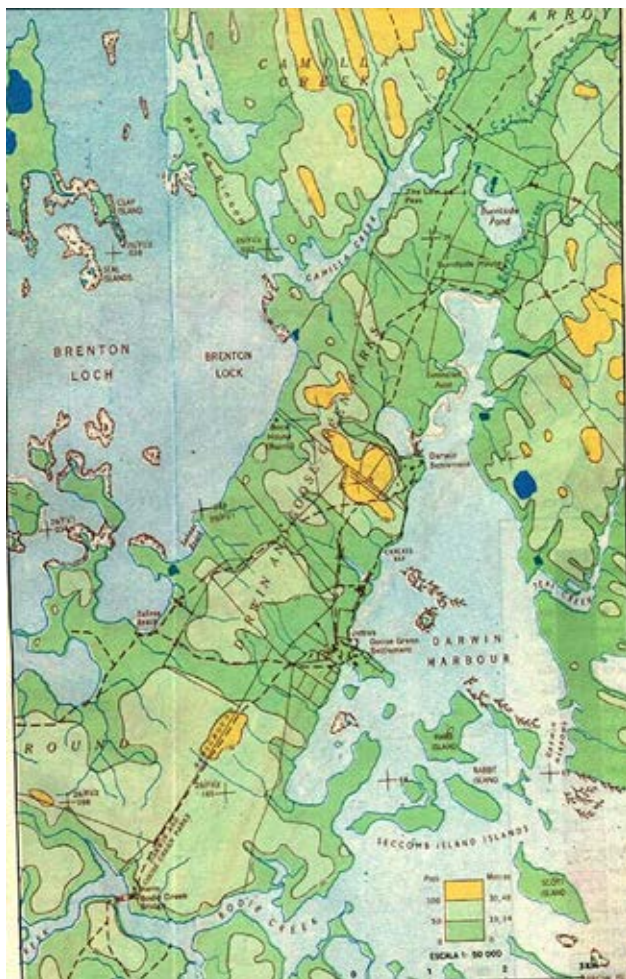
COMBATE DE DARWIN - PRADERA DEL GANSO



Fuente: Ejército Argentino, página oficial. AVEGVEMA introdujo gráficos y textos menores para mejor comprensión del lector.

La batalla de Pradera del Ganso fue el primer enfrentamiento mayor terrestre de la guerra de las Malvinas. Transcurrió entre los días 27 y 29 de mayo de 1982.

Situación Geográfica - Istmo de Darwin



Topografía de la zona Darwin – Prado del Ganso

El istmo de Darwin es una porción de tierra une las partes norte y sur de la Isla Soledad. Al norte, sobre la costa oriental del istmo se encuentra el caserío de Darwin (apenas tres casas en 1982), mientras que, sobre la misma costa, en la mitad del istmo se halla ubicado Pradera del Ganso (en inglés, Goose Green), el cual contaba con una veintena de viviendas en 1982; la población de Darwin y Goose Green sumaba alrededor de cien malvinenses en aquella época. Entre ambos poblados se encontraba la escuela del istmo, cerca de una pequeña entrada de agua

en la costa. Un camino de tierra atravesaba el istmo a lo largo, uniendo la región sureña de La-fonia con la parte norte de la isla. Dicho camino continuaba hacia el norte y pasaba junto a una vivienda conocida como Burntside House (en la toponimia argentina: «Casa Quemada» o «Casa del Costado Quemado»), la cual estaba junto a una laguna. El camino mencionado conectaba al istmo con el establecimiento San Carlos y con Puerto San Carlos.

En el istmo el terreno presentaba pequeñas elevaciones, por ejemplo, la colina Darwin («Darwin Hill») junto al poblado homónimo, y la colina Boca, ubicada junto a unos corrales de piedra abandonados de nombre Boca House. Este último punto se ubicaba casi sobre la costa occidental del istmo.

Aunque Pradera del Ganso contaba con mayor cantidad de habitantes, los isleños daban más importancia a Puerto Darwin.



Este grafico muestra el despliegue general de las fuerzas de defensa Argentinas

Consolidada la “cabeza de playa” en Puerto San Carlos entre el 21 y 25 de mayo de 1982, el enemigo se preparaba para emprender la marcha hacia Puerto Argentino; las pérdidas sufridas por la flota británica y el costo en material y vidas humanas que esto aparejaba comenzaron a minar el ánimo de la sociedad británica en relación con los escasos logros obtenidos en materia militar hasta esos momentos, con el objeto de revertir



esta tendencia en la opinión pública, se decidió atacar a las tropas argentinas desplegadas sobre el Istmo de Darwin.

El entonces General Julián Thompson, a cargo de las fuerzas que habían desembarcado en San Carlos, no estaba convencido de la necesidad de dispersar esfuerzos en atacar las posiciones de Darwin – Prado del Ganso. Sabía que la falta de movilidad de las fuerzas argentinas allí destacadas no les permitiría emprender acciones de envergadura sobre sus proyectadas líneas de avance desde la zona de su desembarco hasta Puerto Argentino. Pero las órdenes impartidas desde los Comandos Superiores en Inglaterra fueron tajantes: Se debía recuperar el apoyo de la opinión pública con un éxito militar.



Gráficos del desembarco británico en la zona de San Carlos. Se utilizaron tres playas (Roja, Verde y Azul) para desembarcar la Brigada de Royal Marines reforzada con dos regimientos de paracaidistas y otras unidades del ejército.

En la zona de Darwin y Goose Green se encontraba la Fuerza de Tareas “Mercedes” a órdenes del Teniente Coronel Ítalo Piaggi, jefe del Regimiento 12 (en total 643 efectivos al día 27 de mayo) y estaba compuesta por las siguientes fracciones:

-  El Regimiento de Infantería 12 (disminuido)
-  La Compañía C del Regimiento 25 (disminuida)
-  Una sección de la Batería B del Grupo de Artillería de Defensa Antiaérea 601 (dos cañones Oerlikon de 35mm)
-  Una sección de tiradores del Regimiento de Infantería 8
-  Un grupo de la Compañía de Ingenieros 9 y
-  Parte de la Batería A del Grupo de Artillería Aerotransportado 4 (tres obuses Otto Melara de 105 mm),
-  A estos efectivos del Ejército, se le sumaban tropas y aeronaves de la Fuerza Aérea Argentina a cargo de la Base Aérea Militar Cóndor con 202 efectivos.

El Plan del Jefe de la Fuerza “Mercedes” consistía en defender el istmo de Darwin con esfuerzo principal hacia el norte, adelantando la Sección Exploración a Low Pass, y con la masa del Regimiento 12 y una sección del Regimiento 8 en primera línea y una sección de la Compañía C del Regimiento 25 como reserva, con la intención de retardar al enemigo hacia Goose Green. Fracciones de la Compañía C del Regimiento 12, defendería el sur del istmo y se mantendría una sección de la Compañía C del Regimiento 25 como reserva. Para apoyar la operación se emplearían los morteros disponibles, las 3 piezas de artillería y la artillería antiaérea del ejército y la fuerza aérea. Se preveía también el refuerzo helitransportado del EC Solari (con la Compañía B del Regimiento 12 y una sección de la compañía C del Regimiento 25 que se encontraba en proximidades de Puerto Argentino).

Los británicos tenían previsto emplear para el ataque el 2do Batallón de Paracaidistas al completo, reforzado con parte del 40 Batallón de Infantería de Marina y apoyado por una batería de cañones de 105 mm, la fragata HMS “Arrow” para cañoneo naval y aviones Harrier, desde los portaaviones, en apoyo directo.



Situación de la defensa el 27 de mayo a 08:00 hs - El dispositivo de defensa se encontraba con la Ca A al norte cubriendo un frente de 1.500 metros, y la Ca C al sur en un frente de 3.000 m. La distancia que separaba estas subunidades era de 9.000 metros y estaba cubierta por la 3ra Sección de la Ca C del RI 8, una sección de la Ca C del RI 25 y el Puesto Comando del jefe de la FT Mercedes en Pradera de Ganso. (gráfico tomado del sitio web de Eduardo Frecha)

En la tarde del día 27 de mayo, se produjeron ataques aéreos ingleses sobre las posiciones argentinas. A las 22:50 hs se desató un cañoneo naval sobre la Compañía “A” del RI 12, y durante la madrugada del 28 de mayo, la Infantería inglesa se lanzó sobre las posiciones argentinas con intenso fuego de morteros y ametralladoras,

la Compañía A del RI12, al ser sobrepasada, comienza el repliegue bajo el intenso fuego de artillería y armas automáticas. El centro de gravedad del ataque enemigo provenía desde el norte. Los argentinos contraatacaron, apoyados por sus morteros de 81 y 120 mm que ejecutaron fuego sobre la retaguardia enemiga y combatiendo en forma decidida. El sector Oeste había cedido, pero, peleando cuerpo a cuerpo se logró restablecer la situación y reconstituir el frente. Agotada la munición, la Sección Apoyo se replegó y a las 06:00 hs, el masivo volumen de fuego inglés fue reduciendo las defensas argentinas.



Se ordenó el alistamiento de la Sección de Reserva a cargo del Teniente Roberto Estévez que ocupaba una posición de defensa en la escuela, al norte de Goose Green, imponiéndole la misión de ejecutar un contraataque en dirección NO para aliviar la presión del enemigo sobre la

diezmada Compañía A del Regimiento 12 y así recomponer la 1ra línea. El Teniente Estévez ocupó una posición en la Escuela de Pradera del Ganso y ejecutó un contraataque en Boca House que causó muchas bajas al enemigo, logrando el objetivo de recomponer la primera línea de defensa. Durante este duro combate, perdió la vida el mismo Estévez quien a su vez por medio de un equipo de radio dirigía el fuego de artillería. Luego de la muerte del Teniente continuaron sus hombres dirigiendo el fuego que batía las posiciones enemigas, a través del equipo de comunicaciones, primero el cabo Mario Castro, y luego de su muerte, el soldado Fabricio Edgar Carrascull, quienes ofrendaron su vida en cumplimiento de la misión siguiendo el ejemplo de Estévez.

A las 08:30 hs las fracciones del RI 12 y RI 25 había experimentado muchas bajas y los sobrevivientes se replegaron al poblado, cubiertos por el fuego de dos morteros de 81 mm, a cargo del subteniente Marcelo Raúl Colombo, que batían el Norte de las posiciones para permitir el repliegue de los efectivos.

La Batería A del Grupo de Artillería Aero-transportado 4, con solo tres obuses operando al momento del combate al mando del Teniente 1ro Carlos Alberto Chanampa, se esfuerza para mantener el régimen de fuego y satisfacer los insistentes pedidos de apoyo.

Los efectos de sus obuses a partir del amanecer, orientados por observadores del Re-



Posición de artillería disparando en Malvinas

gimiento 12, se hacen más efectivos sobre las posiciones enemigas. La cantidad de proyectiles disparados por estas piezas sobrepasaba lo recomendable, tanto es así que, al momento de finalizar el combate, los ingleses no creían que tan pocas piezas hubieran disparado tanto y producido los estragos que produjeron. Un ataque aéreo de aviones Aermacchi de nuestra Armada junto a aviones Pucará de la Fuerza Aérea se suscita sobre el campo de batalla y junto a la artillería y la resistencia de la infantería argentina paralizan el avance británico, quienes se repliegan hacia el norte.



Los efectivos del Equipo de Combate Güemes que habían logrado sustraerse a la acción enemiga en San Carlos, a cargo del Teniente 1ro Esteban y que se encuentran reorganizándose en Puerto Argentino, reciben orden de alistarse en la noche del 27 de mayo para su traslado por helicópteros a Goose Green. El traslado se efectúa a partir del 28 de Mayo, en helicópteros del Ejército Argentino. La fracción logra arribar a la zona aproximadamente a las 09:30 hs, desembarcando aproximadamente a 8 Km al Sur de Goose Green. El movimiento aéreo se efectúa, prácticamente, a ras del piso, para eludir la detección del enemigo. Luego del desembarque, dos helicópteros a cargo del Capitán Swendsen y del Teniente Florio descienden en Goose Green bajo el fuego enemigo para evacuar heridos a Puerto Argentino. La fracción a cargo del Teniente 1ro Esteban es batida por fuego de artillería enemiga, por lo que despliega y avanza hasta Goose Green, siguiendo el contorno de la playa y a las 10.30 hs efectúa su presentación en la localidad al jefe de la Fuerza de Tarea y se interioriza de la situación.

Mientras tanto los efectivos a cargo del subteniente Juan José Gómez Centurión contraatacaron vigorosamente y lograron alcanzar alturas ubicadas a dos kilómetros al norte de Pradera del Ganso.

A las 12.30 hs, el enemigo inglés lanzó un masivo ataque final. Su fuerte fuego de artillería de campo y morteros castigaron las posiciones que ocupaban una sección de tiradores del Regimiento de Infantería 8, la Compañía "A" del Regimiento 12 de Infantería y efectivos de la Compañía de Servicios del mismo regimiento en Darwin. En estos combates se destaca, por su valor y ejemplo personal, el Subteniente en comisión Ernesto Peluffo, quien a cargo de personal de los servicios se multiplica, dirigiendo la acción de sus subordinados y reabasteciéndose de la munición del personal caído, rechazando una y otra vez los ataques ingleses en su sector. Finalmente, el Subteniente es herido de consideración en la cabeza, y aun así, ordena el repliegue de sus hombres manifestando su decisión de permanecer en el lugar para protegerlo, temperamento que no es aceptado por su personal, quien luego de grandes esfuerzos logra evacuarlo hacia propias líneas. La Compañía C del Regimiento 12 se ha replegado hasta el linde Sur de la localidad y combate con efectivos enemigos que la atacan por el Oeste y desde el Sur. Constantemente llegan a la



Detalle del desarrollo de las acciones

población efectivos dispersos, algunos heridos, otros exhaustos. Se combatió en el sector de la Escuela al Norte de Goose Green, en forma intensa, mientras que con efectivos equivalentes a 2 Secciones de la Compañía "C" del Regimiento de Infantería 25 se ha organizado, para la defensa, del perímetro de la localidad.

Los dos cañones Oerlikon de 35mm que allí se encontraban, a esta altura del combate dejan de apuntar sus cañones al cielo y ejecutan tiro terrestre con el objeto de detener el avance enemigo, pronto dejarán de tronar, quedando silenciosos hacia el final al combate. La situación se hizo insostenible para los efectivos del Ejército Argentino que habían combatido hasta el límite de sus posibilidades. A las 21:30 hs del 29 de mayo, el Jefe de la Fuerza de Tareas "Mercedes" informó que la situación ya no podía sostenerse.

A las 11:00 hs del 30 de mayo se produjo el cese de fuego y el final de uno de los más encarnizados combates terrestres de la campaña de las Malvinas.



Vista aérea de Goose Green (Prado del Ganso)



Los británicos utilizaron por primera vez misiles antitanque MILAN contra posiciones de infantería. El éxito de esta táctica en la batalla de Pradera del Ganso fue tal, que en el ataque a la capital de las Malvinas todas las unidades británicas utilizaron el MILAN para saturar las defensas argentinas antes de tomarlas por asalto.

LA BATERÍA DEL GA 4 EN DARWIN

Los hombres de la Artillería de Campaña del GA 4 tuvieron su bautismo de fuego en combate el 27 de mayo de 1982 a las 22.00 hs. sobre las posiciones de partida para el ataque inglés a unos 3.000 metros de distancia.



En la Escuela de Suboficiales Sargento Cabral y en el Colegio Militar de la Nación, los artilleros, habían recibido de muy jóvenes intensa instrucción artillera para una guerra convencional.

En Malvinas, la inteligencia inglesa sabía que los Otto Melara tenían un alcance de unos 10 km, un par de kilómetros menos que sus propias piezas.

La eficacia de nuestra artillería de campaña y antiaérea, aún frente a imprevisiones logísticas, dependía de que sus servidores soldados y cabos, los sargentos jefes de pieza, y los suboficiales, oficiales y jefes de baterías y radares, todos ellos entre 18 y 30 años, cumplieran sus roles de combate al pie de la letra, bajo un implacable y superior fuego enemigo terrestre, aéreo y naval.



A un teniente primero artillero, Jefe de una de las Baterías del GA 4, le había tocado explorar Pradera del Ganso-Darwin, avanzado mayo de 1982. Era Carlos Alberto Chanampa, nacido en Tupungato, Mendoza, en 1955. Su padre Eleuterio, Suboficial Mayor músico, era hijo natural de Celia Chanampa, indígena de la etnia Diaguita originaria del noroeste, entre Catamarca y La Rioja.

Con sus abuelos maternos nacidos en el Líbano, el "Indio" Chanampa expresa el crisol de razas del conglomerado indígena-criollo-inmigratorio que fue construyendo la Argentina. Tal fue el apodo que le pusieron sus compañeros de la promoción 106 egresada en diciembre de 1975, en medio de la sangrienta guerra revolucionaria y contrarrevolucionaria. Un coronel profesor, al pasar lista a los cadetes, había comentado su ascendencia en los pueblos originarios.

Ese apellido que llevan 2.700 personas en Argentina puede provenir de Miguel Chanampa, un gran cacique de la etnia diaguita que habitó la región de Tinogasta hasta el S. XVIII; quizás connote "el que manda". Y es también posible que derive del vocablo quichua Ch'anpa, transformado en Champa, cuyo significado es "un pedazo de tierra trabado por las raíces del césped que brota encima". Significado que hablaría del arraigo ancestral a la tierra de las etnias americanas, diezmadas para absorber aquella fertilidad en beneficio del "granero del mundo".

El 25 de mayo llegó la tardía orden del comandante de brigada Omar Parada, Chanampa debía dejar su unidad en Puerto Argentino, que estaba al mando del teniente coronel Carlos A. Quevedo, y concurrir a Pradera del Ganso a cargo de una batería de tiro "mixta" (parte de la "A" que él mandaba y parte de la "B" que había partido el 22 de ese mes).

Cuando el helicóptero cargó las dos piezas de fuego (las otras dos habían ido por mar), Chanampa junto a su oficial de batería, el subteniente Jorge Zanella -que las había arrastrado con un vehículo provisto-, le gritó al piloto "¡el Jeep también va!". Ante la duda inicial le rogó: "¡Hacéme la pata!". Y lo convenció de desarmar una ametralladora pesada del helicóptero para hacer lugar al vehículo.

Chanampa, que tenía la misión de dar apoyo de fuego a los infantes que defendían la posición, puso en práctica lo que considera las bases de un mando virtuoso: "el sentido común, la imaginación y la iniciativa". Sin esa actitud, hubiera tenido que mover sus obuses a pulso y sólo a cortas distancias. Lo mandaron a última hora a Darwin sin tiempo de fortificar la posición principal de sus piezas y el plan de apoyo de fuegos. No contaba con observador adelantado, ni centro de dirección del tiro. Usó cartografía local muy precisa y la información de la infantería adelantada.

Sin otra arriesgada iniciativa de sus subalternos, hubiera dispuesto sólo de los dos obuses



helitransportados. Los otros dos se habían perdido por el ataque de aviones Harrier que semi hundieron al guardacostas de la Prefectura Naval "Río Iguazú" que los transportaba.

Los dos obuses fueron rescatados pieza por pieza de las heladas aguas, gracias al subteniente Eduardo Navarro que los había desarmado para meterlos en la bodega. A uno le faltó una parte y no pudo ser usado. Esta hazaña fue lograda por la ayuda del subteniente de Infantería y buzo Gómez Centurión y la del soldado Rodolfo Sulín que había navegado con su padre de la marina mercante.



"Indio" Carlos Alberto Chanampa (a la izquierda) en Malvinas

Como el Soldado Sulín, los 240 soldados conscriptos de las clases 62 y 63 de las tres baterías del GAA4, habían dado un paso al frente en Córdoba como voluntarios. No eran apenas "chicos" de la guerra.

"Los que llamamos valientes son sólo personas que aprenden a manejar el miedo", medita Chanampa.



Imagen de una posición de Otto Melara

En la noche previa a la rendición de la "Fuerza de Tareas Mercedes", el 29 de mayo,

con 36 horas casi sin dormir, los artilleros hacían fuego directo a 200 metros frente a una lluvia de balas de ametralladora y morteros de los ingleses, apenas protegidos por los pequeños escudos y ruedas de goma de los obuses. "La mejor defensa es el propio fuego", era la consigna. Sólo dos soldados fueron heridos.

¿Las divinidades diaguitas protegían la tropa guiada por un bravo descendiente de aquel célebre cacique tinogasteño?, quizás se preguntó el artillero en medio del combate.

El Transporte y Varado del Guardacostas **"Río Iguazú"**

El Río Iguazú fue atacado en la mañana del 22 de mayo de 1982 por dos aviones británicos Sea Harrier cuando transportaba personal y material del Ejército Argentino —dos obuses de 105 mm y 20 hombres— desde Puerto Argentino hacia Puerto Darwin, averiaron gravemente a uno de los aviones con ametrallamiento de sus Browning 12,7 mm de la popa. El ataque ocurrió en la isla León Marino. El barco, como consecuencia de las averías sufridas en el casco y un apopamiento grave por entrada de agua, fue encallado en la bahía Button a trece millas al este de Puerto Darwin, en aguas del seno Choiseul, disponiéndose su abandono ante la eventualidad de nuevos ataques, pues se encontraba prácticamente inutilizado. En ese momento el guardacostas estaba al mando del subprefecto Eduardo A. Olmedo.

Durante el combate perdió la vida el cabo segundo Julio Omar Benítez mientras operaba una ametralladora Browning 12,7 mm, resultando además heridos el oficial principal Oscar González Gabino, el ayudante de tercera Juan José Baccaro y el cabo segundo Carlos Bengochea. Todas las víctimas se encontraban en las ametralladoras del guardacostas. En esa oportunidad José Raúl Ibáñez, tomó la posición que ocupaba Benítez y repelió la agresión británica logrando derribar a uno de los aviones, que cayó al mar. Todo el personal fue evacuado por medio de helicópteros de la Fuerza Aérea Argentina a Puerto Darwin, donde el 24 de mayo a las 18:00 horas el cabo segundo Benítez fue inhumado con las honras fúnebres con el personal superior y efectivos del Ejército y de la Fuerza Aérea, además de los tripulantes del Río Iguazú. Benítez actualmente descansa en el cementerio de Darwin. Los dos obuses que

transportaba pudieron ser rescatados.



Recreación del Río Iguazú varado y su tripulación con el personal del Ejército arribando a la costa

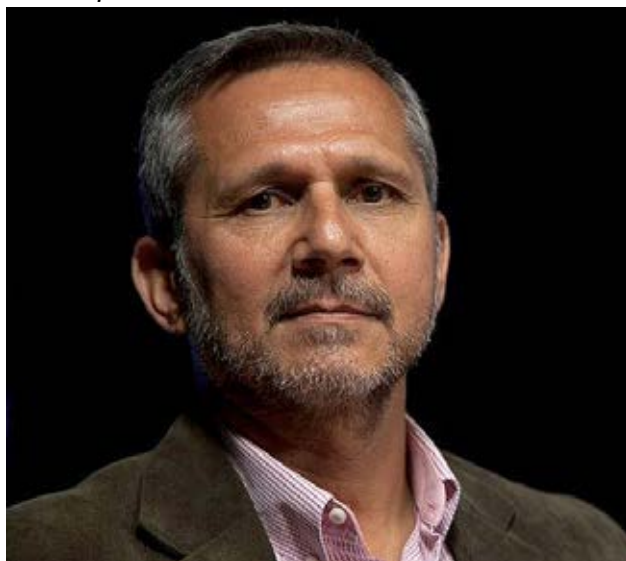
22 de Mayo: Rescate de los Cañones del Río Iguazú

Infobae por Adrián Pignatelli 28 de Mayo de 2019 – (extracto)

El que comienza a hablar es el hoy General VGM José Eduardo Navarro. “El 21 por la noche estaba durmiendo en mi trinchera, y me ordenan presentarme en el puesto de comando del Grupo de Artillería Aerotransportado 4. Debía trasladar dos obuses Otto Melara 105 mm de Puerto Argentino a Darwin, que servirían de apoyo a la infantería. Alistamos a la tropa, 18 hombres entre soldados y suboficiales. Grande fue nuestra sorpresa cuando vimos que el buque en el debíamos llevar los cañones era el Río Iguazú, muy pequeño para nuestro cometido. No entraban. Cada uno pesaba alrededor de 1.500 kilos y su volumen es similar al de un Fiat 600. Entonces resuelvo desarmarlos en 12 partes”.

La principal preocupación de Navarro era esos cañones. “Yo sabía que el infante de Darwin los estaba esperando. Las piezas más voluminosas las ubicamos sobre cubierta, en popa, mientras que el resto las acomodamos en la bodega.

Como no estaba previsto desarmarlos, se inició la navegación a las 5 de la mañana cuando tendría que haber sido a las 12 de la noche”. “Salimos tarde -me advirtió el capitán-. ‘Hay superioridad aérea enemiga y es muy probable que suframos un ataque’.



General VGM José Eduardo Navarro

La predicción del capitán se hizo realidad. A las 8:30, cuando estaban cumpliendo la última etapa del viaje, aparecieron dos aviones Sea Harrier, que atacaron la nave con sus cañones de 20 mm. “Vuelan las esquirlas por todos lados, hay heridos -recuerda Navarro-. Me encuentro en el subsuelo, se apagan las luces, comienza el humo, se encienden luces rojas y se ordena abandonar el buque. Busco mi casco y mi fusil. Cuando estoy en la cubierta, veo a mis soldados que ya estaban en el agua, alcanzando la costa que estaba a 40 o 50 metros. Giro la cabeza y veo que un Sea Harrier viene ametrallando el buque y me tiro al agua. Es la primera sensación que tengo, lo salado del agua. Soy correntino y en mi vida había visto una masa de agua tan grande. Cada vez que voy al mar me vuelve el recuerdo de ese 21 de mayo”.

Cuando el grupo alcanzó un islote, Navarro de pronto vio que el soldado Rodolfo Sulín se había arrojado al agua nuevamente. Había vuelto al barco. En un bote salvavidas cargó ropa seca y víveres. Por dicha acción, le otorgarían la Medalla de La Nación Argentina al Valor en Combate. Más tarde se enterarían de que Sulín era hijo del capitán de un buque mercante y se había criado en el mar. “Esas provisiones nos ayudaron a sobrevivir todo ese día y el día siguiente. Mientras tanto, estábamos alerta para abrir fuego si aparecían

los ingleses”, explicó Navarro.

Un Rosario de Locos

Hubo una gran alegría en Darwin cuando vieron llegar al grupo, al que daban por desaparecido. Y la providencia quiso que Navarro se encontrara allí con el subteniente de infantería Juan José Gómez Centurión, a cargo de la sección Romeo de la Compañía C del Regimiento 25.

“Encontrarme con Juan José fue como haber encontrado a un hermano. Un año antes había muerto mi único hermano, destinado en el Grupo de Artillería, 9 que comparte guarnición con el RI 25. En diciembre del año anterior fui a buscar sus restos y lo conocí a Gómez Centurión. Imaginate verlo un año después en Darwin, fue como ver a mi hermano. Abrazarlo y llorar de angustia fue mi primera reacción”.

Gómez Centurión relató: *“Cuando lo vi venir caminando por el muelle de Darwin, fue ver a mi amigo muerto. José es muy parecido a su hermano, hasta los dos son chuecos”.*

—¿Qué hacés acá?

—*Mirá, acaban de hundir el buque donde traía los cañones. Quiero recuperarlos. No sé cómo, pero quiero recuperarlos —le dije a Gómez Centurión.*

“De por sí, eso era una locura porque el lugar estaba identificado por los ingleses, señalizados por ellos”, fue lo primero que respondió Gómez Centurión. “Alguien le había dicho a Navarro que yo tenía un traje de neoprene, pero era para verano. Aun así, de la nada, comenzamos a armar la operación”.

Navarro y Gómez Centurión contaron que hicieron participar a “un rosario de locos”. Y hasta de la nada apareció un Chinook, un helicóptero de la Fuerza Aérea, piloteado por el Mayor Posse, que los llevó al lugar.

El Río Iguazú estaba escorado de popa, con la bodega totalmente inundada. El entonces subteniente contó: *“Había que entrar a la bodega por un tambucho de 70 por 70 cm, y sumergirse en agua cuya temperatura era de cinco grados. Yo no tenía ni testera, fundamental para proteger los oídos, ni visor ni patas de rana ni tubo de oxígeno. Haría el trabajo en apnea, esto es, aguantando la respiración y, en total oscuridad, tantear lo que yo consideraba era una pieza del cañón”.*

Mientras hacía esa tarea, Navarro con los soldados estaban parados sobre cubierta



y Gómez Centurión les iba acercando lo que encontraba. Si servía se guardaba en un bote salvavida; en caso contrario, se tiraba al agua. Al final de ese día, habían recuperado un cañón. Y al día siguiente, se recuperó casi la totalidad del otro. “Llegamos a armar un cañón entero y el otro, en unos tres cuartos. Lo importante que con esos cañones se combatió en Darwin, brindando apoyo de fuego a la infantería. Los británicos se vieron severamente sorprendidos por ese poder de fuego argentino, con el que no contaban”, recordó Navarro.

El 25 de Mayo en el Río Iguazú

“Cuando Navarro partió con sus hombres, con mi sección nos quedamos en el Río Iguazú y festejamos el 25 de mayo. Teníamos la misión de desarmar el buque: romper la radio, deshacernos de las cartas náuticas y destruir el sistema de claves”, información muy valiosa para los ingleses, explicó Gómez Centurión.



Gómez Centurión en la actualidad

El capitán del barco le había dicho: *“El buque es suyo, llévese lo que quiera”.* *“Dispuse entonces tomar todo lo que nos pudiera ser útil. Recogimos ropa nueva y una cantidad importante de alimentos en conserva, que en la guerra es un verdadero tesoro”.*

LOS ÚLTIMOS COMBATES DE MALVINAS SEGÚN SUS PROTAGONISTAS

La soberanía estaba en juego y los ingleses buscaban el control de las alturas para llegar a Puerto Argentino. En esos montes, tuvieron lugar los enfrentamientos más difíciles. Con frío, cansados y aturridos por los gritos y las explosiones, los argentinos pelearon hasta el último minuto.

Patricia Fernández Mainardi, 13 de junio de 2020 para Defensa y Seguridad (DEF) del periódico Infobae

“Los argentinos no son empanadas que se comen sin más trabajo que abrir la boca”, le escribió San Martín a su amigo Tomás Guido. El 20 de noviembre de 1845, los argentinos se habían enfrentado a las tropas francesas y británicas en Vuelta de Obligado, y el Libertador estaba admirado por la resistencia ofrecida. Más de 100 años después, en 1982, los argentinos nuevamente chocarían con los ingleses; esta vez estaba en juego nuestra soberanía sobre las islas Malvinas. Una vez más, hasta el enemigo se sorprendería del valor con el que pelearon nuestros veteranos y caídos, herederos del coraje de aquellos que también combatieron y soñaron con una Patria grande.



El soldado Juan Carlos Arrieta durante su etapa como conscripto. Foto: Gentileza Juan Carlos Arrieta.

DEF pudo reunir a algunos de los protagonistas de los enfrentamientos que tuvieron lugar entre el 11 y el 14 de junio de 1982. ¿Cómo fueron esos combates? Se peleó en total oscuridad y, mientras el suelo temblaba, el aire se movía y las luces de las bengalas mareaban; había explosiones y volaban piedras y esquirlas. También se oían gritos y ruidos de las armas. Sin embargo, la camaradería entre los soldados se hizo tan fuerte como la amistad y la hermandad.

Lo más duro que me tocó vivir

En monte Longdon, se encontraba el Regimiento 7. Con ellos, y en apoyo, estaba el soldado

Daniel Orfanotti, del Regimiento de Infantería 1 “Patricios”, quien había ido con el rol de apuntador de ametralladora. Su compañero, el soldado Claudio Alfredo Bastida, era su abastecedor. “El 11 de junio, mientras estaba en la carpa, escuché una explosión. Ahí empezó el combate. Te puedo asegurar que fue una locura”, narra.

Cerca de las tres de la mañana, les cayó un “bombazo”: Claudio había fallecido. Orfanotti reaccionó después de un rato: “Estaba todo cubierto de tierra y de piedras. Sentía un zumbido en el oído izquierdo. Del costado del cuello, me caía sangre”. Tras ese ataque, llegó caminando como pudo a Puerto Argentino para que lo atendieran. Aún hoy lleva en su cuello la esquirla que lo dejó fuera de combate.



Un registro de la posición que ocupó Arrieta en Monte Longdon. Foto: Gentileza Juan Carlos Arrieta.

Mientras, la guerra seguía. Allí, en Longdon, permanecía el soldado Juan Carlos Arrieta, del Regimiento 7: “Fue nuestro destino final. Un lugar bravo, agreste, con mucho viento y frío”. Él era apuntador de un cañón 105 mm, lo acompañaban su jefe de grupo, el cabo primero Darío Rolando Ríos, y el jefe de sección, el subteniente Juan Domingo Baldini, ambos caídos aquel 11 de junio, cumpliendo con el juramento de defender la Patria hasta perder la vida.

“Aún hay algo que recuerdo todos los días: cuando nos tomaron prisioneros, nos llevaron

a cavar una fosa grande para poder sepultar a nuestros compañeros. Eso fue lo más duro que me tocó vivir”, lamenta Juan Carlos, quien, tras volver al continente, ingresó al Ejército como suboficial, con la esperanza de poder regresar para recuperar las Malvinas. Eso no ocurrió y, luego de varios años, pidió la baja.



Un Cañón sin retroceso de 105 mm entrando en posición

¿Cómo vive los aniversarios? “Hoy entendemos cosas que antes no”, responde, no sin destacar que los veteranos son una gran familia. “Estamos en las buenas y en las malas, como en el 82”, concluye. Arrieta también recuerda al soldado Elbio Eduardo Araujo, integrante del 7 que cayó en Longdon. Antes de partir, llegó a escribir en una carta: “Quédense todos tranquilos, que el soldado Araujo monta guardia por la Argentina (la de todos), próspera y soberana, y que es fiel a su juramento”.



Tumba del Soldado Elbio Eduardo Araujo en Malvinas

¡Son los Gringos, se Vienen!

El hoy capitán retirado Mario Héctor Juárez fue a la guerra como subteniente del Regimiento de Infantería 4, unidad correntina que protagonizó los combates sobre monte Harriet y Dos Hermanas. El 29 de mayo, les llegó la orden, a él y a sus hombres, de dirigirse al Monte Harriet. “El repliegue fue durísimo, los ingleses comenzaron a tirarnos con artillería y morteros, mi sección fue transportada en helicópteros, pero, al no haber

reconocido las nuevas posiciones, nos dejaron con las piezas bastante desparramadas”, cuenta Juárez, mientras agrega que hasta el ataque final del 11 de junio estuvieron bajo fuego enemigo de manera constante. Las bajas empezaban a sentirse y, para entonces, este oficial, que antes contaba con cuatro o cinco soldados y un suboficial por pieza, tuvo que destinar solo dos o tres y poner a los dragoneantes (soldados destacados) en reemplazo de los suboficiales heridos.



Soldado Claudio Bastida, Regimiento Patricios, caído en Monte Longdon

Juárez también relata que tuvieron oportunidad de devolver esos ataques el día 7 de junio, cuando logró abrir fuego sobre la infantería inglesa desplegada en la zona de Port Harriet House: “Estábamos enfervorizados, contentos de poder devolver algunos golpes. Los gritos y los sapucais se sucedían ininterrumpidamente”, comenta. En aquel momento, la artillería inglesa comenzó a efectuar puntería sobre sus posiciones. “Todo el mundo permanecía cuerpo a tierra. Para mis adentros, pensaba que, por un lado, nosotros poníamos valor, sacrificio y entrega; y, por el otro, el enemigo ponía los mismos valores para eliminarnos”, recuerda.



Juárez, en Río Gallegos, el día anterior a la llegada a Malvinas. Foto: Gentileza Capitán retirado Mario Juárez.

La sección del Regimiento 4 se aproximaba al combate final y comenzaba a sentir el poder

del fuego de los ingleses. “Habíamos recibido la orden del jefe de unidad, que nos dijo que estábamos en una misión de sacrificio y nos pidió que estuviéramos a la altura de las circunstancias”, puntualiza.



Juárez, en el Bahía Paraíso, todavía convaleciente. Foto: Gentileza Capitán retirado Mario Juárez.

La noche del 11, el grito del cabo Carlos Cortez lo hizo entrar en situación: “¡Son los gringos, se vienen!”. El enemigo estaba a tan solo a 15 o 20 metros. “Les descargué mi pistola, y el suboficial hizo otro tanto con su FAL. En ese instante, me volteó un estallido de un lanzacohetes Law 66 que impactó a escasos centímetros de mi cabeza”, detalla este oficial del 4, que permaneció boca arriba y, al ver dos Marines cerca, llegó a arrojarles una granada MK 2: “Ambos comenzaron a avanzar y me dispararon una ráfaga de fusil. En ese momento, el inglés comenzó a hacer señas con el FAL para que saliera y le expliqué que estaba herido”.



Placa colocada en Monte Harriet en recuerdo de la batalla sobre ese monte de Malvinas (Crédito De John5199 - Flickr: Stanley Road, Islas Malvinas)

El británico lo resguardó y se puso a charlar con él mientras duraba el combate: “Me dijo que entre nosotros no había odio y que teníamos honor, ¡que habíamos peleado muy bien! Me dio un paquete de castañas de Cajú y yo le di mi botellita de whisky. Me anotó su dirección en un papelito,

que lamentablemente perdí”.

Juárez quedó fuera de combate en monte Harriet. Ocho días después, nació su primer hijo: “¡Me estaba esperando!”, concluye. “Quisiera resaltar el valor de mis suboficiales y soldados. Fueron muy valientes y no escatimaron en esfuerzos para hacer lo que tenían que hacer”, finaliza.

Ese Fue Nuestro Empuje para Sentir que Todavía se Podía dar Batalla

Luego de combatir en Longdon, parte del Regimiento 7 se dirigió hacia Wireless Ridge. Los combates fueron intensos. Pudieron replegarse, mientras el Regimiento de Infantería 3, iniciaba un contraataque. Integraban esta última unidad el entonces sargento Manuel Villegas (hoy sargento ayudante retirado) y el soldado Esteban Tries.



Soldado Esteban Tries, en la foto a la izquierda



Los días previos al desenlace, Villegas y su unidad se habían dedicado a cavar pozos y reforzar posiciones, pero también protagonizaron momentos de camaradería y solidaridad. Como la del soldado José Luis Cerezuela, un joven que, durante la instrucción, le había comentado a Villegas que él había escapado a los nueve años de su casa y no tenía padres. En Malvinas, cuando llegó por primera vez correspondencia,

Cerezuela le comentó a él que no tenía a nadie de quién recibir cartas. “En ese momento, reuní a mi gente y les dije: ‘Muchachos, cuando respondan las cartas, pidan que alguien le escriba’”, relata. Días más tarde, volvió a llegar correspondencia. “Cuando el tipo agarró la carta, miró para el cielo y gritó: ‘Es para mí, Dios mío, alguien se acordó de mí’”, recuerda con cariño.



Esteban Tries en Tumbledown mirando hacia Wireless Ridge.
Foto: Gentileza Esteban Tries.

El 13 de junio, el teniente primero Víctor Hugo Rodríguez le comunicó al regimiento de Villegas que habían recibido la orden de realizar un contraataque sobre Wireless Ridge. “Era un infierno. Habían dado la orden de replegar, pero, como no había comunicaciones, nosotros no lo sabíamos. De hecho, los ingleses se llevaron la sorpresa de ver aparecer gente de nuevo, y nosotros, la de encontrarnos con ellos. La cuestión es que le grité a Tries que pasara la voz de que íbamos a salir”, relata Villegas, que cuando intentó cambiar su posición, cayó herido.

Tries tiene un buen recuerdo de Rodríguez: “Él cayó a la compañía dos días antes de ir a Malvinas. No lo conocíamos y lo habíamos prejuizado por gritón. Después, en la batalla, nos demostró todo lo contrario: resultó ser un líder extraordinario”, reflexiona y recuerda el momento en el que, tras perder a un compañero, se trasladaban a Wireless Ridge, y Villegas, otro de los jefes, dio la orden de cruzar un arroyo: “Nos empapamos hasta los hombros. No había más fuerza para nada. Ahí, apareció la voz de Rodríguez, que nos dijo ‘Carrera, mar, ¡viva la Patria!’. Y empezó a subir solo. En un segundo y medio, nuestros jefes iban adelante. Ese fue nuestro empuje para sentir que todavía se podía”.

Luego, ya en el monte, sucedió lo de Villegas: “Me dijo: ‘Dispará hacia el lugar desde donde vienen las trazantes’. Yo le dije que él estaba en el medio y me contestó que tirase igual porque él ya estaba liquidado”. Al lado de Tries, estaba

el soldado Cerezuela. Juntos, sin fusil y con las manos levantadas, fueron en busca del sargento. “Le salía sangre a borbotones y el hospital estaba a ocho kilómetros. Su sueño era volver y abrazar a su hija. Cuando le cayó la ficha de que no lo iba a poder cumplir, se puso a llorar y a rezar. Me decía que no aguantaba el dolor, que me hiciera cargo del grupo”, narra Tries, que llegó a decirle al soldado Cerezuela que avisara que debían bajar. Él y otro compañero cargaron a Villegas y lo llevaron a Puerto Argentino, donde los médicos lograron salvarlo.

“Cuando bajan tu bandera e izan la enemiga, es muy duro. Había un silencio triste. Nos llevaron a Puerto Madryn, que nos esperó con los brazos abiertos. Después, a Buenos Aires, pero ahí no había nadie. Durante veintitantos años, no hubo nadie”, se lamenta, mientras revela que vivieron momentos complicados hasta que pudo entender que había que mantener viva la gesta y la memoria. Por eso, junto a otros veteranos, conformaron la asociación “Malvinas, educación y valores” y llevan un mensaje de esperanza y paz a escuelas e instituciones.



El Sargento VGM (R) Villegas y Esteban Tries

Héroes de Malvinas, Héroes de la Patria: **Juan Domingo Horisberger**

Fuente: Ejército Argentino

Durante la noche del 13 de junio, en el combate de Monte Tumbledown, el soldado conscripto clase 62 Horisberger entregó su vida en defensa de nuestras Islas Malvinas.

El soldado Horisberger nació en Tigre, provincia de Buenos Aires, en 1962. El 17 de marzo de 1981 ingresó al Servicio Militar Obligatorio y se incorporó al Regimiento de Infantería Mecanizada 6 “General Viamonte”, en donde se destacó como tirador.

Durante el conflicto, fue miembro de la 3° Sección de la Compañía de Infantería B “Piribebuy”, al mando del entonces subteniente Esteban

Vilgré Lamadrid. Llegó a las Islas Malvinas los primeros días de abril y fue trasladado al monte Dos Hermanas.

El 13 de junio, protagonizó una batalla heroica junto a su camarada, el soldado conscripto Oscar Ismael Poltronieri; ambos lograron frenar el avance de toda una compañía británica para que su sección pudiera replegarse.

En Monte Tumbledown, cuando se producía la defensa del Puerto Argentino, la sección encolumnada salió en apoyo de los infantes de marina. “Las bengalas transformaban la noche en día”, afirmó el Veterano de Guerra de Malvinas Esteban Vilgré Lamadrid. “Una bengala iluminó los rostros cansados de mis suboficiales y soldados. Sus ojos brillaban con decisión, pero sus caras flacas evidenciaban el desgaste de los últimos días”, agregó. Entre ellos, estaba el soldado Horisberger.

“Al llegar al centro de un valle, vimos por el visor nocturno que los que se encontraban a corta distancia no eran propia tropa, sino que eran británicos”, aseguró Lamadrid.

Los ingleses abrieron fuego. La sección se hizo fuerte y combatió toda la noche, pero con el transcurrir del tiempo, los ingleses avanzaban. Ho-

risberger y Poltronieri disparaban con sus armas, arriesgando su vida a cada instante.

Los ingleses dicen que esas dos ametralladoras eran dos verdaderos demonios, cada vez que levantaban la cabeza los hacía bajar una nueva ráfaga proveniente de un lugar inesperado, combinando de esta manera, entre ambas ametralladoras, el fuego y movimiento de manera sincronizada. Esto permitió el repliegue del resto de su sección.

Lentamente la situación comenzó a desbalancearse. Ya no contaban con el apoyo de los morteros y estaba agotada la munición. Al intentar arreglar una de las ametralladoras, Horisberger fue alcanzado por un proyectil.

El cuerpo del héroe fue encontrado en enero de 1983. Le tocó la tumba anónima B-1-15 en el cementerio militar de Darwin, en donde los enterradores civiles lo bautizaron como “Pedro”.

En el año 2017, se identificaron sus restos y hoy la tumba lleva su nombre: soldado conscripto Juan Domingo Horisberger, un soldado que entregó su vida para salvar la de sus camaradas. Un soldado que, con coraje y sacrificio, entregó su vida por nuestras Islas Malvinas, hasta el último aliento.



14 DE JUNIO, DÍA DE LA MÁXIMA RESISTENCIA

Publicado el 14/06/2020

Autor Sandro Rojas Filartiga* - sandrorfilartiga@gmail.com

El 14 de junio de 1982, la Guerra de Malvinas llegaba a su fin. Luego de 74 días, la bandera británica volvía a flamear sobre las islas.

DMR 01 y 02

La feroz resistencia de los soldados argentinos no alcanzó para el triunfo final. Superado en cantidad de hombres y armamentos, las tropas defendieron hasta el último aliento cada metro de Malvinas. Finalmente, el pabellón nacional fue arriado de aquel amado suelo.



Ese mismo día comenzó otra guerra, un combate quizás más cruento que el que se presentó en 1982, una encarnizada lucha contra el olvido, el abandono y la indiferencia que muchos soldados cuyas heridas laceraban cuerpo y alma tuvieron que soportar.

La desmalvinización imperante desde el mismo 14 de junio fue atroz, el rótulo “chicos de la guerra” se instaló como un virus repetido hasta el hartazgo. Un rótulo que buscaba denigrar a los que habían dado todo durante la guerra. Muchos veteranos de guerra han manifestado que, en principio, sintieron que su lucha fue valorada más por el enemigo inglés que por sus propios compatriotas, para ello, solo basta mencionar una reflexión del comandante de la 5ta Brigada de Infantería Británica, General Wilson: “Al atardecer del 14 de junio sentimos una sensación de alivio porque luego de una larga y dura serie de combates, a lo largo de un terreno particularmente inhóspito, las cosas hayan terminado así. No nos cabe duda de que enfrentamos a soldados tenaces y competentes... muchos han muerto en sus puestos, nosotros también perdimos muchos hombres”

Malvinas fue una guerra justa, cruenta, dura, pero justa.

“Nada en la guerra es lindo” expresó el General Quevedo, Jefe del Grupo de Artillería Aerotransportada 4, quien combatió hasta el último minuto aquel 14 de junio, pero sobre guerras se han cimentado y fortalecido naciones en el mundo entero y como tal, las guerras deben ser afrontadas con la dignidad de una Nación que defiende su soberanía.

Malvinas fue una gesta sin lugar a duda. La entrega de los que combatieron en 1982 fue heroica, muchos hombres han combatido incluso más allá de sus posibilidades, sabiendo que su acto de arrojo contaba con pocas chances de éxito.

Llevo muchos años trabajando en favor de la Causa Malvinas. Ella atraviesa mi vida diaria. He entrevistado a muchos Veteranos de Guerra y en sus palabras se percibe el orgullo, la emoción, el dolor y la esperanza.

De sus bocas he escuchado frases eloquentes, duras, pero lo que más impactó son sus miradas cuando recuerdan la guerra, a sus compañeros, el dolor de su ausencia

El Veterano de Guerra del Regimiento de Infantería 3, Soldado Clase 62 Eduardo Gómez refiere aquel 14 de junio: “Sabíamos que todo había acabado, que volveríamos con vida al continente, pero con la mochila cargada de derrota, porque, ¿quién no quisiera tener hoy a nuestra bandera flameando en Malvinas? Tengo el profundo orgullo de decir que cumplimos con nuestro deber, con lo que nos ordenaron hacer”

Guillermo Anaya, Veterano de Guerra de Aviación de Ejército expresó: “Desearía que jamás existieran las guerras, pero me siento honrado de haber sido elegido para participar de ella”

El Soldado Clase 63 del Regimiento de Infantería 25 Víctor Bertone sostiene: “Muchos me llaman Héroe y no lo puedo aceptar, no me puedo considerar así. Héroes son los que dieron su vida por la Patria”

Las palabras de los que combatieron en Malvinas son insoslayables. Sus testimonios son indispensables para conocer la verdadera



historia, plagada de hechos heroicos, de acciones más allá del deber.

Es muy difícil hablar de Malvinas sin haber tenido el honor de defender la Patria, pero hace muchos años, a través de mi trabajo me comprometí a "combatir" por ella, con armas distintas a las utilizadas en 1982, pero con un solo objetivo, malvinizar, resaltando a los que dieron todo sin pedir nada a cambio.

La presión bulle en mi interior, tengo la necesidad imperiosa de dar a conocer lo que sucedió en Malvinas, y no cederé en ese ideal.

El 14 de junio es recordado como el Día de la Máxima Resistencia.

Ese día los sonidos de la guerra dieron lugar a un silencio infinito, un silencio que en muchos combatientes perduró por años. En el sentimiento de los que combatieron se mezclan dolor y orgullo, está en nosotros honrar y recor-

dar a los Héroes de Malvinas, ellos son nuestro ejemplo por seguir.



NR * *Sandro Rojas Filartiga nació en Buenos Aires en 1968. Periodista y realizador de cine, realizó varias producciones relacionadas con la guerra de las Malvinas y filmó dos largos metrajes. Los valientes de Formosa (2013) y La escuelita de Famaillá (2015).*

Programas Radiales Sobre la Temática Malvinas

• **Nombre del Programa:** DESTINO... MALVINAS

Emite los días: jueves de 20:00 hs. a 22:00 hs.

Emisora: FM DEL ESTE 99.3Mhz. / FM DE LAS AMERICAS 89.5 MHz.

RADIO PATAGONIA DE REALICO 107.1 MHz.
FM 2 DE ABRIL 96.7 MHz. DE MONTE CASEROS (CORRIENTES)/ FM COMUNITARIA NAMUNTU 90.3 MHz. ZAPALA / FRECUENCIA 9 91.9Mhz. GARRE/ LAFORTUNA RADIO 102.5 MHz.

Emisión por internet: LOS ANGELES RADIO, AN24.RDA 365, RADIO LOS TEMPRANEROS Y CUYEN RADIO (LA PAMPA)

Conduce: VGM CLAUDIO DOMINGUEZ

Teléfonos: 4216-5991 / 7596 **Celular:** 011 1557096544

Email: destinomalvinas@yahoo.com.ar

Señal en vivo: FM DEL ESTE 99.3Mhz.//Berazategui, Buenos Aires, Argentina

Para bajar nuestro programa: www.malvinas-enlaradio.com

• **Nombre del Programa:** MALVINAS TIERRA QUERIDA

Emite los días: Lunes de 14:00 hs a 16:00 hs.

Emisora: FM 89.5 MHz.

Conduce: VGM CARLOS MONTIEL Y LA PROFESORA LUCIA CACHAZO

Teléfonos: 0237 4843161 **Celular:**

01136666666 con whatsapp

Email: malvinashoygr@gmail.com / **Señal en vivo:** www.radiomunicipal.com.ar

• **Nombre del Programa:** MALVINAS LA GESTA **Emite los días:** Miércoles de 17:00 hs. A 18:30 hs.

Emisora: RADIO AM 610

Conducen: ERNESTO FERNANDEZ MAGUER; GUSTAVO VARELA CARLO MAGNO; LUIS NICOLÁS POLO; JUAN ANTONIO POLO

Teléfonos: 4755-9061/9062

Email: lagesta.malvinas@yahoo.com.ar / **Señal en vivo:** www.radioam610.com.ar

Facebook: [comisionpermanentedehomenajealagestadelatlanticosur](https://www.facebook.com/comisionpermanentedehomenajealagestadelatlanticosur) (comisión permanente de homenaje a la gesta del atlántico sur)

• **Nombre del Programa:** MISION MALVINAS

Emite los días: Jueves de 20:00 hs a 22:00 hs. (repetición días Domingo 14:00 hs.)

Emisora: RADIO FM 93.5 UNIVERSIDAD, CALLE SABATINI n° 55 CP: (9420) Rio Grande

Conducen: CARLOS PEREIRA Y JUAN CARLOS LARA, VGM ANIBAL EDGARDO ES POSITO

PRODUCTORA PROFESORA MARISA FONTANA **Teléfonos:** 02964-432528 INT. 158 **Celular:**

02964544394 / **Email:** misionmalvinas@yahoo.com.ar

Señal en vivo: www.radiouniversidad.com.ar

/ **Facebook:** Misión Malvinas (Programa radio)

• **Nombre del Programa:** CON LA MIRADA EN MALVINAS

Emite los días: sábados de 10:00hs. A 12:00hs / **Emisora:** LX23 Radio La Costa

Conducen: Carlos Sánchez, Emilio Alsina y Rodolfo Costamagna

Teléfonos: 011 42519163 **Celular:** 011

1549466395 / **Email:** sancarlos2_05@hotmail.com

Señal en vivo: www.lx23radiolacosta.com.ar

• **Nombre del Programa:** MALVINAS, CORAZÓN DE MI PATRIA

Emite los días: Lunes de 20:00 hs. A 21:00hs

Emisora: RADIO TRADICION AM 1580 SAN

MARTIN PROV. BS AS.

Conducen: MANUEL VILLEGAS Y ESTEBAN JUAN TRIES

Teléfonos: 47548784/47132517 **Celular:** 1557193187

Email: malvinascorazondepatria@gmail.com

Señal en vivo: <http://www.amtradicion.com.ar>

• **Nombre del Programa:** MALVINAS, SU HISTORIA

Emite los días: Jueves de 20:00 hs. A 22:00hs.

/ **Emisora:** FM soldados FM 87.5

Conducen: Esteban Juan Tries; José Ramón Negretti

Email: malvinassuhistoria@gmail.com / **Señal en vivo:** <http://www.ejercito.mil.ar>

ar repite los días domingos de 21:00 hs a 22:30 hs

por la AM 990 Formosa

Web: www.malvinassuhistoria.com.ar

• **Nombre del Programa:** ASI PELEAMOS EN LAS MALVINAS

Emite los días: Miércoles 18:00hs a 19:00hs

Martes 15:00 hs. viernes 23:00 hs

Emisora: RADIO DE LAS AMERICAS FM 89.5 BAHÍA BLANCA, BUENOS AIRES

Conduce: LUIS ALEGRINI BRIGNOLI

Teléfonos: 0291-4548110 (Radio) 0291-

4501479 / **Email:** fmdelasamericas@yahoo.com.ar

Señal en vivo: <http://www.fmdelasamericas.com.ar>

/ www.vopus.com.ar

www.teescuchotango.com.ar

• **Nombre del Programa:** Historia del Conflicto del Atlántico Sur

Emite los días: sábado de 12:00 a 14:00

Emisora: FM Patagonia 90.7 FM, Ezeiza, Bs. As.

Conducen: Gerardo Furne y Profesor Miguel Menéndez



BATALLA DE GRYTVIKEN



INSTITUTO AERONAVAL
MANTENIENDO VIVO EL ESPÍRITU
DE LA AVIACIÓN NAVAL

3 de abril de 1982

COMPILACIÓN DE DOS RELATOS DE LA OPERACIÓN DE RECUPERACIÓN DE LAS ISLAS GEORGIAS DEL SUR

Relato del Cap. de Navío Guillermo Guerra, Copiloto del helicóptero Alouette en 1982



Operación Grytviken

A principios de 1982 tenía entonces 24 años, me embarque con un helicóptero Alouette III (AI03), a bordo del Transporte Polar Bahía Paraíso, para desempeñar tareas de helitransporte en apoyo logístico a las distintas Bases Antárticas. A bordo del buque se encontraba una tripulación completa con el correspondiente grupo de mantenimiento del helicóptero. Se debe tener en cuenta que debido a que se encontraba desmilitarizado el sector Antártico no se llevaba ningún tipo de armamento. Junto con nosotros había otra aeronave, que era un helicóptero PUMA del Ejército Argentino con el cual distribuíamos las distintas actividades antárticas.

A mediados del mes de marzo nos encontramos efectuando el apoyo logístico a las Islas Sándwich, cuando el buque recibió la orden de trasladarse a las Islas Georgias del Sur, debido a que había existido un altercado con un grupo de chatarreros que estaban realizando tareas de desarme en la zona del Puerto Leith.

Como conocimiento general, las Islas Georgias del Sur fueron el centro para la industria de la pesca de ballenas del océano Atlántico Sur entre los años 1904 y 1966. La pesca de ballenas comenzó cuando la Compañía Argentina de Pesca (una compañía cuya sede central se ha-

lababa en la ciudad de Buenos Aires), estableció la primera estación antártica de pesca de ballenas en Grytviken. Bahía Leith, otra estación, operó desde 1909 hasta 1933 y se reabrió durante la Segunda Guerra Mundial, cerrando su operación definitivamente en 1964. En 1982 se podía observar los galpones y talleres que se construyeron durante el auge de la caza de ballenas. Los mismos se encontraban en un avanzado estado de deterioro y sin ningún tipo de mantenimiento, es más, muchos de ellos no eran accesibles ya que corrían peligro de derrumbe.



El Señor Davidoff administraba la empresa argentina Georgias del Sur S.A., y había negociado en 1979 con una empresa de Edimburgo, el desguazar las instalaciones de factorías balleneras instaladas en la isla San Pedro (Georgias del Sur). Tras la firma, las autoridades británicas en las islas fueron noticiadas del hecho, sin provocar protesta alguna.

En diciembre de 1981, tras haberle negado la Embajada británica de Buenos Aires, viajar con un transporte británico a las islas, Davidoff pide al gobierno argentino su traslado hasta las Islas Georgias.

Davidoff, emprende su viaje a las Georgias con su grupo de obreros, (entre ellos españoles, chilenos y uruguayos). Avisa previamente el día 11 de marzo a la Embajada británica que se hará presente en Georgias y que será embarcado en el transporte Bahía Buen Suceso. Que el buque no tenía propósitos militares ni armamento y que su utilización sería solo comercial. La embajada autorizó el viaje y no objetó los motivos de este. Los hombres de Davidoff estaban provistos de las "tarjetas blancas", que era el elemento para



usar por los isleños que viajaban al continente y por los argentinos a Malvinas, según lo establecía el Acuerdo de Comunicaciones firmado en 1971 por ambos países. El mismo 11 de marzo zarpa el "Bahía Buen Suceso" a las Georgias.

El 19 de marzo desembarca por la mañana, el Bahía Buen Suceso en las Georgias, que llevaba 41 operarios, que permanecerían unos cuatro meses realizando las tareas de desmantelamiento, de la fábrica que había sido adquirida por Davidoff. No había militares allí. Este grupo efectúa el izado de una pequeña bandera argentina sobre una estructura de carpintería.



Puerto Leith

Poco tiempo más tarde, cuatro hombres del British Antarctic Survey, se hacen presentes y exigen que se arriara la bandera, que volvieran a cargar el material desembarcado al buque y se trasladaran a la capital de las Georgias, Grytviken, para solicitar el permiso de desembarco. Acto seguido la bandera es arriada.

Aquí Gran Bretaña inicia la declaración del conflicto armado a la Argentina, ya que amenaza con el uso de la fuerza en caso de no acceder a dicho requerimiento y sin motivo alguno.

El 20 de marzo se presentan nuevamente los británicos, entregando un manuscrito sin membrete. El texto no contenía sanción ni intimidación alguna. El encargado del grupo envió el texto a Buenos Aires para pedir instrucciones, una vez obtenidas, no pudieron dar respuesta a los miembros del British Antarctic Survey, porque se habían retirado del lugar.

El mismo día el gobernador de las Malvinas, Rex Hunt, informa a Londres que un grupo de civiles y militares habían desembarcado en Puerto Leith, que habían izado una bandera argentina y que habían efectuado disparos de armas de fuego (para cazar ciervos), los cuales ante la intimidación que se retiraran, respondieron que poseían autorización de la Embajada británica en Buenos Aires.



Operarios de la empresa de Davidoff en Leith

Expresó, además que, según él, la Armada Argentina utilizaba a Davidoff para encubrir su presencia en la isla. Acto seguido, el embajador británico en Buenos Aires, el mismo que había aceptado la llegada de los obreros el día 11, ordenó al gobierno argentino que debía retirar a la gente desembarcada y al buque de guerra, ya que si no se tomarían las medidas del caso. Argentina responde que el buque "Bahía Buen Suceso", no era un buque de guerra, sino de transporte, y que zarparía de Leith el día 21, al completar su descarga, y que, además, no había militar alguno allí. Recordemos que el día 11 de marzo, se le envió al Embajador todos los detalles de la estadía, y que el mismo aceptó.

El 21 de marzo zarpa de regreso el transporte Bahía Buen Suceso, dejando el grupo de Davidoff en tierra, para seguir con sus tareas. Simultáneamente zarpa de Malvinas, el buque HMS Endurance, con 22 marines a bordo, bien armados. He aquí el primer movimiento de tropas, y que es realizado por GRAN BRETAÑA.

El 22 de marzo la prensa británica califica las acciones como una invasión argentina a las Georgias. El gobierno argentino tras arduas reuniones en la Embajada británica logra aclarar la situación, y el embajador Williams consideró que el incidente ya estaba superado.

El 23 de marzo Londres ordena expulsar a los obreros de la isla con el uso del HMS Endurance y además declara que enviará nuevos buques de guerra al Atlántico Sur. Acto seguido Davidoff pide al gobierno argentino que se protegiera al grupo de trabajo, es por eso por lo que se decide enviar al transporte polar "Bahía Paraíso", que estaba en plena campaña antártica para proteger a los civiles. El gobierno argentino cita al embajador Williams para hacer entender las verdaderas intenciones, ya que, de seguir el curso

de las acciones, se provocarían consecuencias imprevisibles.

Gran Bretaña responde que Argentina debía retirarse de la isla, ya que de lo contrario aplicaría la fuerza.

El 24 de marzo "El tiempo se les está acabando", expresó el embajador Williams a las autoridades argentinas, "deben ir a Grytviken a sellar sus pasaportes". Costa Méndez contesta que no hacía falta sellar pasaporte, puesto que los hombres poseían sus respectivas "tarjetas blancas", y que los obreros no serían retirados. El gobierno argentino decide implementar la hipótesis de desembarcar en Malvinas lo antes posible.

El 26 de marzo arriba el "Bahía Paraíso", se queda en la zona de Puerto Leith para proteger a los obreros. Mientras tanto en Puerto Belgrano se preparan los buques argentinos para llevar a cabo una posible acción de recuperar las islas.

A últimas horas del día 26 de marzo se decide tomar las islas, ya que Gran Bretaña por un lado se negaba a negociar, por otro estaba alistando refuerzos militares para enviarlos a las Islas; además de la falta de honestidad con que llevó el Reino Unido el incidente de las Georgias exagerando el incidente y aprovechando la situación para congelar el diálogo por la soberanía.

De otra forma si Argentina no actuaba perdería las islas y su reclamo por INACCIÓN, según lo expresado en el derecho internacional por la doctrina de Stoppel: "Renuncia por parte de un estado, por inacción frente al acto soberano de otro, a todos los derechos alegados hasta la fecha con relación a un área en disputa". Dicho de otra manera, si la Argentina hubiera permitido que los británicos llevaran a cabo estas medidas sin ofrecer ningún tipo de resistencia, habría significado un reconocimiento expreso de la supuesta "soberanía" británica sobre las islas (doctrina de los actos propios).

Paso a relatar los hechos específicos que me tocó vivir el 03 de abril de 1982, hay que tener en cuenta que luego del desembarco en Malvinas el día anterior, de haber fuerzas militares británicas en Grytviken tenían el preaviso de lo que podría suceder este día:

A 05:00 horas aproximadamente arriba a las proximidades de Bahía Stromness la Corbeta ARA "Guerrico". Consecutivamente se le traslada a través del helicóptero Alouette la cartografía actualizada del área para poder operar en la Isla San Pedro.

Una vez en su poder la cartografía el Bahía

paraíso y la Corbeta Guerrico ingresan a la Bahía Stromness en proximidades del Puerto Leith.



En ese lugar se efectúa el trasbordo al Transporte Bahía Paraíso de todo el personal que por un lado participaría en el desembarco en Grytviken y por otro lado de una segunda fracción que se quedaría a custodiar las instalaciones de Puerto Leith propiamente dicho.

Allí es donde se imparten las directivas para el desembarco y se le hace reaprovisionamiento de combustible a la Corbeta.



Imagen de Grytviken

A 07:35 horas aproximadamente se inicia el despliegue del personal y material hacia un área en proximidades de Puerto Grytviken.

Próximo a las 11:00 horas, decola el helicóptero Alouette A103 perteneciente a la Armada para realizar un vuelo de reconocimiento armado. Se reconoce el terreno y se señalan las posibles rutas de aproximación y el posible lugar de desembarco.

En el transcurso del vuelo se aprecia que aparentemente no habría resistencia armada.

Al mismo tiempo mientras se destacaba el Alouette, se establece comunicación con Grytviken y se intima -en inglés- su rendición. Al no obtener respuesta se repite la intimación 3 minutos después, recibiendo como contestación que "el único personal que hay en la Base es un grupo de científicos civiles del Grupo de Investigación Antártica". Recibido esta respuesta se le comunica a la dotación de la Base en Grytviken

ponerse en lugar visible próximos a la Capilla y se le informa que se iniciará el desembarco de tropas de Infantería de Marina. Se recibe como respuesta que les han ordenado rendirse, y que esta orden fue emanada por parte del Gobernador de Malvinas.



Imagen de Grytviken

Transcurrida esta situación el PUMA del Ejército Argentino que se encontraba desarrollando tareas de apoyo logístico a bordo del BAHÍA PARAÍSO, decola con la 1ra ola que es escoltado por el Alouette por un cañadón al norte de King Edward Point. Se produce el primer helidesembarco entre el muelle y la estación de radio.



Otra vista de Grytviken



Seguidamente los elementos de infantería de marina inspeccionan edificios próximos y

cuando se inicia el avance en dirección de Shackleton House (Hospital) reciben fuego de armas automáticas. Esta primera ola estaba compuesta por un grupo de tiradores y una ametralladora MAG, que hacían en total 15 hombres.



ARA "Bahía Paraíso"

Relato del Cap. de Navío (Re) Alejandro Palet – A bordo de la Corbeta Guerrico en 1982 como Tte. De Fragata, escrito en 2010

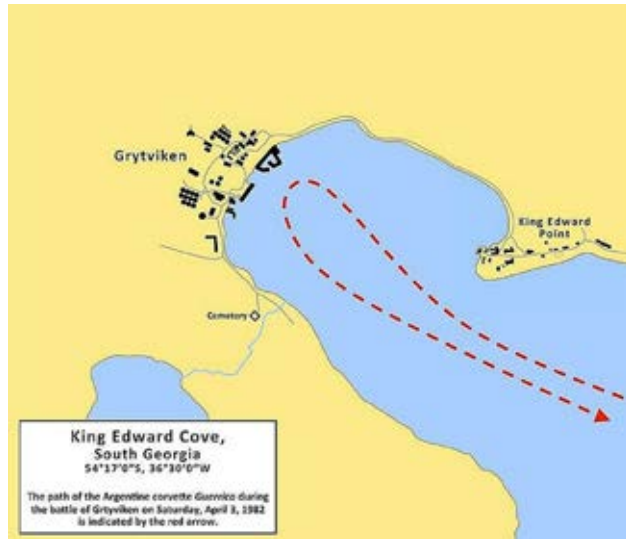


13 y 14

Durante el combate la corbeta abrió fuego con sus armas en dos oportunidades sobre las posiciones inglesas, en la primera, dentro de la caleta, consiguió atraer el fuego concentrado inglés permitiendo a los infantes de marina en la playa adoptar mejores posiciones para continuar el combate, esto le produjo todas las averías y bajas que sufrió en esa jornada, y en la segunda, en una posición más alejada, contribuyó decididamente la rendición de los marines.

Mi puesto de combate era el cuarto de operaciones, pero en esta oportunidad, por ser yo Jefe de armas antisubmarinas y no existir la amenaza de submarinos en aguas tan poco profundas, el Comandante, Capitán de Fragata Carlos Alfonso, me pidió que permaneciera en el

puente de comando como enlace por radio con los infantes de marina en la playa.



Recorrido de la Corbeta dentro de la Caleta en Apoyo Naval

Recuerdo bien cuando luego de ingresar a la caleta y justo después del primer fuego de apoyo que hicimos con el cañón de 40mm, el teniente de la Infantería de Marina a cargo del primer grupo de desembarco, Teniente de Navío Guillermo Luna, me comunica por radio que habían cesado de recibir fuego enemigo, segundos después el puente de comando se convirtió en una caja de resonancia del repiqueteo producido por los impactos de los proyectiles ingleses, que atravesaban los mamparos sin inconvenientes produciendo varios heridos, entre ellos los de mayor gravedad fueron el Guardiamarina Ricardo Pingitore y el Cabo Segundo artillero Lucio Monzón. Esa situación duró varios minutos hasta que el comandante decidió hacer virar el buque y salir de la caleta para alcanzar una posición más alejada y aprovechar así el mayor alcance de las armas de la corbeta no quedando tan expuestos al fuego. Mientras salíamos de la caleta y recibíamos fuego por la otra banda, el comandante me envió a verificar porque el montaje doble de 40mm de popa había dejado de disparar. Al llegar al montaje pude comprobar que había quedado fuera de servicio por haberse roto la uña de extracción de vainas servidas de uno de los tubos y porque uno de los apuntadores, el Cabo Primero de mar Patricio Guanica, había fallecido como consecuencia del impacto de un proyectil, también en ese momento pude ver que la dotación del mismo a cargo de su jefe de pieza Cabo Principal artillero Francisco Solano Páez se encontraba reparándolo con rapidez, totalmente expuestos a los proyectiles ingleses, y que el Cabo Guanica ya

había sido reemplazado por otro hombre.



La Corbeta ARA Guerrico desde la cubierta del ARA Bahía Paraíso

Posteriormente y desde una nueva posición se reanudó el fuego sobre las posiciones inglesas y minutos después alcanzamos a ver la señal fumígena blanca arrojada por los ingleses en señal de rendición.

El resultado de estas acciones fue la recuperación de las islas para la Argentina. Hubo bajas de ambos lados, aunque más del argentino por la posición favorable que tenían los británicos para la defensa y el tiempo que habían tenido para prepararla. La corbeta resultó dañada, más de 200 impactos se pudieron contar en su super estructura, aunque no la afectaron gravemente, y su tripulación sufrió la pérdida de uno de sus integrantes, el cabo primero de mar Patricio Guanica que falleció en su puesto de combate en el cañón de 40mm, y otros cinco resultaron heridos.



Efectivos británicos que defendían Grytviken, habían sido destacados desde Malvinas

El combate no fue más cruento debido a que el armamento de mayor calibre de la corbeta, el cañón Creusot Loire de 100mm de proa, no se pudo utilizar debido al exceso de sal depositada en sus mecanismos como consecuencia del temporal de más de tres días que el buque debió soportar en su navegación hacia las islas, solo se pudo utilizar el montaje de 40mm de popa. A los británicos por su parte se les trabó un lanzacohetes antitanques Carl Gustav de 89mm por un desperfecto pudiendo utilizar solamente armas

menores, morteros y lanzagranadas. Es decir que las armas de ambas partes, la de 100mm de la corbeta y la de 89mm de los Royal Marines quedaron fuera de servicio, de haberse podido utilizar, las bajas y la ferocidad del combate habrían sido muy superiores. Este tipo de hechos es siempre considerado por los hombres de armas como un "Acto de Dios".

La corbeta zarpó el día 4 de abril a 1500hs. hacia Isla de los Estados dando por finalizada su intervención y convirtiéndose en el único buque de la Flota de Mar que durante la guerra de Malvinas zarpó con una misión, entró en combate y regresó con la misión cumplida.

Continuación del relato de Guillermo Guerra



El helicóptero Alouette sobrevolando la Corbeta ARA "Guerrico"

Mientras tanto la Corbeta ARA "Guerrico" que estaba ingresando a la Caleta Vago, observa movimiento de personal armado en una casa detrás del Hospital. Comunica dichos movimientos en momentos que la segunda helirola se encontraba en vuelo.

Dicho grupo estaba compuesto, al igual que la primera, por un grupo de tiradores y una Ametralladora MAG, haciendo un total 15 hombres. Ese vuelo no efectuó el mismo recorrido que el primero y en lugar de aterrizar en el único lugar seguro dado el ángulo muerto que presentaba (entre el muelle y la radio) intentó hacerlo en proximidades del Hospital. Por la proximidad del helicóptero con las posiciones enemigas, el Alouette que estaba próximo al punto de toque recibe un ataque con distintos tipos de armas, donde se llega a ver un disparo de mortero que realiza su splash en proximidades del suelo. Estando bajo fuego se ordenó tomar escape a ambas aeronaves, pero el Puma ya había recibido un nutrido fuego de armas portátiles. Ya en pleno escape se

observa un denso humo que sale de los motores del Puma y se le sugiere aterrizar tan pronto como pueda. La tripulación debido a las serias averías, debió efectuar un aterrizaje de emergencia en una hondonada en la margen opuesta de la caleta, frente a Punta Zelaya, a menos de 800 metros del lugar donde se encontraban acantonados los ingleses. Luego de aterrizar informan que había heridos y muertos y que no estaban en condiciones de volver a despegar.



El segundo vuelo del Puma embarcando

En dicho vuelo perecieron los dos primeros conscriptos de Infantería de Marina muertos en combate, los Clase 1962 Mario Almonacid y Jorge Néstor Águila, además de otros heridos.

Sucedido éste hecho, el comandante del Grupo de Tareas ordenó a la Corbeta Guerrico abrir fuego de artillería sobre las posiciones enemigas. Debido a que se les trabó el sistema de artillería, la Corbeta debió salir de la bahía Guardia Nacional para solucionar sus fallas. Tanto al ingreso de la Caleta Capitán Vago como a la salida, las Fuerzas Británicas abrieron fuego sobre la Corbeta produciendo el fallecimiento del Cabo Primero Patricio Guanica y una gran cantidad de heridos.

Simultáneamente el Alouette se dirige para darle apoyo al helicóptero Puma. Una vez en tierra y ante la evaluación de la situación, decidí desembarcar en forma espontánea para unirme a las fuerzas en tierra y poder darle apoyo al personal herido, repeliendo el fuego con que estaban hostigados con la ametralladora MAG que estaba a bordo del helicóptero. Además, con ello permitía incrementar en una plaza la disponibilidad de traslado, para ser utilizada en la evacuación de los heridos y fallecidos.

Busqué una posición en lo más alto de la hondonada y junto con el Mecánico de vuelo del helicóptero Puma sargento Jorge Andrés Díaz

Medín, realizamos fuego contra la zona donde se observaban los disparos de los ingleses en proximidades del Hospital.

Una vez en tierra lo que restaba de la fracción de Infantería de Marina que estaba a bordo del helicóptero de Ejército perteneciente a la segunda ola, inició un recorrido alrededor de la Caleta para poder llegar a la zona donde se encontraba el primer grupo de desembarco. Tiempo más tarde y al encontrar un terreno jalonado, pudiendo ser éste un posible campo minado, detuvieron su marcha. Por otro lado, el helicóptero Alouette continuó, una vez evacuados los muertos y heridos, con el desembarco del resto de los Infantes de Marina que aún estaban a bordo del Bahía Paraíso.

Una vez solucionado los problemas en los sistemas de armas de a bordo de la Corbeta GUERRICO se inició el fuego de artillería buque costa, inicialmente con el cañón de 100 mm continuando luego con los de 40 mm.

Próximo a las 13:00 horas y una vez que se produjo el primer herido, se rindieron los 22 Royal Marines agitando banderas blancas y lanzando bombas de humo del mismo color, acercándose un oficial inglés a la zona próxima al mástil.

A éste se le ordenó que comunicara a su personal que se acercaran en forma individual con las manos sobre la cabeza. Entre ellos había únicamente un herido leve en el brazo.

A continuación, las fuerzas de la Infantería de Marina realizaron el arriado del pabellón británico, mientras los Royal Marines se presentan en la plaza, frente al mástil, desarmados y con las manos en alto.



El helicóptero Puma del Ejército en tierra luego de haber recibido el fuego enemigo

Finalizada estas tareas se destaca al Grupo Alfa para dar comienzo a la evacuación de prisioneros y detenidos. El grupo Alfa estaba constituido por 14 hombres Comandos Anfibios y Buzos Tácticos. Por la noche se impone un Mensaje Naval con requerimientos de personal y material necesarios para el sostén logístico y defensa de Grytviken.

Se debe tener en cuenta que este hecho es el verdadero bautismo de fuego de la Aviación Naval y de toda la Aviación Argentina.

HÉROES DE GEORGIAS DEL SUR



CABO 1°
PATRICIO ALFREDO GUANCA
CORBETA ARA "GUERRICO"
CAIDO EN ISLAS GEORGIAS DEL SUR
3 DE ABRIL DE 1982



SC 60
MARIO ALMONACID
ARA B.I.M. 1
CAIDO EN ISLAS GEORGIAS DEL SUR
3 DE ABRIL DE 1982



SC 62
JORGE NESTOR AGUILA
ARA B.I.M. 1
CAIDO EN ISLAS GEORGIAS DEL SUR
3 DE ABRIL DE 1982

malvinasargentinass.blogspot.com

TENIENTE DE FRAGATA AVIADOR NAVAL MARCELO GUSTAVO "EL LORO" MÁRQUEZ

Capitán de Navío VGM (R) Oscar Philippi

El 21 de mayo de 1982, dos secciones reforzadas de la Tercera Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque, integradas por el Capitán de Corbeta Alberto Jorge Philippi, los Tenientes de Navío José César Arca, Benito Ítalo Rótolo, Carlos Alberto Lecour y Roberto Gerardo Sylvester; y el Teniente de Fragata Marcelo Gustavo Márquez, atacan unidades de superficie británicas fondeadas en el estrecho de San Carlos, hundiendo a la fragata H.M.S. «Ardent».

Los aviones pertenecientes al Capitán de Corbeta Philippi, al Teniente de Fragata Márquez y al Teniente de Navío Arca, son derribados por aviones británicos Sea Harrier que escoltaban al buque, falleciendo el Teniente de Fragata Marcelo Gustavo Márquez al mando de un A-4Q Skyhawk,

Oriundo de Mar del Plata, Marcelo Gustavo Márquez, en ese entonces Teniente de Fragata, tenía 29 años recién cumplidos cuando partió hacia esa misión.

Los Aviadores Navales son, por los medios que tripulan, marinos que vuelan, guerreros modernos de la Armada Argentina y herederos legítimos del legado Browniano. Nuestros Aviadores Navales, junto a los de la Fuerza Aérea, el Ejército, la Prefectura Naval y los aviadores civiles, fueron los cinco dedos de una mano, que juntos y fuertemente cerrados, se convirtieron en el puño que la Nación Argentina blandió en el aire para mostrar al mundo, nuestros indeclinables derechos soberanos sobre las Islas Malvinas.

Sus acciones sobre los cielos de Malvinas en aquellos días de 1982, asombraron al mundo. Su profesionalismo, su arrojo y entrega, fueron el firme mensaje de la determinación soberana ar-

gentina. A tal punto que, el General de la Aviación Francesa Pierre Clostermann, quien derribara 33 aparatos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, escribió una carta en la que demostraba su admiración por las proezas, coraje y valentía de los aviadores de combate argentinos. Esta carta finalizaba diciendo: "... hay de este mundo que sólo cree en aquellas causas en las que sus protagonistas se hacen matar por ellas."

Hoy queremos evocar a uno de esos protagonistas que entregó su vida por esta causa, el Teniente de Navío (post mortem) Aviador Naval, Marcelo Gustavo Márquez.

El 21 de mayo de 1982, dos secciones reforzadas de la Tercera Escuadrilla Aeronaval de Caza y Ataque, integradas por el Capitán de Corbeta Alberto Jorge Philippi, Teniente de Fragata Marcelo Gustavo Márquez, Teniente de Navío José César Arca, Teniente de Navío Benito Ítalo Rótolo, Teniente de Navío Carlos Alberto Lecour y Teniente de Navío Roberto Gerardo



Teniente de Navío (Post Mortem) Marcelo G. Márquez

Sylvester atacan unidades de superficie británicas estacionadas en el estrecho de San Carlos, hundiendo a la fragata H.M.S. "Ardent". Los aviones pertenecientes a los tres primeros pilotos son derribados por aviones "Harrier" ingleses que escoltaban al buque, falleciendo el Teniente de Fragata Marcelo Gustavo Márquez.

Pero no queremos en este artículo, evocar la ausencia del teniente Márquez. Queremos evocar su presencia. A partir de hoy, su nombre en letras de bronce impreso, forma parte también de la Base Naval Mar del Plata.

En el desempeño de nuestra actividad como aviadores, fue que tuvimos la oportunidad





La "Ardent" con un fuego incontrolable a bordo, sufrió ese día sucesivos ataques de aviones de la Fuerza Aérea Argentina y luego de la Aviación Naval que sellaron su suerte.

de conocerlo primero y disfrutar de su amistad en el poco tiempo que las circunstancias de la historia nos lo permitieron.

A sus relevantes capacidades profesionales se anteponía siempre su gran valor como ser humano y persona de bien. Del trato diario, puedo asegurar, que a Marcelo Márquez lo acompañaban las dos virtudes que solo acompañan a los Grandes... la humildad y la generosidad.

Humildad que le permitía descender de la cabina de un caza reactor de altas prestaciones y sentarse en la cabina de un avión civil.

Generosidad para contestar las mil y una preguntas que su presencia profesional provocaba y para ayudar a pulir una maniobra de vuelo. De mirada segura y sonrisa cómplice, cuando aún, fuera del programa, enseñaba a volar y evolucionar en perfecta formación cerrada.

Generosidad que quedaría demostrada en su último acto de servicio, advirtiéndolo a sus dos camaradas del ataque inminente.

Educado en el crisol de una familia cuyos principios en el amor, la rectitud moral, el sacrificio y el progreso en el trabajo digno, forjaron en él, valores de carácter que se afirmarían aún más con su formación profesional.

Para quienes tuvimos la dicha de acompañar a nuestros hijos, en su ingreso a la Escuela Naval Militar, recorriendo con ellos sus instalaciones, vimos con orgullo que el embarcadero lleva su nombre, la foto de Marcelo está a la entrada del Gimnasio. En ese gran Instituto de formación están inscriptos sus méritos académicos y sus logros deportivos. Integrante destacado del Equipo

de Vela, aprendió desde el principio a dominar el viento, pero quería más, quería dominar el cielo mismo. Marcelo Márquez sigue estando en la misma Escuela Naval, es farol y guía de las nuevas promociones de oficiales.

Así como brilló con mérito académico en sus estudios, se destacó como oficial del comando naval. A tal punto que su distinguido desempeño, casi le impide el ingreso a la Escuela de Aviación Naval. La Flota de Mar lo requería también como oficial de operaciones. Sólo su carácter y determinación por el objetivo completo de su vocación, le permitieron ser, lo que él quería ser... AVIADOR NAVAL.

Gracias al espíritu aeronaval de los integrantes del Aero Club Mar del Plata, desde 1987, el avión A-4Q SKYHAWK, que en réplica perpetúa su memoria, se mantiene como ejemplo de valor y profesionalismo de nuestros hombres de la Aviación Naval, a todos los jóvenes que año tras año llegan con la misma vocación de elevarse que forjó el espíritu del Teniente de Navío Marcelo Gustavo Márquez.

Esa es su presencia en la Base Naval Mar del Plata. El ejemplo, para los cabos, los suboficiales y oficiales más modernos. Él nos demostró que la Vocación Naval es elevarse cada día, personal y profesionalmente. Sólo así se alcanza a completar la verdadera vocación militar, que no es otra cosa más, que la SUBLIME VOCACIÓN DE SERVICIO A LA PATRIA...

Como la del Teniente de Navío Marcelo Gustavo MÁRQUEZ.

Todo lo expuesto es lo que nos permite afir-

mar que no cayó, sigue en vuelo, como guardián eterno de una guerra inconclusa. No vencido, con el mismo pabellón pintado en la deriva, con las mismas anclas, aun brillando en sus alas.



Imagen que recrea el ataque a la fragata HMS "Ardent"

La HMS Ardent (F184) fue una fragata Tipo 21 de la Marina Real británica. Fue construida por Yarrow Shipbuilders Limited entre 1973 y 1977. Entró en combate en la guerra de las Malvinas, en la cual fue hundida por aviones argentinos.

Tenía un desplazamiento máximo de 3250 toneladas, una eslora de 109,7 metros, una manga de 12,7 metros y un calado de 6 metros. Su sistema de propulsión se componía por un par de turbinas de gas Rolls-Royce Olympus, de 56.000 shp de potencia, para velocidades altas; y dos turbinas de gas Rolls-Royce Tyne, de 8500 shp, para velocidades crucero.



La Ardent cargaba cuatro lanzaderas de misiles antibuque Exocet MM38, un cañón de 115 mm de calibre, otros dos de 20 mm, un sistema antiaéreo de misiles Sea Cat y seis tubos lanzatorpedos de 533 mm.

El 19 de abril de 1982, la fragata HMS Ar-

dent, conducida por el comandante Alan West, zarpó de HMNB Devonport con rumbo a las islas Malvinas, donde arribó el 13 de mayo junto a la HMS Amazon.

El 21 de mayo de 1982, la Ardent integraba el grupo de escoltas de la fuerza de desembarco que se disponía a atacar en la bahía San Carlos. Ese día, estaba en el estrecho de San Carlos. A primera hora de la mañana, la Ardent llevó a cabo un cañoneo desde la bahía de Ruiz Puente contra los argentinos en el istmo de Darwin.

Un solitario avión A-4 Skyhawk argentino atacó la fragata en la bahía de Ruiz Puente. La bomba o bombas que lanzó el aparato no alcanzaron a la unidad británica. Minutos más tarde, un trío de aviones IAI Dagger atacaron la fragata con bombas y fuego de cañones. Como resultado, resultaron destruidos el helicóptero Sea Lynx y el sistema Sea Cat, produciendo también bajas entre los tripulantes. Tras este ataque, la Ardent recibió orden de reunirse con las otras fragatas al norte del estrecho. El último ataque fue realizado por tres A-4Q Skyhawk navales argentinos que hicieron blanco en el buque con bombas Mark 82 Snakeye. La fragata comenzó a escorar, y el comandante evacuó el personal a la HMS Yarmouth. Habían muerto 22 miembros de la tripulación. La Ardent se hundió al día siguiente.



Acto de homenaje al Teniente Márquez en la Base Naval de Mar del Plata. Márquez era oriundo de esa ciudad. Rinden homenaje sus hermanos y representantes de la Armada Argentina.



Rumbo a San Carlos...rumbo a la gloria.

EL C-130 HÉRCULES BOMBARDERO

Fuente: Sitio Web "Gaceta aeronáutica"

Con la recuperación de las Islas Malvinas el día 2 de abril de 1982, la Fuerza Aérea Argentina (FAA) se vio inmersa en un conflicto en el que no estaba preparada ni equipada para afrontar.

Sin embargo, sus pilotos llegaron al conflicto con una preparación teórico-práctica que pronto iba a ser puesta a prueba ya que serían protagonistas de misiones que asombrarían y causarían admiración en todo el mundo por lo arriesgadas, por lo imprevistas y, sobre todo, por la pericia y coraje con que las efectuaron.

Al comienzo del conflicto, la FAA contaba con siete C-130H y dos KC-130H, de los que sólo el C-130H TC-67 estaba fuera de servicio.



Las seis bombas Alaveses de 250 Kg. colgadas de un (MER) Múltiple Ejector Rack bajo el ala izquierda del TC-68 (foto: vía Fundación Marambio).

La necesidad de contar con aviones de exploración lejana y eventualmente disponer de cierta capacidad de ataque y bombardeo, sobre todo después de haber quedado fuera de servicio los P-2 Neptune de la Aviación Naval, obligaron a la Fuerza Aérea a buscar una solución alternativa y tal vez poco convencional.

Para ello ya se contaba con la valiosa experiencia de vuelos de larga duración sobre el agua.

Explorando el Atlántico Sur

En efecto, el 27 de septiembre 1980 el KC-130H TC-69, despegando desde la Base Aérea Militar Río Gallegos, había sobrevolado por primera vez Grytviken en la Isla San Pedro (Georgias del Sur), la estación científica Corbeta Uruguay en la Isla Morrell del grupo Tule del Sur (Sándwich del Sur) y la isla Laurie en las Orcadas del Sur; efectuando lanzamiento de sacas de correspondencia en las estaciones Corbeta

Uruguay y Orcadas.

Más tarde despegó de Río Gallegos, sobrevoló las Islas Malvinas y aterrizó en El Palomar a la madrugada del día siguiente.

El 20 de noviembre se efectuó un segundo vuelo de exploración lejana con el KC-130H TC-70, sobrevolando las islas Georgias del Sur y Sándwich del Sur, con regreso a la BAM Río Gallegos después de volar 17:45 horas ininterrumpidas.

Justamente el TC-67 efectuó el primer vuelo de un Hércules argentino a Puerto Stanley el 26 de febrero de 1981, al que le siguieron dos cruces más desde la BAM Río Gallegos transportando carga general.



Hércules TC67

Llamativamente, ese avión (el TC-67) fue el único Hércules que no participó de la guerra por encontrarse en reparaciones luego del accidente ocurrido durante el aterrizaje en la Base Aérea Marambio (Antártida) el 23 de noviembre de 1981 con rotura del tren de nariz y daños estructurales en ese sector.

Indudablemente, todos estos vuelos eran de alguna manera la preparación para lo que fue poco más de un año después el vuelo para atacar al petrolero "British Wye" y luego al petrolero "Hércules".

Un ataque increíble

El Comando de la Fuerza Aérea Sur tenía en conocimiento que buques mercantes y petroleros civiles de distinto tipo abastecían a la Task Force británica de forma permanente, manteniendo un tráfico constante hacia y desde la Isla

de Ascensión, muy lejos de la costa argentina y fuera del alcance de los aviones de exploración argentinos.

Estando al corriente de ello y conociendo las propias limitaciones técnicas y, aun cuando la FAA ya venía empleando dos Boeing 707 (TC-91 y TC-92) en misiones de exploración de largo alcance, no había forma de atacarlos a semejante distancia.

Es ahí donde comenzó a funcionar el ingenio de los integrantes de la FAA, quienes decidieron poner en práctica un sistema muy poco ortodoxo, aunque efectivo, al utilizar un C-130 Hércules como bombardero de largo alcance, único avión capaz de cubrir semejantes distancias con un adecuado margen de seguridad.



Tripulado por el vicecomodoro Alberto Vianna, los capitanes Andrés Valle y Roberto Cerruti, el suboficial principal Pedro Razzani, el suboficial auxiliar Carlos Nazziri y el cabo principal Carlos Ortiz, efectúa su única práctica de tiro lanzando bombas de ejercicio en el campo de tiro "Loma del torito", perteneciente al III Cuerpo del Ejército Argentino, en La Caledra (Córdoba) para ajustar el sistema de puntería y establecer procedimientos de bombardeo y certificar la instalación realizada en el AMC (foto: FAA, 24/05/1982).

Peligro de defensas antiaéreas no existían toda vez que en la mayoría de los casos se trata-

ba de buques civiles que navegaban sin ningún tipo de escolta.

Durante el mes de mayo se puso en marcha la idea de utilizar un C-130 como bombardero estratégico, motivo por el cual se eligió al matriculado TC-68 por estar en muy buenas condiciones (como todos los aviones de la FAA en aquella época) y además por haber venido adecuadamente cableado de fábrica.



Bombas PG FAS 250 similares a las Alaveses colocadas en el MER, tal como se hacía en el TC-68 (foto: Juan Carlos Cicales).

Por ello, el 21 de mayo se lo llevó al Área de Material Córdoba (AMC), donde se le hicieron las conexiones correspondientes para permitirle lanzar bombas desde los pilones disponibles en los semiplanos.

Hércules "Artillado"

En lugar de los tanques auxiliares sub-alares, se instaló un adaptador fabricado a los efectos y del mismo se colgó un lanzador norteamericano MER (Múltiple Ejector Rack) capaz de soportar seis bombas Expal (Explosivos Alaveses) de producción española de 250 kg. cada una.

Los trabajos concluyeron a los tres días y el TC-68 emprendió el regreso a El Palomar.

Con la mira de tiro la situación fue distinta: Primero se planteó la posibilidad de que el navegante dibujara una escala horizontal en el parabrisas del Hércules y utilizara ese precario



sistema de puntería (algo muy parecido a las mira de tiro de los antiguos I.Ae.24 Calquín), pero finalmente se llegó a la conclusión que lo mejor era instalar una mira MATRA SFOM como las utilizadas por los IA-58 Pucará.

Para extender su radio de acción se le colocaron cuatro tanques sub-alaes dentro de la bodega, tal como se hizo con el TC-66 para el vuelo transpolar (aunque en ese histórico viaje fueron colocados solo dos tanques).

No hubo tiempo para hacer muchas pruebas, por lo que el sistema quedó en tan solo siete días en condiciones para ser utilizado cuando se presentase la primera oportunidad.

El ataque del Hércules Bombardero

Fuente www.revistadetiro.com.ar

De aquí en más solo hace poco tiempo que se divulgaron fotos y descripción de algunas de las salidas por lo tanto pocos saben la verdadera cantidad de misiones como los ataques realizados, incluso sus protagonistas no cuentan por lógica toda la verdad de lo ocurrido.

En horas de la madrugada al mando de los comandantes Alberto Vianna y Andrés Valle, y acompañado de una valiente tripulación, despegó el 29 de mayo con rumbo sureste para tratar de cumplir la difícil misión que el comando Malvinas le indicara, a 2000 km de Comodoro y al norte de las islas Georgias del sur, hacen el primer contacto con el buque mercante British Wye de 15600 toneladas. Tigre inició el ataque con poca fortuna, aunque se cree que una de sus bombas impactó en el buque aunque no explotó, este tema de bombas no explotadas será otro tema próximamente, pero lo importante es que el dispositivo funcionaba correctamente.

Era cuestión de seguir adelante, el día 8 de junio nuevamente despegó el TC 68 con rumbo noreste de Malvinas y a 1000 km de la costa Argentina se avista un súper petrolero su silueta resaltaba sobre el horizonte atlántico, se realizó un vuelo bajo de reconocimiento cuando se constató que se trataba de un petrolero de 220.000 toneladas, el buque tanque perteneciente a United Carriers, una corporación con base en Liberia, el VLCC "Hércules" casualmente, el navío pertenecía a USA (aunque tenía bandera de conveniencia). El contrato era transportar petróleo crudo desde el oleoducto Trans-Alaska en Valdez, alrededor del Cabo de Hornos hasta la

refinería de Hess Company en las islas Vírgenes.

El 25 de Mayo, el Hércules comenzó el viaje de retorno, sin carga pero con su combustible completo, desde las islas Vírgenes a Alaska, pero se sospecha fundadamente que hizo escala en Belice donde se cargaban los barcos que proveían combustible a la Task Force para en un simulado regreso se acercara a los navíos tanques ingleses y le suministre su imprescindible carga a la flota. El TC 68 trata de contactar al petrolero por varias frecuencias incluso la frecuencia internacional de emergencia canal 16 (156800) dándole ordenes de poner proa hacia Argentina, nadie respondió ni se hizo caso a la orden impartida, informado esto el comandante del teatro Sur da la orden de ataque.



Petrolero Hércules

El TC 68 se aleja realiza un viraje y empieza una aproximación, se lo ataca de babor a estribor y de proa a popa y luego en sentido contrario, las bombas fueron lanzadas y varias hicieron impacto sobre la estructura del navío algunas lo pasaron de lado a lado y otra por lo menos una, quedó sin explotar en el interior del tanque número 2 el buque averiado puso proa a Rio de Janeiro donde después que autoridades Brasileñas no vean factible el retiro de la bomba fue llevado a 250 millas dentro del mar y fuera sospechosamente hundido.

Este hecho dio paso a una demanda internacional de la empresa armadora propietaria del mismo al gobierno Argentino y que completaron una historia de dichos y declaración que fueron parte de esta gesta secreta y recién develada parcialmente hace poco tiempo, fue curioso que en el juicio la tripulación dijera que fue localizado por un Hércules y bombardeado por aviones Canberra algo imposible claramente; que el bombardeo fue por un avión grande y que abrió la puerta rampa y lanzara sus bombas otra locura; que Argentina contaba con bombarderos con motores propulsados con hélices cosa que el gobierno negó rotundamente claro esta otra

versión era el disparo incluso de un misil y luego bombardeado, nadie encontraba una explicación a algo que era el avión fantasma Argentino, el Hércules bombardero que jamás existió....



El Ataque al Hércules

Esto no fue más ni menos que el primer y único Hércules de ataque naval que haya existido en el mundo, el Escuadrón de Transporte Aéreo 1 se alzó con otro laurel más a su extensa página

de gloria, sus hombres que día a día dieron todo por la patria son parte seguramente de un podio imaginario al heroísmo si alguna vez se hiciera. Reconocido no solo por soldados propios y de las demás fuerzas incluso las inglesas, y es de resaltar también por los pilotos de combate que verían en estas chanchas la única chance de volver a su base al suministrarles combustible en medio de océano.



Hundimiento del Hércules



De izquierda a derecha: Vicecomodoro Vianna (comandante), capitán Valle (copiloto), capitán Cerruti (navegador), suboficial principal Razzini (primer mecánico), suboficial auxiliar Nazzari (loadmaster y observador), dos suboficiales no identificados y cabo primero Ortiz (segundo mecánico y observador) durante la recepción del TC-68 al término de la instalación de los dispositivos lanza-bombas (foto: vía Fundación Marambio, Córdoba, 24/05/1982).

LA AVIACIÓN DE TRANSPORTE DURANTE LA GUERRA DE MALVINAS

*Comodoro VGM (R) EDB Alfredo Abelardo CANO
Jefe Escuadrón Hércules C-130 durante la Guerra de Malvinas*



La recuperación de las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982, interrumpió un ciclo de dominación británica iniciado en 1833. En la madrugada de ese día, fuerzas de la Armada Argentina se apropiaron de la zona del aeropuerto para despejar la pista y de puntos estratégicos de la ciudad. La premisa era no provocar bajas británicas y se cumplió a rajatabla, aunque perdió la vida el capitán de corbeta Pedro Edgardo GIACHINO, primera víctima del conflicto, y resultó herido uno de sus hombres.

La Fuerza Aérea Argentina inició sus operaciones con aviones C-130 Hércules y Fokker F-28 de la I Brigada Aérea de "El Palomar", aterrizando el primero de ellos cuando aún se combatía en la ciudad, pese a que el despeje de la pista se retrasó más de lo previsto y el primer avión orbitó en las proximidades más de una hora.



Por lo reducido de la plataforma de estacionamiento y lo corto de la pista de aterrizaje, los despegues desde Comodoro Rivadavia fueron escalonados para que hubiera un solo avión descargando por vez.

Adoptada la decisión de quedarse, entre el 2 y el 29 de abril el Comando Aéreo de Transporte (CAT) de la Fuerza Aérea Argentina ejecutó un puente aéreo para anular el bloqueo marítimo impuesto por los submarinos nucleares británicos.

Participaron en el mismo los aviones de la I Brigada Aérea que volaron a Malvinas 1.620 horas con 397 aterrizajes y los de Aerolíneas Argentinas y Austral, empresas que sumaron su aporte patriótico volando 293:25 horas y 15:40

horas respectivamente, totalizando entre ambos otros 55 aterrizajes.

El total del personal trasladado en este puente aéreo fue de 9215 hombres y la carga alcanzó las 5.008 toneladas.

A este esfuerzo logístico debe sumarse el realizado por los aviones navales en apoyo de sus unidades desplegadas en el Teatro de Operaciones Malvinas.

La necesidad de mantener actualizada la posición de la flota británica que había partido desde la isla Ascensión hacia la zona de guerra, obligó a la Fuerza Aérea Sur (FAS) a emplear los aviones Boeing 707 del Comando Aéreo de Transporte (CAT) en misiones de Reconocimiento Aéreo Lejano.

Durante el desarrollo de estas fue interceptado uno de ellos por un Sea Harrier británico que formándole le mostró los misiles colgados de sus alas para obligarlo a retirarse inmediatamente.

Tres días después nuevamente fueron detectados y atacados con misiles mar aire de largo alcance; logrando esquivar cuatro de ellos mediante maniobras evasivas.

El primero de mayo a las 4:40 horas un avión británico Vulcan de la RAF inició las operaciones de combate bombardeando la pista y las instalaciones del aeropuerto con bombas de 1000 libras, una de las cuales impactó en la pista.

La Fuerza Aérea Argentina contestó de inmediato con una serie de ataques a la flota enemiga.

El bloqueo aéreo impuesto a partir de esa fecha por los británicos obligó a que sólo los aviones Hércules C-130 a continuaran con el



abastecimiento aéreo de las Islas Malvinas.



Un Hércules en aproximación al aeropuerto de Puerto Argentino

A esta actividad se sumó la operación de aviones Fokker F-28 navales, en apoyo logístico a sus medios basados en Puerto Argentino y una operación de evacuación sanitaria desde la isla Borbón, protagonizada por un Twin Otter de la IX Brigada Aérea que fue escoltado por un Fokker F-27 hasta 180 kilómetros de su punto de destino.

El vuelo de los aviones Hércules C-130 normalmente era nocturno para evitar la detección visual y a 10 metros del agua para eludir el radar de las fragatas que merodeaban por las inmediaciones de Puerto Argentino.

El aterrizaje era con las luces apagadas en una pista balizada con linternas de gran potencia y que además tenía negado su costado izquierdo por el bombardeo inicial.

Debido a ello un popular mecánico de vuelo concluía el chequeo previo a la misión con un “avión listo para el aterrizaje.”

La descarga de personal y material y la carga de camillas con heridos se efectuaban en la cabecera opuesta y con los cuatro motores en marcha por la eventualidad de un despegue inmediato.

Además de estos vuelos que fueron mayoría, se realizaron dos misiones de reabastecimiento aéreo en Pradera del Ganso y Bahía Fox respectivamente lanzándose en paracaídas un total de 19 toneladas de provisiones.

El Escuadrón I Hércules C-130 con sus dos KC-130 reabasteció de combustible a numerosas escuadrillas de aviones Skyhawk A-4B y A-4C de la FAA y A-4Q y Súper Etendard de la Armada Argentina que participaron en numerosos ataques a objetivos navales incluyendo los portaaviones Hermes e Invencible.

A mediados de mayo se comprobó que,

para evitar ser derribados, los aviones de combate necesitaban conocer con exactitud la posición de los buques enemigos.



Hércules reabasteciendo en vuelo a aviones Super Etendard de la Armada portando los temibles misiles Exocet

Los aviones indicados para cumplir esa tarea eran los Neptune navales que por obsolescencia se encontraban fuera de servicio.

Para suplirlos se ordenó utilizar los C-130.

La falta de equipos adecuados obligó a improvisar y a tomar riesgos bastante más allá de lo normal aún en una guerra, debido a lo cuál a estos vuelos se les conocía popularmente como “Locos”.

Al realizarse el sexto, el día 1° de junio de 1982 el avión Hércules C-130, matrícula TC-63 fue descubierto por una Patrulla Aérea de Combate enemiga y derribado con misiles y cañones por dos Sea Harrier, falleciendo sus siete tripulantes.



Un dibujo con el derribo del Hércules TC63, perseguido por dos Sea Harrier ingleses

Desde el 1° de mayo al 13 de junio la Fuerza Aérea Sur (FAS) ordenó a los Hércules C-130, 74 salidas, de las cuales se efectuaron 61 logrando romper el bloqueo en 33 oportunidades, concretándose 31 entregas por aterrizaje en Puerto Argentino y 2 por lanzamiento en los lugares mencionados.

De las catorce tripulaciones de C-130 con que contaba el Escuadrón I en 1982, siete fueron condecoradas años después (una de ellas post mortem), por el Honorable Congreso de la

Nación con la medalla “La Nación Argentina al Valor en Combate”, lo que da una idea bastante aproximada del alto grado de cumplimiento del deber y capacidad profesional de sus integrantes.



HÉROES NACIONALES “POST-MORTEM”

TRIPULACIÓN DEL AVIÓN HERCULES TC-63 H, ATACADO Y DERRIBADO VILMENTE POR EL ENEMIGO, 01 JUNIO 1982, ISLAS MALVINAS







Vicecomodoro
HUGO CÉSAR MEISNER
ESCUADRÓN HERCULES - FAA



Capitán
RUBÉN HÉCTOR MARTEL
ESCUADRÓN HERCULES - FAA



Capitán
CARLOS EDUARDO KRAUSE
ESCUADRÓN HERCULES - FAA



Suboficial Principal
JULIO JESÚS LASTRA
ESCUADRÓN HERCULES - FAA



Suboficial Ayudante
MANUEL ALBERTO ALBELOS
ESCUADRÓN HERCULES - FAA



Cabo Principal
MIGUEL ÁNGEL CARDONE
ESCUADRÓN HERCULES - FAA



Cabo Principal
CARLOS DOMINGO CANTEZANO
ESCUADRÓN HERCULES - FAA

Recordatorios de Malvinas

Adquieralos en nuestra sede



de 08.30 a 16.00

Uruguay 654 Piso 4º Of. 403 -
CABA Tel: 4373-5440





FALLECIÓ EL COMODORO VGM (R) OSCAR LUÍS ARANDA DURAÑONA

Oscar Luis Aranda Durañona, Comodoro VGM (R) falleció el 27 de enero del corriente año. Fue Doctor en Historia, Miembro de la Academia Argentina de la Historia del Instituto de Historia Militar Argentina del Ejército, de la Comisión Argentina de Historia Militar de la Academia Nacional y Miembro Correspondiente de la Academia de Historia Aeronáutica del Uruguay.

En 2003, dirigió la redacción y edición de la Síntesis Histórica de la Fuerza Aérea Argentina, en 2004 publicó El Murciélago, biografía del brigadier general Antonio Parodi; en 2005 dirigió la redacción y edición del Tomo IV de la Historia de la Fuerza Aérea Argentina "La Aviación de Caza 1912-1982". En 2006, publicó El regreso del águila, biografía del brigadier Claudio A. Mejía. En 2008, La guerra contaminó los cielos, historia de la evolución del pensamiento aéreo militar argentino; en 2010, Ángel María Zuloaga, vida y obra literaria; en 2011, como coautor, Historia de la aviación de bombardeo y ataque argentina 1912-1982; en 2012 dirigió la edición del libro conmemorativo de los primeros 100 años de la Aviación Militar Argentina El vuelo del Cóndor; y en 2017 el libro de relatos históricos Estelas en lo alto. Fue condecorado por el Congreso Nacional, y el gobierno de Francia le confirió la Orden del Mérito por su actuación en aquel país. En distintos concursos literarios fue galardonado con diez premios y menciones.

Casado, con cuatro hijos y 10 nietos, aseguraba que no tenía techo para todo lo que le gustaba hacer y que "hasta que pueda escribir y tenga cabeza para pensar voy a seguir estudiando y perfeccionándome. Para mí, la mejor forma de pasar el tiempo es escribiendo, inspirado con música clásica de fondo".

Además de su rol al mando de la Dirección de Estudios Históricos de la Fuerza Aérea Argentina por más de dieciocho años y de su pasión por la escritura literaria, el oficial intervino, entre otros productos, en la coordinación general y corrección del contenido histórico del libro "El vuelo del cóndor" que narra el proceso constitutivo de la Fuerza Aérea hasta el centenario de su creación a la vez que formó parte de la comisión BANIM (Batalla por Nuestras Islas Malvinas) que con extremo rigor académico actualiza la historia sobre la participación de la Institución en el Conflicto del Atlántico Sur y está integrada por 24 oficiales

retirados.

Durante el conflicto se desempeñó como Jefe del Sector de Defensa Aérea Malvinas, cuyo corazón era el CIC (Centro de Informaciones de Combate) que operó en las proximidades del aeropuerto de Puerto Argentino.



El Comodoro Durañona en la exposición de su tesis doctoral en historia



Fue Jefe de Escuadrón A4-R y Jefe de Escuadrón Mirage Dagger M5.



Los pilotos no mueren, vuelan más alto – Descanse en paz Sr Comodoro –

AVEGUEMA le rinde tributo a su memoria

FALLECIMIENTO DEL CONTRAALMIRANTE VGM (R) JOSÉ MARÍA MAURIZIO EX PRESIDENTE DE AVEGUEMA



El pasado 23 de abril de 2021 tuvimos en AVEGUEMA la lamentable noticia del fallecimiento de quien fuera durante dos mandatos (2007 a 2013) su presidente, el Contralmirante de Infantería de Marina VGM (R) José María Maurizio.

Sin dudas una gran pérdida para quienes integramos esta comunidad de Veteranos de Guerra por el permanente apoyo a nuestras tareas que el Almirante brindaba aún retirado de sus funciones oficiales en AVEGUEMA.

Ingresó a la Armada el 04 de febrero de 1958. Durante su prolongada carrera, prestó servicios en diversos destinos: Batallón de Infantería de Marina N°1, Escuela de Infantería de Marina,

Comandante del Batallón de Vehículos Anfibios, Escuela Naval Militar, Batallón de Seguridad de la Base Naval Puerto Belgrano, Dirección de Armamento del Personal Naval, Batallón de Infantería de Marina N°3, Escuela de Guerra Naval, Batallón de Seguridad del Estado Mayor General de la Armada, Comisión Naval en los Estados Unidos de América, Director del Hospital Naval Buenos Aires, Comandante de la Fuerza de Infantería de Marina Austral, Comandante de la Infantería de Marina, Director de Instrucción Naval, Director General del Personal Naval, para finalmente, pasar a situación de retiro voluntario el 1° de agosto de 2000.





Recibió condecoraciones de los gobiernos de la República Federativa del Brasil y de los Estados Unidos de América.

Durante el conflicto bélico del Atlántico Sur, se desempeñó como integrante del Estado Mayor de la Fuerza de Desembarco que recuperó las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982, permaneciendo luego en las mismas como representante del Comando de la Infantería de Marina hasta la consolidación de la estructura de Comando de los efectivos de la Infantería de Marina allí destinados para la defensa insular.

En sus años de actividad se destacó por su idoneidad y vasta experiencia profesional, las que, aplicadas con abnegación en el cumplimiento fiel de su vocación, dejaron una estela que lo destacó durante su Servicio Naval.

Como Comandante de la Infantería de Ma-

rina en los últimos años del siglo pasado lideró el proceso de Modernización de ese Componente del Poder Naval Integral incorporando una estructura, organización y medios modernos pero, por sobre todo, levantando la mirada hacia el futuro y las particularidades que su complejidad exigen en el adiestramiento y alistamiento de una Fuerza de IM pequeña pero con alta movilidad, multifuncionalidad y acendrado espíritu de combate que se distinga por la calidad en lugar de la cantidad.

De esta manera AVEGUEMA despidió al Señor Contraalmirante de Infantería de Marina VGM (RE) D. José María MAURIZIO sin ocultar su pesar. Es nuestro deseo que, los buenos vientos señalen su rumbo celestial y que nuestra Señora STELLA MARIS, patrona de todos los marinos, asegure su arribo al puerto de la bienaventuranza eterna, destino final de los hijos de Dios.





**117 años junto a
sus asociados.**

Tradición, Innovación,
Confianza y Pertenencia

Ser parte tiene sus beneficios

Acceda a un mundo de servicios mutuales,
con la confianza y experiencia que nos avalan.

0810-222-7678 - www.smsv.com.ar



Sociedad Militar Segura de Vida - Institución Mutuadora Av. Córdoba 1674 CABA, Cui: 30-52751673-7 Conf. Ley 22.802 - 26.361. Resol. 789/98. Mercosur 45/06

Conozca MUPIM y su red de Beneficios

Beneficios incluidos en el valor de la Cuota Social



- Para su Familia
- Para la Educación
- Para su Salud
- Adjudicaciones directas por sorteo
- Para cursos que se realizan en las FF.AA. y de Seguridad en el país
- Para adquisición de materiales de estudio
- Mediación: Centro de Resolución de Conflictos por Medios Alternativos
- Gestoría Militar
- Albacea Institucional
- Gastos de reubicación por cambio de destino y/o pase a retiro

Además de otros Beneficios y Servicios a los que
se puede acceder en condiciones particularmente ventajosas.

Sede Central: Uruguay 656, (1015) Capital Federal

• Tel.: (011) 4371-2400/2444 4374-5779

• Fax: 4372-5766 - E-mail: info@mupim.org

Filiales, Delegaciones y Representaciones Especiales
en todo el territorio nacional.

Cuando decimos que estamos cerca
es porque realmente
lo estamos.

Creemos en una Argentina de oportunidades, invirtiendo gran parte de
nuestros activos en la búsqueda de un país exitoso, más justo y equitativo
para todos.

Con más de 495 Centros de Atención, 1.130 Cajeros Automáticos y 885
Terminales de Autoservicio para estar cerca de millones de argentinos.



Macro

Tu Banco cerca, siempre

